

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES  
SEDE ECUADOR  
PROGRAMA DE GÉNERO Y LA CULTURA  
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS  
SOCIALES CON MENCIÓN EN GÉNERO Y DESARROLLO**

**DISPUTAR, CEDER Y GANAR ESPACIOS. UNA MIRADA FEMINISTA A LA  
ESCENA PUNK DE QUITO.**

**GABRIELA NATHALIE COSTA UNDA**

**LECTORAS: MARÍA CUVI, BARBARA GRUNENFELDER-ELIKER**

**DIRECTORA: SUSANA WAPPENSTEIN**

**MAYO 2012**

### **Resumen**

El presente trabajo de investigación muestra la complejidad del ordenamiento de género en la escena punk de Quito, un contra público juvenil de resistencia. Los ejes de la investigación son el discurso, la distribución de los espacios y las actividades que se dan en la escena. La categoría analítica aplicada principalmente es el género. En este trabajo profundizo en la situación de las mujeres y los diversos sexuales en un espacio en el que predominan los hombres heterosexuales. ¿Cómo se construyen las relaciones sociales y de poder alrededor del género en la escena punk de Quito? Es la pregunta que pretendo resolver con la presente investigación.

## **Dedicatoria**

Al Rojo, que se enorgullecía de ser muy femenino sin dejar de ser hombre. Tocaba con tres vocalistas, una baterista mujer y dos hombres: un heterosexual y un homosexual.

A Mateo J. Costa porque todas mis batallas para que este mundo sea un lugar mejor para vivir, son por ti.

Al Iván cuya violencia y permanente sexismo me inspiraron a estudiar más.

A la otra cara de ese mismo Iván.

## Agradecimientos

A María Cuvi por ayudarme a pulir mi estilo y recordarme que el feminismo es una batalla diaria.

A Bárbara Grünenfelder por ser una guía precisa y una sonrisa que en medio de la dificultad me recuerda que debo seguir adelante.

A María Amelia Viteri por demostrar que hay maestras con mente abierta y metodologías innovadoras.

A mi familia nuclear y familia ampliada. A mis taitas y mis abuelos por la paciencia, pero sobre todo a mi madre y mi abuela.

A Viviana Cordero que me dejó entrevistarle en medio del rodaje de su película.

Al equipo técnico de los rodaje del video anexo a esta tesis y a los colaboradores alegres: Rubén, Sofía, Eliana, Iván y Angélica.

A mis amigos porque siempre estuvieron ahí: al Ivancito que apoya todos mis proyectos y ayuda a que se hagan realidad. Al Pablo “Churón” Aguirre que me acompañó y ayudó como un hermano en toda mi travesía por FLACSO. Al David Carrillo por el aliento para que cumpla mis verdaderos sueños y las pizzas de media semana. A la Pily.

A mis entrevistadas y entrevistados y a los que me dijeron que no (ver anexos con pequeñas descripciones).

A mis informantes que no quisieron ser entrevistados pero me colaboraron en todo lo que era posible.

A Felipe Ogaz y Diabluma.

A Carolina Páez por ayudarme a estructurar mejor mi proyecto.

A Jackeline Contreras por su apoyo incondicional y su sororidad.

A Patricia Bermúdez por su forma de trabajo fluida y eficiente, y en especial por todo el apoyo y la enseñanza para facilitar la construcción del video que acompaña esta tesis.

A mi tutora Susana Wappenstein sin cuyo aliento y exigencia este trabajo no hubiese sido culminado con éxito.

A Mercedes Prieto por su capacidad de esclarecer mis dudas con facilidad.

A mis compañeros del taller de tesis y todas esas compañeras y compañeros de la FLACSO por todo el apoyo.

A los que se me olvidaron pero deberían estar aquí.

<b>Resumen .....</b>	<b>2</b>
<b>Dedicatoria .....</b>	<b>3</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>4</b>
<b>CAPÍTULO I.....</b>	<b>11</b>
<b>SUMERGIRSE EN LA INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>11</b>
Fotografías para elaborar un mapa.....	11
El mapa.....	12
Preguntas de investigación.....	17
Marco teórico.....	17
<i>Estado del arte</i> .....	17
<i>Identidad</i> .....	18
<i>Resistencia</i> .....	21
<i>Formas colectivas de resistencia</i> .....	21
<i>Resistencia juvenil colectiva</i> .....	22
<i>Género y feminismo</i> .....	23
<i>Diversidad Sexual</i> .....	25
Metodología.....	26
Herramientas epistemológicas .....	27
Próximos pasos.....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
<b>CAPÍTULO II .....</b>	<b>31</b>
<b>EL PUNK: UN HIJO DE LA RESISTENCIA.....</b>	<b>31</b>
El universo de estudio .....	31
La clase y la etnia en este universo .....	32
Conexiones íntimas e intimidantes: punk, anarquismos y feminismos .....	33
<i>Punk y feminismos</i> .....	35
<i>Una construcción con intención: la ambigüedad de la estética punk</i> .....	35
El costo de la facha: estéticas que provocan discriminación .....	40
Debates teóricos: ¿La facha punk es en realidad una transgresión? .....	42
El debate feminista.....	43
Nuestro caso concreto .....	44
<b>CAPÍTULO III.....</b>	<b>51</b>
<b>LA ESCENA PUNK Y EL GÉNERO .....</b>	<b>51</b>
Espacios públicos y género.....	51
El baile y el género .....	53
Punks en pareja y sus roles de género.....	57
Más dificultad de la mujer para entrar .....	60
<i>Otra dificultad: las enseñanzas de la sociedad</i> .....	62
La situación de la escena punk posmoderna .....	62
Una situación intermedia: el caso de las Suripantas .....	63
El caso extremo.....	65
Las mujeres no hablan tanto como los hombres.....	66
Las mujeres debemos salir .....	69
<b>CAPÍTULO IV:.....</b>	<b>71</b>
<b>UN ESPACIO DONDE OPERA LA MATRIZ HETEROSEXUAL .....</b>	<b>71</b>
Las mujeres si pueden y lo hacen, los hombres no .....	71
<i>Desafiando la heterosexualidad obligatoria</i> .....	74
¿Y el machismo qué es? .....	76

¿Machismo es igual a feminismo?.....	77
<i>La mujer objeto</i> .....	77
<i>Expresiones sobre el machismo</i> .....	79
<i>Género, sexo y sexualidad</i> .....	80
Mi discurso político.....	80
<b>Conclusiones.....</b>	<b>83</b>

## Introducción

Cada vez que me identifico con el feminismo en esferas de discusión formales e informales, mis colegas me cuestionan la autoadopción de esta identidad. Estos cuestionamientos me han llevado a la interrogante de si en realidad existe opresión a la mujer o si se trata de una fantasía de *mujeres locas que odian a los hombres*, como afirma gran parte de mis pares. ¿Existe una categoría de persona llamada mujer que por el hecho de serlo sufre opresión o dominación a la que es necesario resistir? ¿Es necesario trabajar desde la academia y las políticas públicas para poder equilibrar una estructura de poder donde los hombres son privilegiados? Mi respuesta es sí. El sexismo existe además de todas las otras dominaciones que se producen cotidianamente. Por ejemplo, convive con la dominación que se produce cuando el sistema de género se organiza alrededor de la heterosexualidad obligatoria. También coexiste con la dictadura del consumismo.

Las preguntas y reflexiones precedentes me llevan a un segundo punto. La opresión y la dominación son algo complejo, no se trata de una realidad binaria sino de una realidad múltiple, rizomática. El total de las dominaciones que vivimos los seres humanos cotidianamente en distintas localidades y en nivel global es innumerable. Esto torna el sistema de opresión difícil de detectar y por lo tanto de eliminar. Además, dificulta la movilización colectiva y difumina los elementos de cohesión alrededor de los cuales la resistencia pueda aglutinarse para la revolución o por lo menos un cambio social que haga cesar estas opresiones y dominaciones.

Ante estas dominaciones se han dado procesos históricos de lucha y resistencia que se encuentran cada vez más difusos y me atrevería a decir, debilitados. Hoy en día, las filosofías de resistencia alrededor de las cuales se conformaron poderosos núcleos a nivel de organizaciones estatales y de trabajadores como la CTG en Francia en los siglos XVIII, XIX y XX, continúan encarnándose en poderes individuales y colectivos. Sin embargo, no tienen la fuerza de los siglos pasados. Las identidades de aquellos tiempos persisten y van dejando una herencia que reproduce esa resistencia. Al mismo tiempo, se van difuminando e incluso perdiendo. En el presente trabajo de investigación, mi intención es estudiar el orden de género en un espacio juvenil, que ha recibido influencias de la filosofía anarquista y la filosofía feminista. El objetivo es

dilucidar cómo el contacto con ellas se proyecta en el orden de género expresado en los discursos, la distribución del espacio y las actividades que se dan en este espacio.

La escena punk en Quito, hoy en día, es un escenario adecuado para visualizar el tema. En esta se proyectan varias filosofías políticas, entre ellas, el anarquismo y el feminismo, siendo estas las que más nos interesan por estar directamente relacionadas con la resistencia a jerarquías naturalizadas como la de género. Se trata de un grupo de jóvenes que comparten espacios alrededor de la música, tanto en el público como sobre el escenario. En este espacio es permitido ser violento, gritar, golpear y consumir drogas sin ser tachado como alguien menos capaz. Quienes asisten se sumergen en cantos de unión y bailes. Esta comunión no se expresa siempre con abrazos, aunque estos no faltan en estos espacios, si no más bien con patadas y puños al aire y cuerpos que permiten ser recipiente para contener la violencia que cada día parte de la juventud esconde ante los sistemas de autoridad de los adultos.

Con esta unión convive la individualización, que se expresa en la negación y dificultad de conformar un cuerpo concreto que tenga una trascendencia más allá del concierto. Aunque una parte de quienes informan tiene un compromiso adquirido por la autoidentificación punk anarquista tradicional y/o feminista, otros y otras han renunciado a esa identidad fija para construirse alrededor de la identidad que no se encasilla, la posmoderna. En los estados intermedios, liminales y externos entre estos dos extremos, están quienes se identifican más con el pospunk y otros subgéneros.

El discurso general de quienes se involucran en estos espacios es de resistencia a la sociedad tradicional y a los regímenes de autoridad, a la opresión y la dominación. Las resistencias son diversas y casi siempre se refieren a relaciones de poder. Una de ellas y el eje del presente trabajo, se refiere al sistema de género binario que esencializa los atributos del hombre y la mujer de acuerdo con la biología. Con esta resistencia convive una dominación del espacio, el tiempo del discurso y las actividades, por parte de los hombres sobre las mujeres y los diversos sexuales. En el último caso, en el discurso casi las cuatro cuartas partes de quienes informan para esta tesis muestran respeto y aceptación. En la realidad observable, los encuentros homoeróticos y homoafectivos entre hombres son casi inexistentes. Cuando se trata de mujeres, sus muestras no son consideradas auténticas y su permisión se relaciona con el deseo de los hombres. Estas líneas y tensiones producen paradojas alrededor de la construcción y autoorganización



continua del orden de género.

En este contexto pretendo resolver ¿cómo se construyen las relaciones sociales y de poder alrededor del género en la escena punk de Quito? Para esto, realicé una investigación de campo que inicie en enero del 2010 y terminó en junio del 2011. Esta constó de alrededor de 100 encuentros con participantes de la escena entre entrevistas, conversaciones, convivencias y la asistencia a más de veinte conciertos de punk en Quito. Entre estos encuentros destaco 38 entrevistas y seguimiento de la escena con cuatro informantes fijos durante un año. Además tuve la oportunidad de presenciar la filmación de una película de ficción sobre punk, asistir a la rueda de prensa del festival Kitu Raymi y organizar pequeñas reuniones con jóvenes que asisten a la escena. De este modo, pude realizar lo que Emerson y sus coautores (1995) llaman una observación participante inmersa con todos los beneficios que esto conlleva.

He sistematizado los resultados en cuatro capítulos. El primer capítulo sirve para introducirnos en la escena concreta de estudio. A través de la descripción detallada de una pelea en un festival de rock y punk en Quito, creo imágenes concretas que ubiquen a quien lee en nuestra unidad de análisis: el concierto. Luego, estas fotografías servirán para ir ampliando el campo visual quienes leen a un mapa que ubica a esta unidad dentro de universos más grandes: la escena punk y la escena rock. Seguido, he propuesto las preguntas de investigación que guiaron mi acercamiento concreto al estudio de sobre cómo actúa la categoría de género en este universo. Para terminar, detallo el abordaje teórico con el que respondo a las preguntas de investigación cuyo eje gira alrededor de la identidad y la resistencia.

El segundo capítulo busca acercar al lector al universo de estudio, es decir, los lugares que ocupa, las bandas que tocan y las personas que asisten. Además, en él contextualizaré las múltiples relaciones que existen entre el punk en general y la escena punk de Quito en particular, con la filosofía política del anarquismo y los feminismos de resistencia. Una vez establecida esta conexión abordaré las transgresiones estéticas al vestuario y cómo estas operan en los diferentes subgrupos que comparten esta escena.

El tercer capítulo trata sobre los espacios tanto físicos como de discurso. ¿Cómo se distribuye el espacio? Los hombres predominan pero las mujeres también lo ocupan. En esta parte del trabajo analizaré las paradojas que se forman en la descripción de las múltiples realidades que coexisten en este pequeño campo.

El cuarto capítulo aborda la forma en la que reaccionan los jóvenes frente a la diversidad sexual homo erótica y además las percepciones sobre lo que es machismo.

Con estas herramientas, podré contestar a la pregunta de investigación planteada de ¿cómo se proyectan los discursos de resistencia anarquistas y feministas en las relaciones sociales y de poder construidas alrededor del género en la escena punk de Quito? Les invito a conocer mis respuestas.

## CAPÍTULO I SUMERGIRSE EN LA INVESTIGACIÓN

*The official history of rock, punk is regarded as a liberating time for women, a moment in which the limits of permissible representations of femininity were expanded and exploded”*

*(Reynolds, 1995 citado en Leblanc, 1999:36)*

### **Fotografías para elaborar un mapa**

Es una noche fría en Quito, un concierto de rock se lleva a cabo en un bar en los márgenes de la Mariscal. El lugar está oculto, metafóricamente debajo de la tierra, lejos del alcance de la policía y el Servicio de Rentas Internas (SRI). La primera instancia del bar parece un restaurante, es necesario cruzarla para llegar a un salón con decoración cargada y poca luz. Decenas de jóvenes están congregados y congregadas alrededor de una tarima. La gente baila, escucha la música, canta o conversa. En esta ocasión se trata de un festival de punk y *rocanrol*, pero en otras ocasiones el sitio además alberga otras expresiones de rock como el *metal* y el *hardcore*.

Los temas que abordan las bandas en este festival son variados. Algunas canciones transmiten mensajes de destrucción. Otras dirigen rabia al estado, sus aparatos ideológicos<sup>1</sup> y los convencionalismos sociales. Otras tratan sobre vivencias personales o mundos fantásticos como el de los muertos vivientes. Las bandas tocan temas de su autoría pero también interpretan canciones de otras bandas. Por ejemplo, Represión Policial de Descontrolados; Antitodo, Ratas de Biskaia y Cerebros destruidos de Eskorbuto; Destruye de Ilegales y temas diversos de La Polla Records, Parálisis Permanente, Elvis Prestley o Ramones.

En la tocada existe una constante relación entre las bandas y el público. Al compás de la música se dan diversos tipos de movimiento: desde seguir el ritmo con el pie hasta la práctica del pogo. Las mujeres predominan en el baile solitario y los varones lo hacen en el pogo. Mientras el primero está disperso en el público y es individual; el segundo se concentra en lugares determinados y es colectivo: baile en círculo, patadas,

---

<sup>1</sup> Para Althusser, los aparatos ideológicos del estado (AIE) son “las realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas” que ayudan al control y aceptación del estado por parte de los ciudadanos. Entre ellas nombra a la familia, la escuela y la iglesia (1970:125).

puños y empujones al azar. Alrededor del grupo se forma un círculo que sirve de límite entre el que quiere *poguear* y el que quiere escuchar más tranquilamente la música. Algunas chicas entran al baile colectivo por su propia cuenta, otras bailan alrededor, a otras las protegen sus amigos y a otras las acompañan a insertarse en la dinámica del pogo.

Un chiquillo ebrio busca pelea en medio del baile. Gran parte de la audiencia ignora al chico pero un joven de camiseta roja responde a su agresión y lo golpea en la cara. La pelea continúa, el resto de gente observa pero no interviene. Cuando el conflicto se vuelve más intenso, se forma un círculo alrededor de los involucrados. Una chica y un chico intentan separarlos sin éxito. El muchacho de la camiseta roja sigue enfurecido golpeando al otro y éste se defiende. La riña se transporta alrededor del bar, pasa por la puerta y llega a la primera estancia al ritmo de una canción de los Ilegales de España interpretada por una banda local:

Llegar a la escuela, escuela de daños.  
Buenos maestros, para aprender a odiar.  
Rebelde sin causa, buscando la calle.  
Destruye, destruye, destruye (Ilegales, Destruye)

La banda para de tocar justo antes de que uno de los involucrados en la pelea golpeé al otro con una silla en la cabeza. El baterista salta un pequeño muro y detiene la pelea con la ayuda de otros observadores. La violencia cesa y la gente comenta sobre lo que vio en ese espacio. Después de cinco horas de música continua, terminó el concierto. Es probable que se repita la próxima semana, en un lugar similar, con las mismas o con diferentes bandas.

### **El mapa**

Este concierto, como anticipé en el primer párrafo, forma parte de la escena rock. En el interior de ésta última existen grupos más o menos definidos que se diferencian sustancialmente entre ellos y nos permiten trabajar con tipos ideales como el punk, el hardcore y el metal<sup>2</sup>. En los términos de Dubar, se trata de identidades esenciales, que se han ido reproduciendo a través del tiempo (2002). Estas identidades se hacen visibles en la estética, los temas de interés y la música, pues cada grupo tiene sus especificidades. Esto no implica que en el interior de estos grupos la identidad sea homogénea. Al

---

<sup>2</sup> La tipología respectiva se encuentra al final de este trabajo de investigación, como parte del Anexo 1.

contrario dentro de cada una de ellas se expresa la individualidad de los participantes en diferentes medidas.

En el caso de la estética, si bien las identidades asociadas al rock comparten códigos de vestir, tienen signos y discursos que muestran las diferencias. Por ejemplo, en el metal y el punk se usa el negro, el metal y el cuero. Sin embargo, en el punk es más frecuente el uso de ropa hecha, diseñada o decorada por ellos mismo; parches de tela de bandas punk como los Ramones, Eskorbuto o Misfits y el uso de imperdibles tanto en la ropa como en los oídos. Además usan botas con puntas de metal o las que se encuentran en las tiendas para los obreros o los policías, con cordones. Las mujeres usan faldas o pantalones cortos con mallas estampadas y/o rotas. Ellos comparten una identidad que según Leblanc es un signo de solidaridad y pertenencia que se expresa a través de la estética (1999:40).



**Autora:** Sofía T. Mena (Galanes envueltos de lodo)

En los conciertos, el vestuario recorre distintas etapas. Desde un extremo donde la identidad punk se expresa en símbolos visibles externos hasta otro, donde se pierde por completo. Se distinguen símbolos representativos de la identidad punk política anarquista. Por ejemplo, la bota negra con cordón rojo o la A de anarquía envuelta en un círculo. Los colores se ajustan a los colores asociados a la bandera *rojinegra*, que añadía el negro al rojo comunista y en ocasiones se volvía solo negra<sup>3</sup>. Símbolos como estos

---

<sup>3</sup> Como filosofía política moderna, el anarquismo nació de escisiones del liberalismo y comunismo autoritarios, siendo el que nos compete para entender esta descripción el segundo. Bakunin consideraba que “libertad sin Socialismo es privilegio e injusticia y que Socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad” (Bakunin, s.f.).

diferencian a los asistentes que muestran su adhesión al anarquismo y los que no<sup>4</sup>. Al mismo tiempo, a pesar de que no siempre usen símbolos explícitos para identificarse, mantienen un discurso donde aceptan los principios de la anarquía como parte de su imaginario de valores y su producción material.

La ropa y la identidad punk marcada se van difuminando hasta que se tornan en un vestuario e identidad grunge. Más “fachoso” en la estética pero como decía Kurt Cobain en su última carta conocida, que comparte la misma ética que el punk (1994). Es ropa que no llama particularmente la atención, la camisa de franela a cuadros, camisetas con estampados sobre música y los zapatos del tipo Converse entre los varones. Entre las mujeres la ropa es la misma ancha y sencilla, se ven pocas de ellas en la escena punk.

También son notorias las fachas post punk. Del mismo tipo que las punk, pero más oscuras, de acuerdo con sus temas de interés, y más elegantes. Por ejemplo, el tecladista-vocalista de la Calle Morgue, para los conciertos viste generalmente de camisa porque es abogado. Entre ellos, las bandas emblemáticas son Parálisis Permanente, Siouxi and the Banshees, Eyaculación post – mortem entre otras y tienen varios espacios, por ejemplo, Quito Siniestro<sup>5</sup>.

El estilo del cabello tiene el mismo recorrido que el vestuario. Desde la cresta elevada, pasa por el cabello largo con los lados rapados, el estilo rape total o rape al mate, hasta el estilo grunge desaliñado. Esto sucede con hombres y mujeres.

---

<sup>4</sup> Existe la posibilidad de que en algunos casos estos signos se usen solo por la estética como lo explico al tratar el debate entre la llamada escuela de Birmingham. Véase *Resistance Through Rituals: youth subcultures in post-war Britain* New York: Routledge. 2006. En el caso de mis entrevistados, todos asocian el uso del símbolo con un discurso de adhesión a la identidad en primera persona.

<sup>5</sup> Quito siniestro es en palabras de Juan Auz es un “colectivo (autogestionado) cuyo objetivo es gestionar eventos culturales en donde subyace la temática gótica y siniestra en todas las vertientes del arte”.



**Autora:** Sofía T. Mena (Botas negras)

En cuanto a la particularización del estilo musical, el punk nació como una forma incluyente de hacer música. No era necesario tener conocimientos sobre teoría musical, si no que más bien se trataba de una actitud. Como lo confirman mis informantes, se puede saber lo que es una banda punk a través de la energía que se irradia cuando toca. Según PP (2011), se trata de una *podridéz* identificable en el sonido. Según otros y otras, se trata no solo de la música si no de un estilo de vida.

Es que como te digo, es una cuestión de actitud. Se suben y vos ves si son o no son punk (Pesp2, 2011)

Uno cuando es músico y público a la vez, te das cuenta, sientes la podridéz de la banda. Vos te das cuenta cuando una persona vive lo que canta o solo canta por cantar (PP, 2011)

En lo estrictamente musical, las bandas de la escena también son diversas. Se escucha desde lo más clásico, es decir, tres acordes simples, pasando por el post punk hasta llegar a fusiones entre estilos como el hardcore punk o el punk posmoderno<sup>6</sup> –que vendría a ser el tocado por bandas pos modernas. También está presente el grunge, que es música sin ontología comercial, *música de garage* y en general el rock con distintas fusiones. Al contrario, el metal que está asociado con el virtuosismo y la oscuridad no tiene mucha cabida en lo que he definido como escena punk. Cuando tienen cabida las

---

<sup>6</sup> Por posmoderno me refiero al punk tocado por jóvenes que no adoptan la identidad esencial punk surgida en los setentas en Europa y Estados Unidos. Su discurso defiende la individualidad y la negación de las identidades políticas para autodefinirse. Las conexiones entre los jóvenes en ella son innumerables pero no siguen un canon estricto. Su preocupación por temas sociales se expresa a través de la politización de lo privado y en otras ocasiones, simplemente no tienen conciencia sobre los problemas sociales.

bandas, especialmente las posmodernas, usan los recursos musicales del metal en más de una ocasión.

En lo que respecta a los temas de interés, modo de pensar, principios, valores o ideologías<sup>7</sup>, también existen rasgos que particularizan cada grupo y reproducen identidades diversas. Así, un o una *anarcopunk* está en comunión con ideas anarquistas en su discurso connotado o denotado. Una o un metalero satanista, muestra más interés por los temas de la oscuridad, místicos y en ocasiones, como sucede con tres de mis informantes, el nazismo. Mientras tanto, el o la punk tienden a jugar con la figura del diablo como lo hace la banda Eskorbuto cuando dice *satanás el infierno es demasiado dulce* y además es antifascista. El post punk tiene una temática particular sobre criaturas fantásticas, zombies, sangre, vampiros, enfocados desde una óptica realista<sup>8</sup>.

Con la identidad punk expresada en distintos niveles con distintos grados de intensidad, convive otra que ya he mencionado y para efectos de esta investigación llamaré *posmoderna*. Su vestuario no tiene signos visibles -con excepción de alguna camiseta o accesorio con el nombre de alguna banda, y su justificación para estar en la escena punk casi siempre es la música. Su discurso predominante coloca al punk como una influencia musical pero no como una identidad política. Muchos de ellos y ellas se encuentran en estados liminales<sup>9</sup> entre unos y otros tipos identitarios, comparten o *sincretizan*<sup>10</sup> principios de distintas identidades. No se afilian expresamente a ninguna y su discurso contiene variedad de principios. Muchos de ellos aceptan el capitalismo, por lo menos en su discurso connotado.

La heterogeneidad se repite en el interior de las bandas. No se trata de cuerpos ultra cohesionados que tengan un mismo pensamiento, sino, como nos dicen PP y R, hay diversidad de criterios dentro de las bandas:

Igual que los hombres hay muchas mujeres que quieren hacer bandas solo por decir yo

---

<sup>7</sup> Existe un debate pos marxista en el que han participado varios autores. Al hablar de ideología en este caso, me refiero a la triple tesis que propone Althusser (1970) como más adelante planteo en el marco teórico.

<sup>8</sup> Esto se denomina *gore*. Es decir, que muestra o habla de sangre y vísceras crudamente.

<sup>9</sup> Es un estado intermedio entre uno y otro puntos, donde por un tiempo la organización se diluye (Turner, 2007).

<sup>10</sup> Sincretizar es tomar elementos de una fe, cultura y/o religión y adaptarlos a otra. Tomar elementos de varias de ellas para formar una diferente pero con componentes de todas ellas. Es un intento de conciliar doctrinas distintas. Comúnmente se entiende que estas uniones no guardan una coherencia sustancial. También se utiliza en alusión a la cultura o la religión para resaltar su carácter de fusión y asimilación de elementos diferentes. (Grunenfelder-Eliker, 2011).



toco en una banda. No porque en realidad quieran hacer algo, más es por el ego de que te vean. Por eso he tenido muchos líos en mi banda, tanto hombres como mujeres se han ido, por que no mantienen la cuestión o se les sube el ego y no es que sea una cuestión continua de resistencia (PP, 2011)

A pesar de que tenemos un punto de conexión dentro de la ideología de la banda, si somos seres full diferentes a pesar de que tenemos muchas cosas en común. Cada uno tiene la percepción de su vida o de la vida en general o de la sexualidad o de cualquier cosa que si nos diferencia en como somos cada uno. Pero dentro de todo si hay un punto que nos conecta a todos y eso es lo que estamos tratando de descubrir ahorita (2011)

A pesar de las diferencias y la heterogeneidad, existe un cuerpo de discursos que se repiten con mayor o menor intensidad. Esta repetición vendría a ser lo que cohesiona todos los grupos de bandas y los aglutina en espacios como el Kitu Raymi. Festival que en este año dedicó un día entero al punk, con muy buena acogida.

### **Preguntas de investigación**

Este contexto resulta idóneo para la presente investigación, pues se trata de una escena donde discursivamente los jóvenes son resistentes al orden binario de género y en general aún mantienen una identidad de resistencia al orden tradicional. Por tanto, con un estudio de campo profundo, podemos resolver la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cómo se construyen las relaciones sociales y de poder alrededor del género en la escena punk de Quito?

Para ayudar a responder esta pregunta, propongo las siguientes subpreguntas:

- ¿Cómo definir el espacio escena punk de Quito dentro de las ciencias sociales?
- ¿Puede considerársele un espacio de resistencia identitaria? ¿A qué resiste?
- ¿Cómo actúa el género como un estructurante social y de poder en este espacio?
- ¿Cómo influye el género en la distribución del espacio y en la participación en las distintas actividades de la escena?
- ¿Cómo influyen las construcciones identitarias en el discurso y las prácticas sobre género de los jóvenes que asisten?
- ¿Es esta distribución equitativa o resistente al sistema de género dónde lo masculino es predominante y más valorado que lo femenino y lo no heterosexual?

### **Marco teórico**

#### *Estado del arte*

Sobre punk y género no se presenta ningún trabajo en la bibliografía revisada para la

presente investigación. Sin embargo, hay tres trabajos sobre punk en el que se toca brevemente el tema de las mujeres y el machismo. Estos son: Aguilar, Adrián y Ríos Iván (2006); *Culturas del underground frente a la modernidad: punk y sus formas de expresión en Quito*. Quito : UCE – FACSO; Terán Avalos, Sara (2010). *Elementos identitarios entre grupos punk de la ciudad de Quito: un análisis comparativo entre punks del norte y punks del sur*. Quito : Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Ciencias Humanas; y Ampuero, Daniel (2009). “Descontrolados: pioneros del punk en Ecuador”. Casa de las Iguanas. Disponible en: <http://casa-delasiguanas.blogspot.com/2009/11/d-escontrolados-pioneros-del-punk-en.html> (visitado el 14 de noviembre de 2010). Se hace en ellos tratamientos de la identidad punk de resistencia. A partir de la presente investigación sería necesario profundizar en cómo el sistema de género dominante predomina en las relaciones cotidianas de las personas que asisten al sistema punk.

Los resultados de la presente investigación nos dan cuenta del estado actual de la cuestión sobre el lugar de la mujer en el orden de género y de la diversidad sexual en un espacio concreto de expresión juvenil, como es el concierto de punk. Al mismo tiempo nos plantea nuevas interrogantes. ¿Cómo concretar los discursos de igualdad en las prácticas de espacios como este? ¿Cuál es el nivel de responsabilidad de la sociedad para que un nivel más alto de equidad se concrete en estos espacios juveniles?

### *Identidad*

Como sugerí en un trabajo anterior, lo primero que tenemos que tener en cuenta en trabajar con ciencias sociales, es que la mayoría de los términos que utilizamos en ellas, tienen acepciones múltiples y diversas. Asimismo opina Dubar (2000), autor que hace un brillante análisis sobre el tema de la identidad y cuya postura explico a continuación, adhiriéndome en este caso a su trabajo.

¿Qué es la identidad? Según Dubar (2000:9), se trata del paradigma de la palabra-maletín, en la que cada quien proyecta sus creencias, sus estados de ánimo y sus posiciones. Se trata de una noción "polimorfa-bulímica", es decir, que se remite a objetos y ámbitos diferentes, con acepciones diversas. Dos de ellas han prevalecido desde los orígenes del pensamiento filosófico. La primera postura puede ser llamada esencialista en la medida en que, sea cual sea la acepción del término identidad, reposa sobre la creencia en esencias, realidades esenciales, sustancias a la vez inmutables y

originales. La segunda es la postura "nominalista" o "existencialista" ( no hay esencias, si no existencias contingentes) rechaza considerar que existan pertenencias "esenciales" (en sí) y, por lo tanto, diferencias específicas a priori y permanentes entre los individuos. Cada categoría define el punto común "esencial" de todos a los que agrupa. El autor llama *ipseidad* a esta diferencia específica, aquí concebida como la esencia común a todos los seres idénticos en esa misma esencia, en lo que difieren de todas las demás esencias y define su ser específico.

El esencialismo postula que las categorías tienen una existencia real: son las esencias las que garantizan la permanencia de los seres y de su mismidad, que resulta así definida de manera definitiva. La identidad de los seres existentes es lo que hace que permanezcan idénticos, en el tiempo, a su esencia (Dubar, 2000:9-10). En el segundo caso, lo que existe son modos de identificación, variables en el curso de la historia colectiva y de la vida personal, afiliación a diversas categorías que dependen del contexto. Las formas de identificación son de dos tipos: las identificaciones atribuidas por los otros ("identidades para los otros") y las identificaciones reivindicadas por uno mismo ("identidades para sí"). Siempre se puede aceptar o rehusar las identidades que le son atribuidas a una persona. Cada una de ellas puede identificar a sí mismo de diferente manera en la que hacen los demás. Estas constituyen sistemas apelativos históricamente variables que vinculan las identificaciones por y para los Otros y las identificaciones por y para Uno mismo. Los dos tipos de categorización muy bien pueden coincidir , como por ejemplo, cuando un ser humano interioriza su pertenencia heredada y definida por los otros la única posible, es decir pensable. Puede también divergir completamente, como, por ejemplo, cuando alguien se define a sí mismo con palabras diferentes a las categorías oficiales utilizadas por los otros (Dubar, 2000:13).

Las primeras formas identitarias son las ancestrales o comunitarias, agrupadas en comunidades, consideradas como sistemas de lugares y nombres preasignados a los individuos, que se reproducen idénticamente a lo largo de las generaciones. Desde esta perspectiva, cada individuo tiene una pertenencia considerada como principal en tanto sea miembro de su "comunidad" y una posición singular, en tanto sea ocupante de un lugar en el seno de ella. Bien se trate de culturas, naciones, etnias o corporaciones, los grupos de pertenencia son considerados por los poderes y por las mismas personas como fuentes "esenciales" de identidades (Dubar, 2000:14).

Las más recientes son las formas societarias, que suponen la existencia de colectivos múltiples, variables y efímeros, a los que los individuos adhieren por períodos limitados y que proporcionan recursos de identificación que se plantean de manera diversa y provisional. Desde esta perspectiva, cada uno posee múltiples pertenencias que pueden cambiar en el curso de una vida. Esta propugna la primacía del sujeto individual, sobre las pertenencias colectivas y a la primacía de las identificaciones "para sí" respecto a las identificaciones "para los otros". La creencia en la identidad personal es la que condiciona la identificación societaria en los diversos grupos (familiares, profesionales, religiosos o políticos), considerados como resultado de las elecciones personales y no como asignaciones heredadas (Dubar, 2000:15).

De acuerdo con nuestro autor, para los investigadores franceses de la sociología, la identidad social es un sinónimo de categoría de pertenencia. Por otro lado, existen quienes creen que la identidad social es una noción más ambigua, en la medida en que las pertenencias son múltiples y objetivamente, no se puede imponer ninguna a priori como principal, por ejemplo el sexo o el género. Por último, desde otro punto de vista, el problema de identidad implica el análisis de las relaciones "subjetivas" en las categorías de identificación (Dubar, 2000:16).

La identidad, no es solamente social, si no también personal. Siguiendo a Durkheim, "el ser social" de los individuos o su identidad social es lo que heredan sin intención y modela sus conductas sin que tengan conciencia de ello. Así la noción "de identidad para sí" no pertenece al vocabulario de la sociología clásica e identidad social resulta ser sinónimo "de identidad para los otros" (Dubar, 2000:17).

Para Cerbino y sus coautores, identidad en primera instancia es un conjunto de signos que distinguen entre lo que se es de lo que no se es (concepto desde la semiótica de la cultura). Esta identidad puede ser social y tribal. Estas se diferencian entre si por el *grado de apertura que la identidad del grupo tiene hacia el exterior*. En el primer caso esta será más amplia que en el segundo, donde el sentido de alteridad es total. Cuando se trata de identidades juveniles los autores opinan que la semiótica juega un papel fundamental en la identidad, pues las ideologías han perdido la fuerza aglutinante que tenían en el pasado (2001:17). Por otro lado, otro grupo de autores propone que las identidades se han ido individualizando (Cantón, 2001) (Moreno Navarro, 2003), pero han encontrado diversos caminos para permanecer en pie, a pesar de no seguir

estrictamente los cánones de identificación originales. De acuerdo con Beck la individualización:

Presupone la existencia de sistemas no lineales; el desequilibrio del sistema y el cambio son inducidos internamente mediante de bucles de retroalimentación. Son sistemas abiertos (...) es al mismo tiempo desestabilización del sistema (Beck, 2007 [1969]:11).

En el caso de la escena punk en Quito, a pesar de que la ideología ha perdido su fuerza aglutinante, también ha logrado resistir y se mantiene en una parte del universo estudiado de forma expresa y en otra parte de forma muy individualizada. Se mantiene una identidad punk política esencial muy estricta, a la que adhieren no solo signos si no ideas. La individualización o nominalización de esta identidad ha devenido en la aparición de una nueva identidad a la que llamo *posmoderna*. En ambos casos los conciertos siguen siendo una forma de ritualidad laica que reproduce una identidad de resistencia a distintas opresiones. Es decir que conviven una identidad tribal y una identidad social.

### *Resistencia*

Para Martuccelli, hoy en día más que existir una dominación total todos sufrimos varios tipos de opresión. En su trabajo sostiene que existen dos lógicas subjetivas de dominación: la sujeción y la “responsabilización” (sic). En el primer caso, sostiene que por una parte se trata de un conjunto de disposiciones corporales, de prácticas insidiosas comportamiento o una serie de disciplinas. Por la otra, una serie de modelos identitarios que estigmatizan o descalifican a ciertos actores por su comportamiento o reconocimiento social. En el segundo caso se trata de que el sujeto es siempre y en todas partes responsable, de lo que hace y de lo que le pasa. Plantea esta hipótesis como un avance de lo que Althusser sostiene alrededor de la ideología, es decir, que esta es una forma de interpelación a los sujetos. (Martuccelli 2007:45-47). Para él, en este contexto, las resistencias no pueden mirarse solo como una organicidad, si no que es algo cotidiano que se expresa de distintas formas.

### *Formas colectivas de resistencia*

La escena punk puede ser examinada desde varias disciplinas de las ciencias sociales como un colectivo de resistencia. La primera teoría que propongo para abordar el tema es la teoría feminista sobre la esfera pública de Nancy Fraser (1992). Aplicando esta teoría a la escena punk, ésta constituye un contra público a la esfera pública burguesa de

Habermas. Se trata de una respuesta que plantea un gran número de las personas que asisten a los espacios de la escena punk, frente a la exclusión de los públicos dominantes. Por ejemplo, a grandes conciertos de música pop con entradas de alto precio. Según la autora, la sociedad actual es estratificada, es decir, que está legitimada la gradación social dónde unos gobiernan sobre otros y otras. En esta sociedad existe una esfera pública idealmente incluyente y accesible a través de la publicidad. Sin embargo, en la realidad este espacio parte de exclusiones de base, siendo una de ellas el género. Por esto surgen contra públicos o espacios donde lo que ella llama voces subalternas amplían el espacio del discurso de resistencia (Fraser, 1992:6).

Por otro lado, desde la antropología cultural, para Turner, ante esta estructura social, de la que habla Fraser (Fraser, 1992:6), conformada por posiciones diferenciadas, con o sin jerarquías, aparecen grupos de personas intrusas. Ellas reniegan del orden de la estructura y conforman comunitas, es decir, agrupaciones que buscan “*un estado edénico, paradisíaco, utópico o milenario a cuya consecución se debería dirigir la acción religiosa, política, personal o colectiva*” (2007 [1969]:517-544). La acción colectiva y personal en los conciertos reproduce la identidad punk. Por lo menos una banda aborda temas de resistencia o se adueña de la estética punk. Sin embargo, el punk se expresa en escenarios que están cada vez más individualizados y abiertos a una diversidad de personas que no siempre coinciden textualmente en su discurso. Si bien, esto ha permitido que se mantenga la individualidad, al mismo tiempo ha replegado el discurso abierto de resistencia. Además ha dejado que valores tradicionalmente alejados de la escala de valores punk se inserten en estos espacios ganando terreno la organización social alrededor de la ocupación, en este caso, la música. Esto ha provocado que otros discursos identitarios entren en juego y nos abran interrogantes acerca de la definición actual de identidad de resistencia.

### *Resistencia juvenil colectiva*

En el caso de la juventud, estos espacios han sido estudiados y definidos de diferentes formas. Britto sostiene que las identidades asociadas con el rock forman núcleos, especialmente juveniles, que se *rebelan* en contra de la cultura predominante y expresan su inconformidad con ella, a través de símbolos, discursos y formas estéticas transgresivos. Este autor apoya el uso de los términos subculturas o contra culturas y los diferencia entre sí:

Una subcultura es un instrumento de adaptación y de supervivencia a la cultura de la sociedad (Britto, 1994:18)

Cuando una cultura llega a un grado de conflicto inconciliable (sic) con la cultura dominante, se produce una contracultura: una batalla entre modelos, una guerra entre concepciones del mundo, que no es más que la expresión de la discordia entre grupos que ya no se encuentran integrados ni protegidos dentro del conjunto del cuerpo social (Britto, 1994:24).

En esta misma línea, Costa y sus coautores (1996) las llaman tribus urbanas y las analizan como cuerpos difusos que comparten rasgos identitarios y mantienen reglas de comportamiento, como forma de crear cohesiones fuera del orden tradicional. Cerbino por el contrario, al referirse a estas agrupaciones juveniles las denomina culturas urbanas y sostiene que no necesariamente existe un nexo de pensamiento o ideología entre quienes participan, si no que este nexo se encuentra en los rasgos externos visibles. (2001:16-17). En el caso punk, según Le Blanc (1999:37) la resistencia no es solo en el discurso, si no que también se traduce en acciones concretas. De hecho, ella sostiene que la identidad punk está producida específicamente con la intención de resistir continuamente a la sociedad y sus convencionalismos.

En general, las subculturas, contraculturas y tribus juveniles se asocian con el concepto de resistencia. Sin embargo, según Britto puede darse que en el proceso de adaptación de una identidad cultural para la supervivencia, se falsifiquen mecanismos perceptivos desde el centro, para impedir que la periferia expresada en cualquiera de las formas mencionadas, pueda advertir las señales de alarma o la paralización centros de decisión, siendo aniquiladas o borradas por completo. En estos casos, el sistema se defiende con la creación y establecimiento de pautas manejables de subgrupos, dando como resultado que la disidencia se transforme en consumo (Britto, 1994:24). En palabras más simples, es posible que el sistema los consuma, los vacíe y los vuelva una moda o un nicho de mercado. Como dice uno de mis informantes, “el capitalismo se ha encargado de vaciar de contenido a todo símbolo” (JA, 2011).

### *Género y feminismo*

El género es en palabras de Scott una categoría que sirve para develar cómo se estructuran las relaciones sociales y poder a través de la historia. En sus propias palabras, “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott, (1996 [1986]):23).

Para comprender mejor el uso que le damos a esta palabra en el presente trabajo de investigación, tomaré las palabras de Camacho quien de forma nítida plantea:

El concepto de género resalta el carácter sociocultural de las diferencias entre mujeres y varones, sostiene que a partir de un hecho biológico, la diferencia sexual, se instauran dispositivos culturales que definen los comportamientos, actitudes, expectativas, carácter de las relaciones, sueños, deseos y frustraciones para un grupo u otro. Se trata de un proceso de formación de las identidades sociales y sexuales, con base en el establecimiento de los atributos femeninos y masculinos, de las actuaciones y conductas esperadas para unos otras en los distintos ámbitos de la vida social (2003:32).

En el caso concreto, aplicaré la categoría de género para analizar la forma en que se construyen estas relaciones sociales y de poder en los discursos, la distribución del espacio y las actividades en la escena. Los estudios previos en escenas similares en otras localidades sostienen que en ellas se tiende a reforzar la masculinidad tradicional en la adolescencia. Lo masculino y heterosexual en ellas se construye alrededor de comportamientos agresivos, de dureza, frescura y rebeldía (Leblanc, 1999:8). La escena punk en Quito está construida aparentemente según estos cánones, pues la lírica de la música y el discurso contiene frecuentemente *malas palabras* y el baile del pogo requiere cierto vigor para no salir herido. Digo aparentemente porque la construcción tradicional de la violencia en el sistema binario, asocia estas características con la violencia. En la escena punk son una forma de demostrar simbólicamente la disconformidad tanto con un sistema de opresión capitalista como con las opresiones cotidianas de las que nos habla Martuccelli (2007), quien como ya dije en un párrafo precedente, sostenía que hoy en día más que existir una dominación total las personas sufrimos varios tipos de opresión.

Desde la aparición de estudios que abogan por la desesencialización de lo masculino y femenino (Leacock, 1981), que introducen conceptos como el de la hegemonía masculina, se han formulado teorías alrededor de la cuestión concreta de la existencia de una estructura de poder alrededor del género, donde lo masculino y heterosexual es más valorado o deseado que lo femenino y lo homosexual (Rich, 1999; Jefreys, 1996; Butler, 2006; Pateman, 1995; hooks, 1984; Wittig, 1978; Epple, 1998; Nanda, 2000; Scott, (1996 [1986])). Esta desesencialización apunta a romper los mitos de la naturalización de que el género corresponde biológicamente al sexo y que no adaptarse a ese postulado constituye una desviación, anormalidad o patología.

Relacionados con lo que sería un rompimiento del dogma binario del sexo, están



los estudios feministas como el de Mary Wollstoncraft en el siglo XVIII o los de Margaret Mead en el siglo XX. Estos cuestionan la teoría de que la biología genital es determinante del comportamiento humano. En el caso concreto, la idea de que el sexo biológico determina las características de hombres y mujeres. Como por ejemplo, que la pasividad está relacionada con la sexualidad femenina y lo ardiente, naturalmente, con lo masculino (Flandrin, 1984:151)

Estos estudios junto con muchos otros, constituyen lo que vendría a ser una historia del pensamiento feminista. En palabras de Scott, “la historia del pensamiento feminista es la historia del rechazo de la construcción jerárquica de la relación entre varón y mujer en sus contextos específicos y del intento de invertir o desplazar su vigencia” (1996 [1986]:21) .

### *Diversidad Sexual*

Como ya he mencionado, una parte de los estudios feministas se ha dedicado a desmitificar la naturalización de la sexualidad heterosexual. Un ejemplo de ello son los escritos de Anne Fausto-Sterling, donde cuestiona lo que ella llama un compromiso occidental con la idea de que hay dos sexos y defiende la teoría, según la cual por lo menos tres sexos más deben ser considerados como *oficiales*. Plantea que a estos cinco sexos podrían sumársele más, pues en la realidad, existe una gama multicolor entre el sexo femenino y el masculino (2000). Autoras como las mencionadas denunciaban que los comportamientos y atributos *naturales* en sus respectivas épocas, eran en realidad construcciones sociales. Así, abrieron la puerta para disociar el sexo con las preferencias sexuales. Todos estos estudios devinieron en luchas y conquistas de homosexuales y lesbianas alrededor del mundo, que en el Ecuador se concretaron en la derogación total del *delito de homosexualismo*<sup>11</sup>, tipificado en el código penal hasta 1997.

En el año de 1998 la Constitución (Constitución Política del Ecuador, 1998) consagró la libertad de orientación sexual que servía como marco inamovible para la liberalización de la preferencia sexual. Trece años después, una de mis preguntas de investigación ayudará a establecer un pequeño diagnóstico sobre la situación de la diversidad sexual en la escena.

---

<sup>11</sup> Art. 516: En los casos de homosexualismo, que no constituyan violación, los dos correos serán reprimidos con reclusión mayor de cuatro a ocho años (Código Penal del Ecuador, 1997).

En el caso de las mujeres, tal como lo propone Adrienne Rich en su *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana* (1999:160), una parte de mis informantes, tiende a invisibilizar la experiencia lesbiana al considerarla una moda o una forma de llamar la atención. Asimismo, las muestras sexuales o de afecto entre mujeres, son consideradas más aceptadas pues es algo de lo que el hombre disfruta. En el caso de los hombres, de acuerdo con la percepción de quienes participaron en la investigación, el control de la heterosexualidad es más estricto. A continuación, los testimonios de Pesp1, Pesp2 y CC:

(hablando sobre las mujeres) Yo creo que eso de la bisexualidad es algo que está un poco como de moda (Pesp1,2011).

Machismo, machismo, el hombre debe ser hombre y no puede salir con otros hombres, pero como el hombre manda y al hombre le gusta ver dos mujeres besándose, aceptado (Pesp2, 2011).

Yo creo que el tema de los homosexuales es un tema tabú todavía. Un tema que genera mucha resistencia en la escena ecuatoriana (.3) y en especial en la escena serrana. Ya? El tema de las lesbianas es como que más fresco, es como que más aceptado. Normal digamos o normalizado, no sé que palabra usar. Pero el tema de los gays, de los homosexuales es más como una cosa de bronca. De hecho, hace años los punkeros salían a pegar gays ... siii, pero eso es hace full años, ahora ya no. Pero igual (baja la voz) en la misma lógica, de encontrarte en la calle con trans y sacarles la puta cacha (risa apenada). Pero ahora yo cacho que es más fresco (...) es bien complejo. Movimientos como el queer punk por ejemplo aquí no tienen como mucha cabida. No hay un movimiento queer punk (CC).

Esta realidad se opone al discurso denotado de la mayoría de los jóvenes, pues en el noventa y nueve por ciento de las entrevistas se acepta tanto la homosexualidad femenina como la masculina como *normal*. Una elección personal e incluso una muestra de resistencia al sistema dominante. La pregunta que surge para un próximo trabajo en este contexto, es por qué si todos los entrevistados se muestran abiertos y respetuosos de la diversidad sexual, solo se encuentran casos muy aislados de personas que expresan ser diversos.

### **Metodología**

La metodología predominante es cualitativa. Se trata de una etnografía (Moerman/s.r), llevada a cabo a través de entrevistas a profundidad y semi estructuradas (Taylor y Bogdan, 1987). De forma complementaria, utilicé el método de la observación participante, en los términos de James Clifford (1983). En el primer caso, se trata de encuentros dirigidos a comprender lo que quienes informan para la presente tesis perciben sobre tres situaciones determinadas: la percepción sobre la identidad punk y la

resistencia; la presencia de la mujer en el espacio de la escena punk; y finalmente la diversidad sexual y el machismo (Taylor y Bogdan, 1987). En el segundo, “una dialéctica entre la experiencia y la interpretación” que nos permita captar con empatía los gestos y acontecimientos; y por otro, situar nuestra investigación en un contexto más amplio que el de las entrevistas (Clifford, 1983). Además, en todos los casos, he intentado trabajar de acuerdo con lo propuesto por Emerson, Fretz y Shaw (1995), con respecto a las observaciones. Es decir que he procurado realizar observaciones inmersas, introducirme a la vida cotidiana de las personas que han accedido a trabajar conmigo para la elaboración de este ensayo.

La herramienta para analizar los discursos será el análisis crítico de discurso (ACD) en los términos planteados por Van Dijk:

Centra su atención en la forma en la que los grupos dominados se resisten y oponen discursivamente a dicha dominación. El ACD no es un tipo de método ya establecido de análisis del discurso; se trata más bien, de una perspectiva o actitud crítica enfocada hacia problemas sociales importantes. El ACD podría hacer uso de cualquier teoría o método de Lingüística, análisis del discurso y las ciencias sociales en la medida en que contribuyan a un análisis crítico. Aquellos involucrados en el ACD, explícitamente toman posición y hacen énfasis en que los especialistas deberían así, de forma más general, reconocer e implementar sus responsabilidades sociales y usar su conocimiento y perspectivas para oponerse a aquellos que abusan del poder, en solidaridad con aquellos que sufren dicha forma de dominación (2004:4).

Además, utilizaré una metodología cuantitativa básica, al establecer porcentajes basados en la repetición de los contenidos de los discursos, la participación en las actividades de la escena y la distribución de los espacios ¿Qué actividades son representadas en los discursos como propias o más cercanas a las mujeres o a los hombres? ¿Influye de algún modo el hecho de ser hombre o mujer en la forma en la posibilidad de adoptar la identidad punk o la forma en la que se distribuye el espacio? Los campos amplios de análisis serán el escenario y el público. En el primer ámbito analizaré el baile; en el segundo, la posición y función de las mujeres en el escenario.

### **Herramientas epistemológicas**

En el presente trabajo utilizaré dos líneas transversales. La primera la de la lógica difusa y la segunda la del conocimiento situado de Donna Haraway (1995). En el primer caso según Pfaeffle se trata de:

Para la lógica difusa o fuzzy logic explicar fenómenos complejos según el esquema de lo verdadero y falso, no es posible. Para tratar de explicárnoslo, es necesario salir de la lógica excluyente y entrar en otra lógica, que no deje afuera la posibilidad de la multiplicidad o del multivalor, lo que implica entrar en el mundo del pensamiento

complejo donde sistemas, subsistemas o cuerpos están permanentemente en orden-desorden-auto-organización 2003:10).

Es una lógica que sostiene que la lógica clásica de lo verdadero o lo falso, no refleja la complejidad de la realidad. Y afirma también la necesidad de una propuesta de pensamiento, a partir de lo verdadero y lo falso (...) permitiendo la existencia de multivalores, de multivalencias, y cuando nos referimos a multivalores y multivalencias, entramos en el ámbito de la complejidad y algunas veces en el mundo de las paradojas. (2003:11 y 12)

Esto quiere decir, que la identidad no la contemplaré como un algo absoluto que existe o no, si no como algo difuso que se encuentra o no para dar como resultado una minoría que comparte un tronco identitario, a pesar de que sus construcciones no estén siempre ubicadas en el un extremo o el otro. Por ejemplo, dos muchachos pueden responder de forma binaria sobre su adhesión al pensamiento anarquista. En el primer caso, el de Piter, por ejemplo, es sí y en el segundo, el de Rojo, es no. Sin embargo en toda la multiplicidad de los discursos que emanan, las conexiones entre su forma de pensar son innumerables.

Lo que define a una minoría no es el número, si no las relaciones internas con el número. Una minoría puede ser numerosa o incluso infinita; e igual ocurre con una mayoría (...) Pero lo que las distinguirá es que la minoría es no numerable, es innumerable. Las características de lo innumerable, son las conexiones que van a producirse entre elementos, conjuntos, es la conjunción “y”. Que no queda atrapada a ninguna axiomática, entendiéndose estas como bloqueos a las rupturas (Deleuze y Guattari, 1994 citado en Fischer Pfaeffle, 2003:14).

Esta lógica compleja ya ha sido utilizada para estudios juveniles por el profesor Mauro Cerbino y dice que aplicarla es un desafío para la investigación actual en nuestra área:

El paradigma de la complejidad pone de relieve una nueva concepción para el saber. Ya no se trata de buscar el conocimiento a partir de la aplicación de una teoría unitaria que explique los fenómenos sociales pensables, a través de un paradigma de la simplicidad, como siempre ordenados y ordenables. Según Morin: “el orden se reduce a una ley, a un principio. La simplicidad ve a lo uno y ve a lo múltiple, pero no puede ver que lo Uno puede, al mismo tiempo, ser Múltiple”. El paso del paradigma de la simplicidad al de la complejidad significa abandonar la “comodidad” de la certeza científica que produce el orden y entrar en el reino de la incertidumbre, del desorden de los fenómenos (Cerbino, Mauro; Chiriboga Cinthia y Tutivén, Carlos 2001:14).

En segundo lugar, en el esquema del conocimiento situado, la generación de conocimiento está sujeta a las múltiples limitaciones ambientales, culturales, económicas y todas aquellas dimensiones que interactúan en la vida de los sujetos. De ahí, se evidencia la imposibilidad de hacer abstracciones o generalizaciones, planteándolas como verdad para otros casos con diferente enunciación. Esto no se confunde con la creación de conocimiento ilógica o basada en opiniones personales, sin

sustento, si no en un replanteamiento de la objetividad que Haraway denomina masculinista, en que el o la científica o investigadora, deben desnudarse de subjetividad para poder crear un conocimiento que se refute como válido o con autoridad científica. El conocimiento situado es una herramienta que nos permite combinar los elementos metodológicos de la ciencia clásica, con una nueva forma de entender la subjetividad en la generación de conocimiento. (Haraway, 1995).

En aplicación de este concepto, me acercaré al tema investigado enunciando mi posición. Esta enunciación, la hago incentivada por las propuestas metodológicas que colocan al *yo* o la primera persona como un sujeto válido de enunciación para la generación del conocimiento científico. Con respecto a esto la profesora María Amelía Viteri (2011), en la presentación del dossier queer de la revista *Iconos*, relataba la dificultad que las auto etnografías tienen para ser consideradas como válidas, especialmente, en los círculos científicos tradicionales, al referirse al trabajo de Cornejo, quien textualmente nos dice:

En el presente ensayo intento explorar de manera tangencial estas preguntas. Tal vez sería bueno adelantar que lo que viene en las siguientes páginas es una narrativa sobre mis propias experiencias de pertenencias y exclusiones creciendo en Lima, Perú en la década de los 90. Esto a la luz de importantes trabajos autoetnográficos y feministas que me inspiraron a no temer usar una metodología interdisciplinaria (casi diría queer) para explorar y problematizar mi lugar de enunciación (Caron, 2005; Hee Pedersen, 2008; Lather, 2008; Lather y Smithies, 1997; Rodríguez, 2003; Sholock, 2007; Wall, 2006). No explorar y problematizar el lugar de enunciación propio es plantearlo como un lugar vacío. Tal pretensión es inevitablemente imperialista y colonizadora. Para Gayatri Spivak “este lugar vacío del agente se llena con el sol histórico de la teoría: el sujeto europeo” (1998: 180). Ella argumentará también que ese sujeto es blanco y masculino. Yo agregaría que es heterosexual (2011:80).

Mi propuesta busca incluir estas nuevas formas de problematización y enunciación de acuerdo con el siguiente esquema. Con el fin de actuar y escribir dentro del sistema patriarcal de hacer ciencia –con esto me refiero al objetivismo masculinista del que habla Haraway (1995), muchas veces se ejerce presión sobre el investigador o la investigadora. Esta presión puede hacer que se eliminen fragmentos importantes de las observaciones y las relaciones que se tejen al realizar su trabajo. La solución que propongo es incluir mi voz como parte de los sujetos investigados. Esta voz será la que he expresado en las distintas entrevistas o conversaciones con personas de la escena. Esta inclusión a su vez pretende dar una solución fáctica a los dilemas éticos que se presentan ante muchos al realizar una investigación.

La motivación para este escoger metodológico se encuentra en una de mis compañeras de maestría, quien continuamente expresaba su preocupación por sentirse mal en las observaciones de campo en lugares de ambiente gay, por considerar que se sentía poco ética y colocada en un plano de superioridad frente a ellos y ellas al investigarlos e investigarlas. Además, expresaba una preocupación similar en su tesis, al trabajar con mujeres que habían pasado por abortos. Este tema me produjo varias interrogantes al sentirme completamente no identificada con sus sentimientos y percepciones. Al enfrentarme a mi investigación de campo, en ningún momento me sentí en desigualdad con mis entrevistadas y entrevistados. En este contexto, inserté mi voz como una más de las informantes. Esta es una estrategia, para permitirme hablar desde el yo más profundo -el que piensa, reflexiona y más allá de los textos académicos tiene cosas que decir, sin necesidad de que esas palabras sean objeto de comprobación científica. La mayoría de las entrevistas se limitaron a preguntas cortas y dejar que las personas entrevistadas hablen. Pero en dos entrevistas, se realizó un intercambio de ideas, una conversación.

Finalmente, a lo largo del trabajo de investigación, desarrollé un extenso diario de campo, en el que iba anotando mis percepciones personales acerca de todo lo vivido y conocido a través de las técnicas de investigación utilizadas. Este diario es una de las herramientas con las que introduciré los hallazgos de la investigación en la primera voz gramatical: Yo.

## CAPÍTULO II EL PUNK: UN HIJO DE LA RESISTENCIA

*Ya no sé lo que me pasa, he perdido mi identidad  
Por culpa de esta mierda, de esta falsa sociedad  
Juana la loka*

*Nosotros queremos ser la anarquía<sup>12</sup> Sex Pistols*

### **El universo de estudio**

Como escena punk he definido a la red de conciertos en los que participan bandas que se auto identifican como punk o lo nombran como parte de su estilo. Por ejemplo, bandas de post punk o de punk rock. La fuente de información donde se publican las fechas de los conciertos fue la página web *tocadas.com* y los *myspaces* de cada banda. En el primer caso se trata de un espacio de difusión de la escena rock y otras independientes en el Ecuador. En el segundo, se trata de una plataforma de Internet donde las bandas alrededor del mundo pueden subir sus temas, sus historias y demás expresiones.

A este espacio escena punk llegan personas de características y contextos diversos y de distintas partes de Quito, Ecuador y el mundo. Los lugares en que se realizan los conciertos son en lugares si no escondidos, por lo menos de un acceso que se restringe por sí solo, en bares de ambiente rock y en lugares que ocupan organizaciones juveniles o colectivos diversos. Se pueden distinguir tres ramas significativas al interior de la escena: el punk político, el post punk y el punk pos moderno. Entre todas ellas tienen múltiples conexiones. Si bien hay conciertos especializados en cada línea, también hay espacios grandes y pequeños que comparten. Por ejemplo, festivales como el *Kitu Raymi*, abiertamente de resistencia política o como el *Rockabilly fest*, de resistencia a través del baile.

En esta escena no existe equilibrio en la representación femenina y masculina en la aparición en lo público, no obstante la participación femenina es creciente en la conformación de las bandas y la asistencia a eventos. Los grupos musicales están conformados mayoritariamente por hombres, el público es también mayoritariamente conformado por hombres y el baile es casi completamente practicado por hombres. Así,

---

<sup>12</sup> Traducción de una frase de *god save the queen* o dios salve a la reina.

solo existe una banda representativa femenina nombrada por todos los entrevistados y entrevistadas –que ya no está en los escenarios, Juana la loka. De las bandas que participaron en los conciertos asistidos, las siguientes cuentan con la presencia de mujeres: ratas (una mujer tres hombres), leche kon diablillos (dos mujeres, dos hombres, las suripantas sangrientas (tres mujeres tres hombres), lokos por la pega (una mujer y tres hombres), los txk (una mujer y tres hombres) y los parásitos (una mujer y tres hombres). Las siguientes bandas están conformadas solo por hombres y son muchas más: no token, amigos de lo ajeno, los puntas, descontrolados, animalez, narcóticos, enfisema pulmonar, soluca punk, desalmados, calavera sin tumba, enemigo público, mortal decisión, anónimos, los sínikos, sicóticos, proxenetas, jonás y los atracadores, habeas corpus, las ratas de ciudades, los paspas, entre otros.

### **La clase y la etnia en este universo**

Siete octavos de mis entrevistados y entrevistadas se autoidentificó como mestizo y mestiza. En el caso de la clase, realicé un sondeo acerca del lugar de su vivienda y el colegio o la universidad a la que asistieron o asisten. El hallazgo al respecto es que quienes que viven en la zona sur de la ciudad de Quito y estudian en colegios o universidades fiscales o particulares de bajo costo, son mucho más propensos a integrarse en la escena punk política. A decir de JP:

como yo lo veo, como el punk tiene letras anti sociales y políticas, por lo general es más atractivo por su contenido a clases sociales de estratos bajos, y dado que en nuestro contexto salir de la pobreza es algo bien difícil, es más lógico que un joven de estrato social bajo se identifique con la realidad narrada en las líricas punk que son más reales y coherentes con lo que pasa en realidad (2010).

Esto no obsta para que en ella existan chicos y chicas que viven en el norte y que han estudiado en colegios un poco más costosos o muy costosos. Es el caso por ejemplo de V que se educó en el Liceo La Condamine o RP de la Academia USA, quienes participaron en el festival de resistencia Kitu Raymi como música y público. Este es uno de los espacios de convergencia de todos los discursos de lo que he llamado escena punk.

En el postpunk, se ve una mezcla: desde chicas y chicos que han estudiado en colegios del Opus Dei y viven en las zonas más costosas de la ciudad (Colegio Intisana/Barrio La Carolina) con chicos y chicas de barrios como La Luz y colegios como el Alexander van Humboldt o el Andino. En la escena posmoderna ninguno de los entrevistados estuvo en un colegio fiscal.



El análisis no abordó el nivel de ingresos familiares, pues entre los primeros diez entrevistados solo uno contestó la pregunta. Se trata de un hombre, sostén de familia que se considera mestizo, pobre, que arrienda y mantiene a su familia -compuesta por él, su compañera y su hijo, con 550 dólares al mes. Otra parte de la gente entrevistada se negó con un “y eso que importa”, “no tengo idea de eso” o simplemente no contestaron la pregunta.

El hallazgo más significativo encontrado alrededor de la clase es que en la escena punk política se da un abierto rechazo a aquellos que son considerados como “aniñados o aniñadas”. Este deseo de exclusión se basa en la creencia generalizada de que un o una anarquista no puede pertenecer a una clase privilegiada, pues el anarquismo de izquierda que prevalece en esta parte de la escena tiene como uno de los flancos de lucha la burguesía. Este rechazo es una de las razones que he podido identificar para que aparezca una escena post punk y una punk pos moderna. El rechazo continuo que recibían de aquellos que se definen dentro de la identidad punk política, los impulsó a abrirse espacios donde se pudiera tocar punk sin necesidad de ser interpelados.

En cuanto al discurso alrededor del género, la clase no resulta un factor determinante. Tres de las cinco personas con un manejo de términos de género más técnico provienen de colegios fiscales y dos de particulares. De hecho, una de las activistas feministas más reconocidas proviene del Colegio Manuela Cañizares, vive en el sur de la ciudad y desde siempre ha estado envuelta en la organización popular de base. En todo caso, la clase y la etnia serán examinadas solo de forma tangencial, cuando influyan decisivamente en los relatos sobre género que se desprenden de las entrevistas.

### **Conexiones íntimas e intimidantes: punk, anarquismos y feminismos**

En la escena quiteña, la conexión del punk con la anarquía es tácita y expresa en el discurso, la estética, el estilo musical y las líricas de las bandas. La conexión entre el feminismo y el punk, aunque es más tácita que expresa, también es constante.

El anarquismo es una forma de pensamiento que parte del principio de la igualdad real (no legal) entre las personas. Es decir, del supuesto de que no existen seres superiores o inferiores, y por tanto, nadie está legítimamente permitido para establecer normas de comportamiento universales o mandar sobre otros sujetos (Wollstoncraft,

1792; Goldman (s/r); Russell, 1929; Bakunin, 1953; Thoreau, [1849 (2002)]). En otras palabras, propone como postulado para la convivencia social, la no existencia de jerarquías, siendo la más importante en el presente estudio, aquella que se establece entre hombre y mujer, donde lo masculino es más valorado. Para complementar este ideario social, el anarquismo propone la libertad como uno de los valores máximos de convivencia.

Las personas anarquistas repudian la organización social a través del estado. Como alternativas proponen la autogestión, la acción directa, el comunitarismo, el federalismo o el hazlo tú mismo. Al contrario de lo que se ha propuesto con la vulgarización del término, anarquía no es una ausencia de orden, si no un orden no normado por una jerarquía estable y permanente que legitime la desigualdad. Con estos principios organiza su estructura axiológica<sup>13</sup> partiendo por romper los dogmas de la autoridad y jerarquía. En este marco propone que todos podemos ser nuestros propios gobernantes, que no necesitamos de una autoridad para ejercer la coerción de forma permanente y aun así mantener un orden social satisfactorio.

Los principios de igualdad y libertad, sobre los que se asienta la retórica anarquista, la acercan al feminismo en el sentido de que filosóficamente ambas atacan estructuras de poder que privilegian ciertas existencias. Por ejemplo, las feministas como Beauvoir atacaban la estructura que privilegiaba lo público como espacio masculino. Otro ejemplo es la feminista ecuatoriana, que decía:

¿Creis (sic) posible que este ser privilegiado se humane a verse convertido en cosa? No, la mujer pide su parte de felicidad en la vida así como tiene la suya de dolores; no se resigna a seguimos cojeando por la senda del progreso, quiere ir apoyada en vuestro brazo, orgullosa y satisfecha de que la considereis (sic) como a vuestra igual (Ugarte, s/f en Goetschel, 2006:74).

Algo en común entre los feminismos es que sus estudios o expresiones políticas se centran en las relaciones sociales y de poder alrededor del género (Scott, (1996 [1986])). Aunque las reivindicaciones concretas han sido distintas, siempre se tratan de lucha por condiciones más dignas en la vida de las mujeres. Ya sea en su labor como madres como en los casos relatados por Kim Clark (2001)<sup>14</sup> o en su decisión de no serlo e incursionar en la vida pública como en el caso de Manuela Sáenz.

---

<sup>13</sup> La forma en la que se organizan los valores,

<sup>14</sup> Clark expone en su trabajo como se constituía la identidad femenina alrededor de la maternidad en la primera mitad del S. XX, así como los pocos discursos oficiales diferentes.

De acuerdo con Martuccelli, este común feminista radica en “el descubrimiento individual primero y luego colectivo, de una experiencia personal “indecible” de opresión: las mujeres, “cada” mujer descubrirá que no es la única en sufrir “dificultades” que ella creía únicas y personales” (2007:153). Esta experiencia en occidente se relaciona con la protesta en contra de la “idea de una naturaleza dual del poder, donde las relaciones sociales que se estructuran alrededor de lo público y lo privado son no-naturales e injustas” (Bonan, 2003:33).

### *Punk y feminismos*

En el contexto del punk como heredero del anarquismo, la jerarquía entre los sexos es rechazada. Para comprender esta afirmación, basta con comparar los discursos de jóvenes nacional socialistas con jóvenes punk políticos, que en ambos casos se identifican como tales. Los jóvenes nacional socialistas parten del respeto a la familia tradicional patriarcal como el eje de la sociedad, y el paradigma que tienen sobre la mujer es similar. Como me relata Euro, para ellos “la mujer es un signo de belleza, que hace más estético el ambiente y que nunca comporta fealdad” (E,2011). Al contrario, en el punk, especialmente el político, las mujeres adoptan muchas veces formas grotescas, con una sensualidad *poco femenina*. Además son consideradas por sus pares y por ellas mismas, no como objetos decorativos si no como iguales. Por ejemplo, ellos y ellas nos dicen:

Cuando camino con ellas por la calle me siento tan protegido, siento que nos cuidamos mutuamente como para cualquier cosa pelear espalda con espalda (PP).

No dentro del punk aññado si no dentro del punk punk tenemos muchas que nos hemos masculinizado. Somos gritonas o somos super anchas y si toca pegarse toca igual, no le haces feos (CC).

Más que todo en rock cómo que no importa si eres hombre o mujer, en general. En el punk es aún más, puedes ser hombre, puedes ser mujer, si toca darse duro, se dan. La mujeres punk ven hombres y es dale de una a los puñetes ... da lo mismo (Pesp2)

Entre los testimonios de las mujeres, VC (2011) nos cuenta que una de las causas que le inspiraron a adoptar la facha punk en su juventud fue que se trataba de una facha agresiva que daba la idea de que no era posible meterse con ella en un plano de desigualdad.

### *Una construcción con intención: la ambigüedad de la estética punk*

Cómo ha sido develado a lo largo de esta tesis, sabemos que la escena no es

homogénea. Está compuesta por punks, no tan punks, punks de facha, no punks, hippies (grunge), metaleros, parejas de los músicos y las músicas y gente sin ningún interés en el punk. Con ellos conviven jóvenes con lo que para este trabajo he llamado identidad posmoderna. Consecuentemente, la estética varía y aunque punks con signos identitarios visibles tradicionales son más notorios, la distribución del espacio entre ellos y ellas es heterogénea.

Al iniciar esta investigación las preguntas de mi tutora fueron acerca de la estética de los hombres, pues a su parecer ellos tienen apariencias muy elaboradas. Por ejemplo, en su imaginario sus *crestas* requerían mucho tiempo de dedicación y su atuendo estaba lleno de adornos considerados como femeninos (aretes, tinturas de cabello, etc). Esto les acercaba a la vanidad, atributo tradicionalmente relacionado con la mujer. Al mismo tiempo, las mujeres utilizan tachas de metal y aretes, clavos, imperdibles o expansores en lugares poco tradicionales, que son asociados con la violencia, que a su vez se asocia con lo masculino o los hombres heterosexuales<sup>15</sup>. Además son características las camisetas altas, licras y pantalones apretados tanto para chicos como para chicas. Esto nos enfrenta a la paradoja de una apariencia de rudeza que se combina con atributos considerados femeninos. Esta paradoja crea un choque que transgrede las modas del dominantes o del *mainstreaming*<sup>16</sup>.

Sobre su cresta P con P nos cuenta:

Noooo, no me demoré horas. Me metí al baño y me la paré con jabón. No, la facha no cuesta ni tiempo ni dinero. Esto lo hice pegándole una tachas a la chompa de una correa vieja de un pana y los aretes me hice con imperdibles (PconP).

---

<sup>15</sup> Tachas de metal o spikes son adornos de metal con puntas. Expansores son círculos de metal que se insertan en el cuerpo, especialmente en las orejas, para crear y agrandar orificios.

<sup>16</sup> Mainstreaming es un nombre utilizado para denominar la corriente hegemónica o la moda dominante. Este término también se usa en las organizaciones internacionales de acuerdo con el siguiente concepto: “Una muestra de este avance hacia nuevas formas de intervención impulsadas en los noventa, que buscan profundizar la intervención pública más allá de la igualdad de oportunidades, han sido la propuesta de la transversalidad de la actuación y de la paridad. En ambos casos son propuestas que pueden definirse y aplicarse en la lógica de la igualdad de oportunidades y la acción positiva o que pueden comenzar a abordar la necesidad de reformas estructurales del sistema de género” (Astelarra, 2004:15). Para comprender este último punto recomiendo la lectura del texto: Astelarra, Judith. “Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes hacia América Latina” Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/19624/lcl2154e.pdf> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.



**Autora:** Sofía T. Mena (La cresta del punk).

La única diferencia sustancial en cuanto al vestuario de hombres y mujeres es que ellas están más autorizadas a usar ciertas prendas.



**Autora:** Sofía T. Mena (Algunos hombres usan licras de leopardo, pero casi ninguno usa falda)

Las más significativas son la falda, los pantalones cortos, las medias nylon y las mallas. Esto nos coloca frente a otra paradoja. Este sistema de vestuario ambiguo (Leblanc, 1999:40) es menos abierto para los hombres que para las mujeres. Pues mientras ellos están casi prohibidos de esta estética, las mujeres tienen acceso a todos los accesorios *masculinos*. Así, lo piensa NADLA quien nos dice “yo creo que vivimos en la típica sociedad machista, tercer mundista ... en que si una mujer lo hace está bien, pero si un hombre lo hace, está mal. No solo con la homosexualidad, eso es con todo” (NADLA,2011).

Antes de continuar, es necesario observar que NADLA nos muestra dos puntos que quiero recalcar. El primero es que asocia tercer mundo con machismo y el segundo es que en su discurso devela que la matriz de dominación sexista también oprime al hombre. En el primer caso, su asociación entre tercer mundo y lo machista, fortalece y privilegia el binario que coloca a la sociedad occidental dominante en un lugar

jerárquicamente superior al de las naciones y países oprimidos. Su expresión se enmarca en los binarios modernos pero es inexacta. En el caso punk, por ejemplo, la estética produce discriminación en Ecuador y Estados Unidos, como nos lo cuenta Leblanc en su trabajo (1999:2-4). En el segundo caso, su denuncia expresa una resistencia a un orden de género en el que solo la mujer tiene acceso o está permitida de hacer ciertas cosas, en concreto nos habla de la realidad que se refleja en la escena punk, de que ellas pueden relacionarse de forma homosexual más abiertamente que los hombres.

La diferencia mencionada en líneas anteriores se rompe en ciertas ocasiones, como cuando, por ejemplo, el *perro* se pasea con una falda por la calle o cuando uno de mis entrevistados expresa su deseo de hacerlo y las limitaciones que siente:

Es necesario usar faldas. Es cómodo y es igual de estúpido que cuando los pantalones eran prohibidos para las mujeres, antes de la depresión de finales de los años veinte. Luego ya hubo tanta crisis que las mujeres tenían que usar pantalones y ser obreras y luego se extendió y se hizo unisex. Va a pasar lo mismo con la falda para los hombres pero todavía hay mucho prejuicio y solo pueden usar los curas, ciertas culturas de otros países, como los escoceses. Ahora la moda está tratando de hacer eso, ya hay pasarelas donde hombres usan falda, pero eso es más como que volverlo un producto y vaciar de contenido la libertad de usar falda. Y si usas falda por tu propio gusto ya eres gay, loco o desubicado, pero es lo más cómodo. Por ejemplo en el verano es horrible usar pantalón o short porque son prendas bifurcadas, para esos veranos no hay nada más cómodo que una prenda sola (IE,2011).

Normalmente, el uso de prendas como mini faldas o pequeños pantalones se asocian con sensualidad y son considerados formas de atraer la atención de los hombres. En un estudio sobre contra cultura gótica, Wilkins (2004) resuelve que si bien las mujeres que frecuentan espacios contra culturales como aquel, tienen un estilo de vestido más relajado sexualmente que incluye escotes y ropa ceñida al cuerpo; esto termina siendo una forma de complacencia o de buscar aceptación entre los hombres. Concluye que si bien las negociaciones de género, cuyo discurso sexual principal se basa en la liberación de la mujer es uniforme, las negociaciones reales que se comprueban rompen ciertos cánones respetados y establecidos por la sociedad convencional, pero al mismo tiempo crean un nuevo sistema, donde una promesa de liberación inicial no es más que una primera fase que sirve como un anzuelo. Pasada esta etapa se entrará de nuevo en una serie de reglas, que más que beneficiar la libertad

sexual de la mujer, hacen más placentera la libertad masculina.

Sostengo que esta realidad descrita por Wilkins no coincide totalmente con la realidad de la escena punk, aunque el caso puede darse. En ésta, la transgresión se dirige más que a la sensualidad a la creación de una imagen fuerte. Según Leblanc, el estilo punk hace una parodia del estereotipo de feminidad, lo rechaza y crea un estilo ambiguo, híbrido. Como ya mencioné, VC, cineasta ecuatoriana, reafirma el estudio de Leblanc (1999) cuando sostiene que la facha punk femenina inspira respeto y temor que hace que los hombres piensen dos veces antes de iniciar un acoso o una agresión. Ella nos dice que “cuando uno camina por la calle ya infunde más respeto porque el tipo que quiere acercarse ya se detiene porque piensa que una le va a responder, que es agresiva. Eso me gustaba a mí de la facha punk” (VC,2011)



**Autora:** Sofía T. Mena (Una facha punk)

### **El costo de la facha: estéticas que provocan discriminación**

Nadie puede saber lo que significa llevar una facha distinta a la que es usualmente aceptada en cada localidad, si no la usa. Travestis, punks, grunges, hippies y otros seres con identidades diversas sabemos de lo que se trata. En el mapeo realizado por María Amelia Viteri en el marco del proyecto desbordes de género (2009), nos cuenta sobre las reacciones del personal, los estudiantes y visitantes de FLACSO en Quito, al hacer una intervención en el espacio con los alumnos de su clase de verano 2009. El grupo fue preparado y entrenado para hacer una incursión y una toma de la cafetería de este espacio público como un grupo de gente vestida de forma poco común, que desafiaba tanto los cánones de género como la construcción más habitual de los vestuarios. Las reacciones fueron:

Hablando en términos generales las reacciones pueden aglutinarse bajo el adjetivo “incómodas”. Una constante fue la pregunta del porqué de nuestro disfraz. Si insertamos este comentario dentro del binario femenino/masculino que buscamos resignificar, una lectura del proyecto a partir del ‘disfraz’ tiene la capacidad de borrar el abordaje político de las apariciones (Viteri, 2009:5).

En el caso de la facha punk, mis informantes más jóvenes sienten esa incomodidad y tensión en las personas que las miran, también sienten un prejuicio. Así lo relatan en nuestra entrevista:

N1: En la forma en la que nos vestimos todo el mundo te queda viendo raro. Desde que sales hasta que llegas a algún lado. Desde la cabeza hasta los pies te quedan viendo, pero será por la ignorancia que existe, que no saben porque nos vestimos así. Tal vez por eso sea y les impacta mucho

N2: y venimos acá y es algo como común, nadie te ve raro.

N1: o sea nosotros salimos de la casa, pasamos por las cuerdas pero pasas así como raro, pero en cambio llegas acá.

N2: simón, todo el mundo te queda viendo.

N1: es como que llegas acá y ya pasó. Es como que vas a dar una prueba y estás nervioso. Pero llegas acá y acabas de dar la prueba y pasó eso, eso ya pasó.

N2: quieren por poco tirarse de los buses viendo las crestas. Como si fuera gente rara, o sea somos normales. La forma de vestir no hace a la persona.

N1: lo que nos cambia es la forma de pensar

(Fragmento de entrevista con N1 y N2, 2011)

(hablando sobre la temática de sus canciones)... luego hay otra que se llama Riobamba, esta historia pasó en Riobamba. Estaban ... la Vanesa y la María José caminando en la



noche con una botella chupando en la calle y pasaron al lado de un carro y una man tuvo la reacción, por verles como estaban vestidas de subir la ventana y triqueada<sup>17</sup>, así con full susto y arrancar de una. Lo que dice la letra es “sube la ventana no te triquees o te vamos a robar ... eso me parece como que una historia súper bacán de contar ... el miedo que producimos a las personas normales por el hecho de cómo nos vestimos. Bueno aunque yo no... ero eso el hecho de verte vestido de esa forma y causar sin querer miedo de puta estas manes de ley me van a robar... es súper foco porque eso el otro día nos pasó a los dos cerca de aquí, caminábamos los dos tranquilos y una man nos vio de una puso seguro en el carro y siempre es la actitud de no, de ley estos manes nos van a hacer algo.—a mí es como que la ropa me vale verga, a veces si me disfrazo de punk o metalero pero es para joder a la gente. (R, 2010).

Además de incomodidad y tensión, mis informantes sienten discriminación. Del análisis de sus palabras, se connota que la discriminación que se sufre en el día a día por desafiar las perspectivas dominantes en el código de vestir, son un algo encarnado para hombres y mujeres que llevan estética punk. Esto lo confirma Leblanc, quien cuenta la historia de discriminación que sufrió en su escuela por llevar la estética punk, a pesar de ser una estudiante con promedio sobresaliente y un historial sin detenciones por malos comportamientos (1999:2-4). Chicos y chicas de la escena relatan los problemas de aceptación social y laboral que adueñarse de esta estética les produce:

el simple hecho de ser punk ya te jode. No te dan trabajo, mantener la facha que dicen que no es todo. Obviamente no es todo pero te representa bastante, yo me siento cómodo vistiéndome así y porque a un huevas no le gusta voy a vestir diferente porque él quiere (PP, 2010).

(acerca de su trabajo en Mc. Donalds) Fue una época bacán porque comprendí que si me apestaba esa cuestión del burgués- obrero, y entendí que como obrero debes mantener el perfil que el burgués quiere para ti, porque un burgués no va a querer ver a alguien con piercing o tatuado algo en la cara haciéndole su comida (G,2010)



**Autora:** Sofía T. Mena (Y con esta facha ¿será que alguien nos contrata?)

<sup>17</sup>

Triquear es un verbo inventado y usado por la juventud sinónimo del verbo asustar.

### **Debates teóricos: ¿La facha punk es en realidad una transgresión?**

Lo punk y su estética según Leblanc (1999:37 y 38) surgen de las bandas punk inglesas. Además de los signos y accesorios punk, vocalistas de agrupaciones como Sex Pistols impactaban al público con el uso simultáneo de símbolos de anarquía, la esvástica nazi, la foto de Marx y estampados de una pareja de dos hombres con genitalidad masculina en el medio de brindarse satisfacción sexual (ACC, s/f). Poner en el mismo traje a Marx y a Hitler o a Hitler y una pareja de homosexuales teniendo sexo resulta bastante cómico y para mí se trata de un componente políticamente significativo: puestos todos los símbolos en una misma camiseta son vaciados de contenido.

Se han dado varios debates alrededor de si la estética, expresada en muestras como la del líder de los Sex Pistols, es por sí sola una forma de resistencia o si requiere una conexión con un deseo interno de resistir. Los científicos que basan sus análisis de la estética juvenil en análisis observacionales y semióticos, como por ejemplo, los de la escuela de Birmingham sostienen que los símbolos que utilizan son resistencia incluso



cuando entre quienes los usan no hagan una conexión directa en sus discursos entre la estética y una actitud de resistencia (Leblanc, 1999:16). En el caso de estudio además del uso de símbolos, les dan significados a los símbolos o las imágenes que utilizan en la escena. Así lo relatan en sus discursos, cuando por ejemplo StP nos dice: “claro yo sí soy antifascista” (StP, 2011)

**Autora:** Sofía T. Mena (Símbolos y discursos)

El punk se visibilizó y extendió con el proyecto comercial de los Pistols, pero fue tomando formas inesperadas como la de un punk político o filosófico. Por ejemplo el anarco punk o el punk de la banda The Clash, que trata abiertamente de temas políticos.

En su tema *policías y ladrones* iguala estas dos categorías de usuarios de la fuerza bruta:

Police and thieves in the streets (policías y ladrones en las calles)

Oh yeah! (¡oh sí!)

Scaring the nation with their guns and ammunition (asustando a la nación con sus armas y municiones)

Fighting the nation with their guns and ammunition (combatiendo a la nación con sus armas y municiones)

Del mismo modo, en el Ecuador y el resto del mundo bandas como The Dead Kennedys (Estados Unidos), La Polla records (España) o Descontrolados (Ecuador), han promovido enseñanzas políticas a través de la música, reproduciendo así una identidad política de resistencia. Este es un conocimiento que además relata Cora Cadena cuando nos dice que “el punk en un inicio no era anarquista, era nihilista” (CC,2011).

Empero esos mismos símbolos pueden ser usados sin conocimiento sobre su significado solo porque le resulto bonito. Es decir sin un discurso en primera persona que respalde la existencia de una forma de pensamiento detrás de lo visual. En el caso de la escena estudiada no se encontró el caso ni en las entrevistas ni en las conversaciones realizadas.

### **El debate feminista**

Según Butler, en un intentar salir, en las pequeñas muestras revolucionarias ya se encuentra una transgresión, una resistencia al orden binario de género que coloca al hombre heterosexual blanco en la pirámide de la clase social. En su trabajo “deshacer el género” (Butler,2006) nos habla de una posibilidad de transgredir el orden establecido a través de expresiones individuales concretas como el travestismo. Jeffrey, por su parte, cuestiona que estos actos puedan ser políticos y añade que a una mujer agredida por su marido, le es inútil travestirse para lograr un cambio en su situación o que es indiferente hacerlo si se sigue aceptando la estructura dominante de violencia que impera en un sistema masculinista de dominación (1996).

A pesar de que el debate en un inicio gira principalmente alrededor del travestismo, la discusión se extendió a la moda punk y post punk. Según Butler estas son formas de transgredir el orden, pero según Jeffrey políticamente vacías si no se hacen desde una identidad política común. En otras palabras, la transgresión que para

Buttler es una estrategia revolucionaria es considerada por Jeffreys como un juego divertido que incluso refuerza el orden de cosas en que lo masculino es dominante. Para demostrarlo, expone las diferencias de pensamiento entre feministas pos modernas y autoras como bell hooks, quien al analizar el caso de la cantante Madonna y la moda pos punk, concluye que la adopción de indumentaria que demuestra poder (cuero, cadenas, spikes) sumada a la exaltación de la feminidad tradicional, no son una muestra revolucionaria, si no una adaptación al orden de supremacía masculina blanca. Por ejemplo, dice que si para romper una tradición una negra se tiñe el cabello de rubio, solo reafirma que lo rubio es lo deseado. Considera que esta forma de pensamiento atenta contra el feminismo, antirracismo y pensamiento progresista en general (Jeffreys,1996).

De este modo, una aparente transgresión al sistema de género, como dice hooks (hooks, 1984 citada en Jeffreys, 1996), no es mas que un reforzamiento del estereotipo dominante. En otras palabras, el sistema de consumo al que la contracultura se opone elimina sus medios de defensa a través de la comercialización de los símbolos, vestimenta y sellos respectivos y los quiere vaciar de contenido para crear un subgrupo manejable.

PP contradice abiertamente la teoría de Butler cuando nos dice que hay quienes “se cogen de eso (la facha) pero no tienen un pasado, ni siquiera saben contra que resisten... la facha no te hace...” (PP,2011). Es decir que en la escena nos encontramos con gente que cree que se puede adoptar una identidad esencial y que hacerlo conlleva la decisión personal de seguir determinados principios y aplicarlos en la vida cotidiana. El fondo de esta identidad que Juan Pablo adopta es en sí mismo es transgresor. Esta transgresión resulta en la reproducción de una identidad de resistencia que se refleja en su estética. De hecho toda la gente entrevistada que lleva el atuendo punk, se configuran en sus discursos sobre sí mismos como resistentes.

### **Nuestro caso concreto**

De acuerdo con Dubar las identidades se reproducen a lo largo del tiempo. Yo añadiría que esta reproducción se da a través de diversos mecanismos específicos. El concierto es una de las formas de reproducción del anarquismo y esto se evidencia en la escena estudiada. Las personas que se identifican con esta filosofía política se acercan y se unen a lo que llaman *el grupo* en este espacio:

Y oía grupos pero no entendía lo que decían. Escuchaba antes Korn, Limp Biskit, Metallica y ninguno de esos grupos hablan cosas así. Pero así cuando escuché punk, todas esas letras viscerales me hacían despertar y decía sí. A mí me pasaba eso, yo estaba inmerso en esa mierda de la que hablan estos tipos. Entonces escuchar eso que ya sabes de antemano te hace despertar. Pero eso es cuando oyes el punk más político porque si oyes un punk fresco, es que solo es punk, solo por la música (IE, 2011).

Uno sigue esta corriente porque es una especie de modo de vida y uno encuentra gente que piensa igual. Y uno se junta al grupo. Entonces más es que las ideas de vida le llevan a este modo de vida antes que al contrario, que este modo de vida le lleva a hacer las cosas (Pesp1, 2011)

En la escena están quienes se oponían a su clase, su religión, sus hermandades y en general a las instituciones que les oprimiesen o les considerarían inferiores.

Generalmente los que oyen punk y son políticos han sido expulsados de alguna institución como el colegio. Han tenido que terminar su educación a distancia o en colegios de mala reputación. Otros y otras, más moderados y moderadas, han terminado sus colegios, pero han pertenecido a algún tipo de movimiento o agrupación como el GRA (Grupo revolucionario anarquista)<sup>18</sup> como lo relatan dos de mis informantes que mantendré en el anonimato. Otros forman parte de las brigadas antifascistas, surgidas para hacer frente a los rebotes de agrupaciones juveniles nacionalistas conservadoras. Gran parte de quienes asisten está ahí porque comparte las ideas y las dinámicas de los conciertos de punk, a pesar de no tener mayores enfrentamientos con la sociedad en su cotidianidad.

Además de expresarse a través de la historia personal de quienes asisten, la conexión de la escena con el anarquismo y el feminismo se establece a través de sus discursos connotados y denotados, el uso de símbolos y las líricas de sus canciones. La escena punk de Quito es una escena de resistencia y a la vez un espacio de expresión musical libre de *encasillamientos*. Las bases filosóficas del punk político que aquí se toca se encuentran expresamente en los principios filosóficos del anarquismo. A pesar de esta certeza, la mayoría de quienes nos cuentan sus historias es cuidadoso al hablar sobre este tema o denominarse anarquista. Incluso aquellos que conscientemente prefieren el anarquismo como filosofía política, se rehúsan a calificarse como anarquistas, pues consideran que el traje que lleva ese nombre sobrepasa sus

---

<sup>18</sup> Una célula de acción ácrata en el Ecuador de hace un poco menos de diez años cuyas acciones se enfocaban a educar a la población acerca de los peligros y abusos multinacionales, formar jóvenes con conciencia que puedan generar espacios autogestionados y comunitarios, movilizar y educar a la juventud acerca del imperialismo y el fascismo, fomentar la acción directa, entre otras.

posibilidades actuales de ser ciento por ciento auténticos. Estas afirmaciones las corroboran PP y JP, cuando nos dicen que:

Desde los inicios el anarquismo siempre ha estado presente en el punk entonces como que lo mínimo, que tu puedes hacer es realmente sentarte a leer huevadas del anarquismo, entonces comprender sus fundamentos así epistemológicos y tratar de compararlos... o sea ser punkero no es simplemente chucha gritar consignas en canciones, así ya preelaboradas, porque eso a la final te sesga y te vuelve un autómeta más solamente. Estás cegado por una ideología que ni siquiera entiendes ... entonces lo mínimo que puedes hacer ... siendo punkero que se inicio con temas políticos es realmente meterte de lleno en las doctrinas políticas que formo el anarquismo ¿no? y luego como que tratar de encontrar un nexo (JP,2011).

El anarquismo es una cuestión política muy compleja, hay que ser muy disciplinado para ser anarquista. No podría considerarme anarquista porque sería llenarme la boca con demasiado. Pero si tengo ciertos principios anárquicos: ni dios ni patria ni ley, ni banderas ni fronteras, ni patrón, hazlo tú mismo. (PP, 2011)

Esta relación entre la anarquía y el punk es uno de los temas más discutidos en la escena. Como anticipé en la introducción además de la heterogeneidad de personas que existen la escena, existe una clara diferenciación de identidades: una esencialista del tipo de resistencia identitaria que defiende Jeffrey (1996); y la que he llamado posmoderna, del tipo de resistencia identitaria que defiende Butler (En Jeffrey, 1996). Como se desprende de las entrevistas citadas, la identidad posmoderna encarna aquello que punks con identidad política de raíces anarquistas rechazan. Esto nos muestra la diversidad en la escena pero también las fisuras que se dan en ella. Estas no son solo simbólicas o discursivas si no que se visibilizan en enfrentamientos reales en los conciertos, en la calle y en las conversaciones cotidianas.

En la escena punk política la mayoría de gente que asiste a los conciertos tiene idea de lo que es el punk y su asociación con la anarquía. Por ejemplo, Pes2, nos dice “Yo me considero anarco punk” (Pes2). Mientras tanto, en el discurso, quienes conforman bandas posmodernas no se afilian expresamente a este pensamiento e incluso rechazan la denominación de anarquismo y lo consideran una etiqueta que limita su individualidad. En general, ellos están mimetizados en el tejido social tradicional, sus formas de vestir son menos llamativas que los punk políticos y están en mucho menor contacto con la construcción de una identidad política. En ellos se va disolviendo e invisibilizado la resistencia, a pesar de que las tres cuartas partes de sus discursos contienen fórmulas que expresan algunas de las reivindicaciones anarquistas y/o feministas. Esta negación la expresan en las siguientes palabras:

No nos enfocamos a ningún tipo de movimiento o de subculturas o culturas urbanas como que tenemos full individualidad en nuestra forma de pensar. (R).

La idea política a nosotros no nos gusta y no nos interesa. Por ahí hay una que otra canción que habla de política, pero es de eso, de que no nos gusta. (B – ADLA)

No queremos representar un punk de muerte al sistema y quema ahí la huevada porque aquí no pasa esa huevada (...) entonces tratamos de tocar una música que tenga más contenidos de la vida diaria. De cómo vemos la ciudad y cómo vivimos nosotros, cómo vemos a la gente y las cosas qué están pasando alrededor, pero no desde un punto de vista político (N – ADLA).

No, nosotros nos interesa la política (BDG)

GMP1 en entrevista conjunta con R, nos dice que este desarraigo se debe a que aquellos que adoptan una identidad determinada sufren interpelaciones continuas:

Cuando tú haces un análisis de lo que las personas hablan, vos ves que no quieren identificarse como algo. La razón que yo le veo para que nadie quiera llamarse anarquista (...) feminista o lo que quieras cachas, es que hay full ataque, full ataque a la persona. O sea si vos te dices, ah yo soy anarquista. En seguida está el típico amargado que te dice si eres anarquista por qué usas ropa o por qué comes. O sea por poco quieren que sigas las diez reglas de oro del anarquista o si eres feminista, cuidado y te vean llorando por tu pelado o pienses en tener una pareja a largo plazo... o sea es un pensamiento totalitario... algo así como divide y vencerás... así es como que si no existiera la opresión del gobierno o a la mujer... y los chamos se dividen y no hacen fuerza por causas comunes si no más bien que se pasan peleando entre ellos por huevadas... (GMP1)

Estas expresiones reflejan que para una parte de la gente entrevistada es difícil y/o indeseado agruparse o definirse políticamente. La comunión intelectual alrededor de ciertos principios se califica como etiqueta o encasillamiento, utilizando estas palabras de un modo despectivo. Como sostiene Althusser y se evidencia en el discurso de GMP1 mostrarse como seguidor de una ideología conlleva una interpelación al sujeto (1970:144). Es decir, que está llamado o llamada a rendir cuentas sobre sus actos de acuerdo con los principios que acepte como válidos en su concepción sobre el mundo.

Esta interpelación influye en más de las tres cuartas partes de los entrevistados y entrevistadas. Incluso hasta un punk político con una facha muy explícita se niega a reconocerse como punk, aunque su discurso y su forma de vida se adecue a lo que llama el estereotipo punk:

6B: no me considero de ningún tipo – ni antifascista ni nada, porque no soy punk yo soy Brian y me dicen el taxi y me identifico con la música punk! Y con el estereotipo punk! Mas no soy punkero , porque encasillarme punkero seria encasillarme ahí- que solamente soy eso (TM)

Estos testimonios expresan un rechazo a las ideologías en la significación *peyorativa*

que se le dio al término. Cuando Martuccelli explica los dos elementos de la dominación, coloca a la ideología como uno de ellos y la designa como un “complejo de asociaciones o mecanismos que aseguran la formación y producción del consentimiento de los dominados por una serie de distintos compromisos”<sup>19</sup> (2007:135)<sup>20</sup>. Si bien el rechazo no es homogéneo, se advierte en testimonios como el de Pes2 quien se dice anarcopunk, la necesidad de individualidad de las personas, las ha llevado a construirse lejos de las ideologías. A esto se suman las coerciones cotidianas de *otros* y *otras* que pretenden regular el acceso al espacio de acuerdo con sus creencias particulares. Ante esta opresión han abierto más espacios donde puedan expresar su identidad sin ser dominados o dominadas, por aquellos y aquellas que se auto configuran como autoridad en este espacio. Es el caso de G quien nos dice que ella rechaza el ingreso de otras mujeres porque sus formas de ser van en contra de lo que el punk quiere para ellas. En otras palabras ella en su discurso expresa su intención de regular las formas permitidas dentro de la escena. Esto se confirma en las continuas historias sobre ella peleando con otras chicas, a las que juzga de hippies, advenidizas que no son punk (G, 2010) (R,2011).

En resumen, la axiología anarquista se expresa en los discursos de las y los entrevistados y entrevistadas en este trabajo. Como anticipé, muchas de las bandas aunque en realidad no se identifiquen con lo punk, tienen un discurso anarquista o por lo menos de mucha resistencia. Aquello a lo que resisten es variado, pero casi siempre dentro del marco de las relaciones de poder. El hallazgo más importante es que la

---

<sup>19</sup> Aunque más adelante en su mismo trabajo, el mencionado autor varía un poco su argumento y dice que se trata de un “conjunto heterogéneo de dispositivos de imposición cultural que conserva una real capacidad de restricción, pero que es dinámica, diversa, conflictual y parcial, en su capacidad de suscitar el consentimiento de los dominados” (Martuccelli, 2007:141).

<sup>20</sup> En este contexto, hablar de una ideología anarquista sería darle una connotación negativa. Sin embargo, la ideología no funciona solo como método de dominación sino como método de liberación de la imposición de paradigmas de funcionamiento y legitimidad de las jerarquías de autoridad y como método de lucha social. En este caso las ideologías vendrían a ser contra ideologías o en el lenguaje de Ricour utopías (Maidana, 2002:16). Es decir, un nivel abstracto de lo que Britto denomina contracultura. Por ejemplo, en los siglos XIX y XX el comunismo era contra ideología del capitalismo. El anarquismo fue contra ideológico al comunismo solo en ciertos postulados, pues comparte con él una base filosófica común. Ambas filosofías políticas tenían como eje una idea de liberación. En el caso del anarquismo se trata más de un proyecto social de liberación que de dominación. Aunque la prensa de la época asoció la propaganda por la acción anarquista con una dominación de las élites intelectuales anarquistas entre las que se encontraba Malatesta, nunca se comprobaron vinculaciones inmediatas entre él u otros con anarquistas de acción como Bresci (Tuchman en Horowitz, [1975 (1979)]:119 y 120). Dados los estragos que los instrumentos de la idea causaron y la influencia que sus actos tuvieron entre el proletariado francés, se puede decir que el anarquismo demostró empíricamente que la organización alrededor una axiología común, sin que opere necesariamente una estructura jerárquica de autoridad o dominación, es posible.



mayoría de los entrevistados y entrevistadas consideran lo político en el contexto de la esfera pública burguesa. Es decir, que las bandas que dicen no ser políticas lo hacen pensando en lo público como separado de lo privado.

La otra cuarta parte de los entrevistados dice no tener nada que decir sobre política. Su discurso político se limita al rechazo de cualquier identificación identitaria ajena a la de músicos o artistas. En este caso, la individualización de la identidad punk llegó al extremo de ser negada en lo denotado. Consecuentemente este discurso ha perdido casi la totalidad de las aristas del discurso que se ha venido reproduciendo durante treinta años en los conciertos de la escena punk política. Incluso en ciertos casos, como el de NADLA, ya se desconoce incluso la existencia de una opresión en el Ecuador y en Quito cuando como ya he citado nos dice “no queremos representar un punk de muerte al sistema y quemar ahí la huevada porque aquí no pasa esa huevada”. ¿A qué *huevada* se refiere? ¿Se refiere a los sucesos de Europa en los siglos XIX y XX cuando los anarquistas ganaban posiciones de lucha o cuando en la pos modernidad los punks creaban estilos híbridos de cabello y vestimenta para actuar en contra de las bio políticas del género y al mismo tiempo, en contra del poder represivo físico llevado a cabo por las fuerzas armadas y la policía? En sus temas, esta banda habla de la vida cotidiana y las vivencias personales, pero no tocan temas que puedan considerarse políticos. De hecho en esta banda se comprueba una de mis hipótesis en cuanto a la relación de identidad y resistencia. Estos jóvenes sin discurso político son los únicos que durante la investigación presentaron una canción abiertamente sexista cuya lírica dice que “la cosecha de mujeres nunca se acaba”. En este tema, tratan a las mujeres como objetos de servicio para ellos, pues las igualan a un fruto o un vegetal.

*Visualizar diferencias para ojos lejanos: aunque en apariencia se parezcan no son lo mismo.*

Al conversar con un joven satanista nacional socialista en Quito, pude visibilizar la oposición dialéctica que existe entre su filosofía y el anarquismo. El nacional socialismo, en sus palabras *parte de un dogma y en este dogma la no existencia de un estado regulador es igual al caos*. El caos en sus palabras es *una pérdida de energía y él no está interesado en escuchar argumentaciones que sustenten la idea de la anarquía como forma de convivencia (LBC)*. Es clara la importancia del dogma en su forma de ver el mundo y la influencia que tiene en su relación con los demás.

Por el contrario, etimológicamente la palabra anarquía viene del prefijo *a* que significa *sin* y *archos* que significa soberano. La propaganda negativa que se genera alrededor de esta filosofía política y se imprime en los discursos de jóvenes como LBC, se sustenta en falacias lógicas. En partir de la premisa equivocada de que el pensamiento anarquista incita al desorden. Las teorías anarquistas están en contra de los órdenes de jerarquía o las relaciones desiguales de poder, pero no contra una sociedad o comunidad organizada. Al contrario de lo propuesto por el joven mencionado, los anarquistas no comparten que la organización social deba ser a través de un estado o instituciones. Por ejemplo, los sistemas de gobierno donde las élites de poder se imponen a través de medios coercitivos reales como la policía y el ejército, pero apoyan la autogestión comunitaria o las instituciones educativas donde se mide el conocimiento en términos de calificaciones (Barrancos, s/r).

La escena punk de Quito como expresión actual de la anarquía, tiene el mismo sustento que la propaganda por la acción anarquista. Se trata de muestras extremas y fácticas de las teorías anarquistas destinadas a responder con terror ante el terrorismo de estado. violencia a la violencia del estado. Es decir, responder violencia con violencia. Como sucede en el punk, los anarquistas de acción no estaban asociados de forma explícita. De hecho, en ocasiones no se conocían entre sí, pero sus relaciones eran fuertes y solidarias. Por ejemplo, si un juez sentenciaba a un anarquista por sus actos en Francia, otro contraatacaba en Italia (Tuchman, 1963 en Horowitz, [1975 (1979)]:93-120).

Tanto la propaganda por la acción anarquista como colectivos punk han logrado influir positivamente en la sociedad, lo que está generalmente oculto de las mallas curriculares de por lo menos las escuelas, colegios y universidades a las que he asistido. Por ejemplo, los punk crearon un código de vestir y cabello ambiguo que borraba los límites de género. El terrorismo anarquista despertó al proletariado francés, que estaba postrado dando como resultado la creación de la CGT, es decir, la Federación obrera francesa (Tuchman en Horowitz, [1975 (1979)]:114)..

### CAPÍTULO III LA ESCENA PUNK Y EL GÉNERO

No te sientas tan privilegiado, no eres el primero que amanece a mi lado.

(La vivencial, Suripantas Sangrientas)

#### **Espacios públicos y género**

Para analizar la escena parto de la teoría de Fraser (1992) sobre los públicos múltiples. La escena punk en Quito comparte varios públicos. En este trabajo examinaré los conciertos desde la óptica expuesta en el primer capítulo. Es decir, como una forma de celebrar la identidad, reforzarla y hacer presencia, de mostrar que el punk no ha muerto o ha muerto pero sigue vivo. Así lo dice Eskorbuto<sup>21</sup> en una de sus canciones: *el punk ha muerto, viva el punk vivo o muerto*. Además, ciertas características de los conciertos, los hacen análogos a lo que es un ritual en las religiones. La ocupación del espacio no la examinaré solo desde la perspectiva física, si no también desde la ocupación del tiempo del discurso, en entrevistas y conversaciones.

La escena no es solamente un lugar de espectáculo, si no también un espacio abiertamente político. De un público donde la gente reunida comparte ideas diferentes a los discursos oficiales de los públicos dominantes localizados en los medios de comunicación y las instituciones que manejan la coerción. La línea central de este pensamiento, como ya estudiamos, es el rechazo a las jerarquías como forma natural de organizar la sociedad. No obstante, la buena voluntad en la lucha en contra de las jerarquías no ha sido suficiente para lograr un sistema de género en la escena perfectamente igualitario. Las consecuencias de la división del trabajo moderno, donde la mujer se consideraba naturalmente destinada a las labores domésticas, mientras el hombre lo era a los espacios públicos dejaron como herencia la predominancia de los hombres en los espacios públicos de la escena, como se desprende de la observación en los conciertos. De hecho, los hombres llegan a triplicar a las mujeres en número tanto en el público como en las bandas.

Los hombres punk se dicen abiertos al ingreso de mujeres a la escena, no obstante

---

<sup>21</sup> Banda española de mucha influencia en el Ecuador, especialmente en la escena más política.

más del 70% de los asistentes al público son hombres. Este porcentaje se repite en los datos arrojados sobre la conformación de las bandas por sexo. En palabras de JP la situación de ocupación del espacio para las mujeres ha cambiado y sigue cambiando hacia la igualdad. Así, dice:

ahora más,- o sea si hablamos en términos cuantitativos eh han habido conciertos en donde si han habido yo he visto mas mujeres que hombres- eh – dependiendo de la banda que toque también, por ejemplo hay bandas de mujeres que llevan mas mujeres no eh – no sé si por el tema de identificación o porque son panas pero he visto eso. (JP, 2010)

definitivamente – no sé si será como que la aceptación.- eh paulatina de la mujer en la música- no se no se a que se debe pero definitivamente hay mas punkeras en la escena de Quito. (JP,2010)

La apertura mencionada en el párrafo anterior se evidencia también en la entrevista conjunta a dos jóvenes en las afueras del festival Kitu Raymi en el día punk. Ellos nos dicen “claro, qué vengan las mujeres, qué no se ahueven. Qué se lancen, qué no se dejen dominar ni imponer cosas” (CLKR,2010). También se evidencia en el discurso de PP quien dice que continuamente está buscando mujeres para que toquen en su banda.

Al mismo tiempo, los jóvenes identifican los problemas que han tenido al verificar el ingreso de mujeres a las bandas. Por ejemplo, el mismo PP nos comenta sobre las dificultades que tuvo cuando la mujer de la banda era su compañera sentimental. Además comenta que en su experiencia tocando con mujeres, una de las vocalistas que pasó por la banda no mantenía la comunicación con el resto de los músicos; tenía otras perspectivas y otras aspiraciones, lo que hacía difícil integrarla completamente al grupo; y no le interesaba tanto el punk, si no llamar la atención y ser la estrella. Sin importar estas dificultades, en su banda se siguen integrando mujeres con la idea de que “no es por la cuestión escénica si no por la energía femenina que se complementa como la masculina” (PP,2011).

La apertura de las mujeres a ocupar el espacio público no siempre es entusiasta. Esto se expresa especialmente en el tiempo de discurso y que se niegan a ser entrevistadas con más frecuencia que los hombres. De veinticuatro mujeres propuestas para ser entrevistadas más allá de una conversación, solo logre concretar con catorce. Mientras tanto, de veintiocho muchachos preguntados, veinticuatro decidieron hablar y me prestaron facilidades para ello. Lo mismo sucede en cuanto a la presencia en el

escenario. Así nos lo dice VC<sup>22</sup> quien cuenta que ha visto una disminución de la aparición de la mujer en la escena. Según ella, no existen cantantes como las de su época, que mostraban una fuerza muy agresiva en el escenario, a través de piruetas, como en las actuaciones de Nina Hagen, Lene Lovich o Alaska.

Al conversar con músicos y músicas de la escena sobre su posición en el escenario, coinciden con que las mujeres son juzgadas más duramente. Como me comentó una excantante de una banda local, reafirmando el conocimiento de Wilkins (2004) y Leblanc (1999), ellas actúan en un *mundo de hombres*. Adicionalmente, de la investigación se desprende que gran parte de las mujeres, rechazan el ingreso de otras mujeres a la escena. A pesar de todo, su presencia crece a través de su propio deseo de dejar la esfera privada, disputar y ganar espacios en lo público.

Cuando intervienen en el espacio las mujeres buscan una actitud y un discurso de liberación. Muchas se dicen independientes y seguidoras de sus propios fines. Por ejemplo, Cora quien identifica con facilidad cuestiones técnicas sobre los estudios de género actual y tiene su identidad claramente definida.

Porque yo creo que en el rock las mujeres deben ser fuerte para legitimarse o sea si eres una nena, una muy muy nena no pasas de ser la novia del chico que toca la batería. Y tenemos un montón de mujeres que no queremos ser la novia del chico que toca la batería, tenemos un montón de mujeres que nos asumimos punkeras, que nos asumimos rockeras, entonces te toca ser fuerte. Y te toca bronquearte el espacio, te toca meterte al pogo, armarte la banda, organizar vos mismo los conciertos. Eso te va legitimando en la escena y vas dejando de depender de ser la grupi de la banda de tu chico.

### **El baile y el género**

Uno de los espacios dónde la predominancia masculina es más evidente es en el baile. El baile punk es alegre, efusivo y violento. Según JP, se trata de una expresión donde se borran los límites entre clase, género e incluso edad. A su decir:

el baile, el baile es siempre, siempre va existir- es imprescindible el el pogo en un concierto de punk, entonces las mujeres se meten participan en eso eh- y a la final he visto que no hay discriminaciones o sea- la violencia se se distribuye igualitariamente no- o sea- o sea puedes pegarle a la mujer le puedes pegar al niño que esta ahí o sea vale verga cachas. O sea no no importa ya, claro es como que es un espacio invisible así, libre de prejuicios libre de cualquier idea así simplemente es espontáneo ya- entre mas violento es mas liberador – he visto antes como que en los pogos los manes aprovechaban para tocar el culo a las mujeres ahora es al revés cachas (2011)

---

<sup>22</sup> VC es una cineasta ecuatoriana que se encuentra filmando la película “no robarás (a menos que sea necesario)”. Ella se reconoce como una punk de los años 80 que vivió el apogeo de este estilo.

Esta opinión no es siempre compartida, por ejemplo PP no mira al pogo como un espacio tan dejado a la espontaneidad y el azar. De hecho, él habla de controlar su fuerza y ser más suave cuando entran las mujeres lo cual es percibido y corroborado por dos de mis entrevistadas:

No te voy a negar que si soy más cuidadoso con las mujeres cuando pogueo cuando en realidad no debería ser así, porque las mujeres exigen igualdad de género, igualdad de derechos y definiciones, deberían poguear como todos. Pero si me he dado cuenta de que la gente es más cuidadosa en los pogos, y si alguien no mide la fuerza con una mujer marcha, y no debería ser así, porque todos estamos en el mismo círculo, si se mete una mujer es para eso mismo. Pero si yo no te voy a negar, que por mi lado si he sido un poco más cuidadoso (PP).

A pesar de que algunas mujeres se insertan en la dinámica del pogo, este espacio generalmente está dominado por hombres. Las mujeres entran a este baile en un 80% menos que los hombres, esto a la vez que refleja más participación de los hombres también refleja la situación general de ocupación del espacio. De todos modos, las mujeres no se quedan quietas ni se dejan intimidar. Entran al baile y se expresan libremente. A veces basta que entre una y tres o cuatro la seguirán. Muchas saldrán volando en su primer intento. El pogo punk es un pogo rápido y difícil, no caer en él no es garantizado, pero con práctica y movidas inteligentes las mujeres se sienten capaces de intervenir. Así lo señalan tres de mis informantes, cuando en entrevista conjunta me responden:

5G: y entre mujeres y hombres ponte cuando las mujeres entran al pogo, vos que crees que pasa.

5GI: veras en mis tiempos, porque hace rato ya no entro porque estoy fracturada la pierna, pero cuando estaba sana las primeras veces que entraba había manes que me mandaban mano- pero ahí o sea- uno batallaba contra eso con ella, \*\*\*le pregunta a la amiga de los pogos antes y las mandadas de mano\*\*\* , \*\*\*y ella responde\*\*

5J: deley! Eso tocaba erradicar con puñetes y patadas porque si no son bien confianzudos , cree que tienen el derecho todavía- de poder manosearle a una nena porque se viste-diferente a cualquier otra man- ese es el prejuicio del punk bastante!

6G: o sea si se meten al pogo de ley es la mandada de mano.

6J: o sea chucha! No es siempre, no tampoco es que vas ahí y chucha! que te hagan huevadas , ni cagando tienes que aprenderte a parar pero con- cabeza , con cerebro mas que nada porque si no te huevean.

...

7J: NO necesariamente violentas – si no más que nada tener un poquito de Cerebro para poderse defender de una u otra manera si no te toca que otro ser humano reacciona – ante una acción siempre vas a recibir una reacción solamente es por poco de ley.

(Fragmento de entrevista conjunta con LP y J, 2011)

El miedo es un factor que actúa para entrar al pogo. Algunas mujeres me cuentan que no entran al pogo pues *ya se han mentido y han salido mal paradas*. De todos modos muchas mujeres se integran y muestran que a pesar de las desventajas en la fuerza física con algunos de los bailarines, están dispuestas a luchar por los espacios públicos de la escena.

Es más fácil cuando hay punkis frescos cachas? O sea, sí se puede bailar tranquilamente... por ahí te cae un golpe pero si te mueves bien, no te tumban. La huevada es que siempre hay el típico gil que no entra a bailar si no a buscar bronca y ahí se pone más violenta la cosa. Además siempre está el típico estúpido que cuando entra una mujer corre a mandar mano. A mí si me ahueva meterme después de que me han cogido el rabo tan feo o de que me han metido un quiño en mal plan... eh. GPM2

Sin embargo, esta opinión no es hegemónica. C (2011) quien muestra una adhesión identitaria abierta al rock y el punk, nos dice que entrar en la dinámica del pogo significa atenerse a todas las cosas que pueden suceder en este espacio (2011). De acuerdo con la opinión de LP (2011), ingresar al pogo implica vencer el miedo y convencerse de la capacidad que tenemos las mujeres para entrar en estos espacios. No se trata simplemente de fuerza física, si no de inteligencia.

De estos testimonios se desprende que la inteligencia juega un papel preponderante para que las mujeres puedan formar parte del baile. Ellas sobreviven a través de sortear sus desventajas con distintas estrategias. Así podemos constatar cuando vemos a G en pogo. Ella se ubica en lugares estratégicos y es capaz de repeler los golpes que caen desde fuera hacia el centro, luego se integra al movimiento y sigue en pie. En los videos recogidos en las observaciones puedo ver respeto de la mayoría de los hombres por el espacio de las mujeres, al mismo tiempo existen aquellos hombres a los que se refería GMP2 en un testimonio anterior.

Uno está aquí porque le gusta pues man. O sea yo estoy aquí viendoo viendoo. Yo cacho a que pogos me puedo meter y qué pogos no puedo. Hay unos que ya veo y me mareo. Son los más violentos. A veces como que me me siento mal por no meterme cuando no hay mujeres en esos, pero al mismo tiempo estoy consciente de que capaz que salga volando. No me hago drama, hay hombres que tampoco se meten a esos pogos. No es cuestión de ser mujer, si no de cuidarse a uno mismo. GPM1

Nosotros si nos hemos metido al pogo (...) acolitan pero siempre hay uno que otro que es la oveja negra del pogo (N1,2011).

En resumen para poder bailar el pogo, por un lado es indispensable fuerza física para no caer o no salir golpeado seas hombre o mujer. Por otro lado, es una cuestión de

inteligencia espacial y corporal. Además se requiere experiencia y racionalidad ¿por dónde debo entrar? ¿Por dónde me debo mover? ¿Cuál es el momento adecuado para hacerlo? Todo esto es importante. De todos modos, en este espacio existe una marca de género donde lo masculino está ligado a la fuerza y el poder. Las mujeres que ingresan transgreden la caracterización binaria que las coloca en el plano de lo emocional y la debilidad. Con la entrada de las mujeres al pogo se rompe abiertamente esta construcción. Así nos lo cuenta GMP2 cuando nos habla de la mejor forma de entrar al pogo:

O sea ahí como me ves, yo soy flaquita cachas, igual me meto y les doy duro, especialmente a los joputos que quieren hacerse los chéveres y agarrarme el culo. Mmm que joda no? El otro día por ejemplo, en el concierto de los Ilegales, ya sentí el típico ... que me agarro la teta feazo, yo solo me di la vuelta y al primero que vi, paf, le metí un quiño -... en la parte de atrás del cuello, el man se dio la vuelta y de una ya me iba a pegar, por suerte como soy mujer el man como que se “fresqueó”, pero yo le alejaba de mí con la mano en el pecho y le decía, a ver que chukchas, y le repetía a ver que chukchas, el man se dio la vuelta y siguió bailando, pero yo ya me salí mejor. Qué verga no? (GMP2,2011)

La actitud de la muchacha nos habla mucho de la transgresión, pero a la vez una utilización de su ser mujer para evitar la violencia. La misma actitud transgresora se puede ver en las mujeres que muestro en el apoyo audiovisual de esta tesis. Ellas entran al baile, superan la construcción de su debilidad, se paran fuertes ante una práctica ritual dominada por los hombres y se van abriendo espacios. Al mismo tiempo, aprovechan cuando es posible la solidaridad de algunos hombres que las ayudan a intervenir en el espacio.

Aunque el baile parezca un espacio tan simple, en él se evidencia cierta repartición de los roles de género. Tanto de las observaciones como de las entrevistas, se desprende que hay tendencia a que las mujeres sean quienes lo inician. Una observación interesante al respecto es la realizada en la casa Pukará, donde las mujeres son constantemente quienes inician el pogo. Al conversar con ellas me doy cuenta que solo una es ecuatoriana, dos son europeas y una es colombiana. Esto muestra una dediferencia marcada con tres chicas ecuatorianas observadas más tarde en el mismo concierto, que si bien están inmersas en el escenario lo hacen solo desde los márgenes del baile. La diferencia puede estar marcada por el hecho de que en otros países la escena está más abierta a las mujeres. De todos modos, como lo dice JP y lo confirma PP en la entrevista, la presencia de mujeres ha ido creciendo. Así:



En un pogo de un concierto grande un 80% son hombres, un 75%. Pero cada vez se ve más, yo cuando era chamo iba a los conciertos de hardcore y no veía chamas, te hablo de hace nueve diez años y no había chamas. Ahora ya se ve más (PP,2011)

En general, en Quito, el baile refleja la situación general de los conciertos: es un espacio dominado por los hombres. De acuerdo con el Taxi de Manizales, quien se encuentra viajando con su pareja por Sudamérica de forma autogestionada, en su país hay pogos donde intervienen solo mujeres: “en mi país los pogos de nenas son pogos de nenas! Si son solo nenas son solo nenas no se mete nadie más” (TM, 2011). Mientras tanto en ninguno de los veinte conciertos a los que asistí en esta investigación se dio algo similar. PP confirma esta información cuando al preguntarle sobre pogos exclusivamente de mujeres, me contesta: “no nunca he visto eso. Lo que he visto es que las mujeres arman el pogo y los hombres se colan” (2011).

Además, el Taxi nos cuenta sobre la apertura a un *parche* punk formado por gente sexualmente diversa.

En Colombia hay un parche que se llama los Queer punks – o sea punks homosexuales lesbianas – entonces los manes igualmente se paran sus pelos van en tachas a los conciertos – y ellos están ahí a pesar de que – su condición de homosexuales – y eso parchan y igualmente somos punks y no los discriminamos- , inclusive hay una banda que se llama Hartos de estar hartos y el es homosexual- y el man tiene unos pelos tu los ves y unos pelos horrosos. (TM,2011)

A pesar de que la homosexualidad es aún identificada como una *condición* por el informante, ya existe una transgresión al orden de género binario sexista. En el Ecuador no se registra la misma situación.

### **Punks en pareja y sus roles de género**

Esta afirmación nos lleva a un siguiente momento, aquel en que las mujeres y los hombres hablan acerca de sus relaciones afectivas. Cuando les pregunto sobre la división de tareas en la relación, es difícil encontrar alguna pista sobre cómo se construye la división sexual del trabajo, ya que la mayoría de entrevistados no comparte casa con su pareja. De todos modos, algunos testimonios apuntan a una distribución equitativa, como nos dice GMP2:

O sea verás, yo viví con el I algunos meses y ahí era frescazo porque la que tenía laburo era yo y el man la mayoría del tiempo se quedaba en la casa practicando su música. El man la mayoría del tiempo era bacán, de ley habían veces en que peleábamos porque aunque el también dormía en mi cuarto, como que perdía el rumbo y pensaba que como era mi cuarto yo tenía que arreglar el cuarto sola aunque también viviera ahí. De ahí el man si acolitaba full a las labores de la casa, cocinaba, barría, lavaba los platos, aunque a veces si se quejaba. Esto no creo que sea tanto por punk si no porque la mamá

trabajaba full y cuando él vivía con ella le tocaba colaborar un montón (GMP2,2010)

La pareja de casados Pes1 y Pes2, adhiere a la última idea que menciona GMP2. Es decir, que no ubica los orígenes de su repartición equitativa de la tarea doméstica o la división del trabajo como adquirida en la escena punk, si no en sus respectivas casas. Esta es la única pareja entrevistada que tiene una hija y convive compartiendo economía. Sobre la división de tareas, ellos nos cuentan:

En el hogar es simplemente comunicación ... por ejemplo, a ella no le gusta arreglar el cuarto y a mi no me gusta cocinar ... se da lo que se puede dar, se comunica, se habla, se lleva las cosas adelante ... (sobre el cuidado del niño) cuando es bebé necesita más de la mamá por la lactancia y todo eso, ella se encarga más del bebé, en cierto modo porque yo trabajo y no paso mucho tiempo. Pero cuando yo estoy ahí, estoy con el bebé \*\*\*\*ella interrumpe y dice que todo\*\*\*\* cambiarle el pañal, darle de comer, hacerle la teta. Cuando estamos los dos ella le cuida y yo hago la comida, que sé yo (Pes2,2011).

(Ella estudia en la universidad pero no trabaja) creo que repartimos todo bien equitativo, como dijo antes, lo que no me gusta hacer, él hace, lo que no le gusta hacer, yo hago, y lo que no nos gusta a hacer a ninguno, nos repartimos a la mitad el trabajo en general. Yo me he dado cuenta que nos va super bien porque nos repartimos bien, no tenemos ningún prejuicio con ninguna cosa... distribuimos bien esas tareas de manera que uno no se sienta sobrecargado porque eso no funciona. Una persona se sienta mal, la otra descansa mucho, es como que se siente uno mal de pasar como las mamás de antes, todo el día en la cocina, sentadas horas, lavando los platos, haciendo la comida ... y el papá durmiendo, descansando los días que no trabajaba. Yo me siento bien con él porque fines de semana, días de semana normales, siempre se reparte, siempre es igual (Pes2, 2011)

En estas expresiones podemos ver cómo la distribución de las tareas no corresponde a la división sexual tradicional, donde la mujer tiene la carga del trabajo doméstico. De acuerdo con la coyuntura de que él trabaja y ella estudia, ellos dividen sus tareas para salir adelante con éxito. Lo que sí encontramos es que él piensa que ella debe estar más en contacto con la niña, pues ella es la que puede dar de lactar.

En la entrevista en conjunto, el hombre tiende a dominar el espacio del discurso público, tal como lo sugiere Fraser (1992). Sin embargo ella interviene. No siempre logra hacerlo, pero lo hace. Además, yo tiendo a dirigirme a ella para obtener sus respuestas y darle espacio dentro de la entrevista. En la revisión del vídeo se puede encontrar una tensión en los gestos cuando la otra y el otro hablan. En el punto de la división de tareas ellos están de acuerdo con que se hace a través de los gustos personales y las situaciones determinadas. En el primer caso, ella no gusta de lavar los platos y en el segundo, ellos realizan tareas de acuerdo con la disponibilidad de tiempo de cada uno. La economía familiar depende de ella pues su lugar de habitación es la casa de sus padres y de él, en cuanto él tiene un trabajo y un sueldo. Ella estudia en la

universidad.

Lo mismo sucede en el caso de una pareja que no convive pero asiste en conjunto a los conciertos, el hombre acapara el discurso e incluso cuando le pregunto a ella, él se adueña de la palabra como vemos en el fragmento que sigue:

1G: siempre le acolitas a los conciertos

1PdelP: si

2G: y a ti cuando les acolitas, les ayudas en algo a los manes o solo les vienes a ver así

2PconP: \*\*\*\*el novio responde por ella y dice que le acolita en todo\*\*\*\*

(...)

7G: y hacen alguna cosa en comun?

7PconP: de todo así salir , ir a chupar- caminar por la calle- ir a un concierto a veces viajar.

8G: alguna cosa especial así – ponte – yo que sé- si es que van a cocinar ponte, cocinas vos o cocinan los dos juntos.

8PdelP: cocina él jaja \*\*\*chico dice yo cocino y comemos los dos juntos\*\*\*\*

(Fragmento de entrevista conjunta a PconP y PdelP, octubre 2010)

En estas entrevistas se puede apreciar un nivel de negociaciones de género que tienen los participantes de la escena. Algo similar se desprende de la observación en el Kitu Raymi, dónde Erika, la cantante de los Ratas. Maneja al mismo tiempo su negocio de *gelapuntas*, un trago que ingresa camuflado al concierto, y cuida a su pequeña hija con la ayuda de un hombre. Se ve y se siente que Erika controla la situación, ella es quien mueve el negocio y autogestiona su propio dinero a la manera punk. Ella no me pudo dar una entrevista en ese momento porque el negocio la acaparaba, pero solo con observarla y luego mirarla en el escenario, se hace evidente que no es una mujer que reproduce el orden de género binario. Ella es fuerte, muy fuerte. Su voz refleja un continuo estado de enriquecimiento, no tiene vergüenza, y en sus pantalones de zebra apretados se evidencia que impone su propia moda, su propia estética.

El interés que me provoca esta mujer está en que precisamente es una líder sin cargo que impulsa la escena desde la experiencia. Se toma el escenario, habla de manera fuerte y deja la delicadeza a un lado. Junto con otras mujeres de la escena, ella se convierte en icono de una transgresión identitaria a la construcción tradicional de mujer. Con su comportamiento inmediato desmitifica la esencialización de la mujer creando

espacios de las que las más jóvenes se van sirviendo para romper los estereotipos, por lo menos en este contra público punk. Ellas son mujeres mayores se encuentran entre los 27 y 33 años y aún así no han adoptado un código de vestir *de mujer adulta*.

### **Más dificultad de la mujer para entrar**

De las entrevistas se desprende que en la escena se maneja un grado de exclusión o tal vez de comprobación de la identidad política del punk o la punk a través de los actos propios. Tanto mujeres como hombres que quieren auto identificarse como punks, ven territorialidad entre los *verdaderos* punkis o punks políticos, que llegan a ser tales solo después de ritos de pasaje o de acciones que les hagan ganar su lugar en la escena. En los hombres, la experiencia más común gira alrededor de la fuerza física, la resistencia y el nivel de conciencia sobre lo que es el punk:

para mí fue difícil entrar con mi cresta al pogo, siempre me jodían los más grandes porque decían que era novelero. Después de hacerme respetar como punk, los mismos que me pegaban ya me tenían miedo. (PP,2011)

Esta situación se repite en el caso de las mujeres. Así lo confirma R cuando nos cuenta su experiencia al hablarnos de la temática de su banda, una informante que mantendré en el anonimato cuando nos cuenta por qué rechaza a la banda de R:

Tenemos una que es mi favorita que se llama borrachas negligentes. Que habla full de ese conflicto que existe, de esa rivalidad entre las mujeres, del hecho de verte en la calle, de decirte si te vistes así como punky sé punki y si no vales verga, cacha. Desde que empezamos la banda empezamos a tener problemas. Una punk x, desde el principio, siempre desdeñándonos, que estas son una hippies de mierda, que son una verga, que qué se creen. (R,2011).

Al contrario al hablar de las Suripantas, dos exponentes con adhesión identitaria expresa al punk político nos dan sus razones para rechazar esta banda<sup>23</sup>:

En lo personal es una banda que a mi no me gusta porque me parece que es una banda de punk aññada. Siento que un día decidieron ser punk, se compraron la ropa y vamos a gritar. Y eso no me vacila. No hay solidaridad de género con eso (2011).

Es decir, que hombres y mujeres son interpelados al entrar a la escena, pues se busca autenticidad en su adhesión al punk. Empero, en el caso de las mujeres el rechazo se genera también alrededor de la sexualidad. Mientras ningún entrevistado relacionó la identidad masculina con el hecho de acostarse con una mujer punk, las expresiones sobre mujeres incluían parte de su vida en relación con los hombres, cómo nos dice una de las preguntadas:

---

<sup>23</sup> En este caso en particular mantendré el anonimato de los y las entrevistadas.

La mayoría de chicas que vienen creen que se van a ganar un espacio estando con todo el mundo, que sé yo metiéndose con un man que sea viejo en esto o llevándose, no sé entonces esas notas, yo por ejemplo si les depuro, yo a veces, no es que sea la mama o nada para decir, pero si me doy cuenta que hablan a tus espaldas solamente por ganarse un espacio cachas... o sea si hay nenas pero nenas que se aguanten full tiempo o vivan full tiempo en esto es difícil, porque no es ser un punk para un concierto o tiene que se un punk para que tu vieja se cabree con vos, o porque tienes un trauma o eres un desadaptado, ser punk es serlo todo el tiempo llevarlo desde adentro, así pase el tiempo ser punk todo el tiempo (G,2010)

Mientras la valoración de los hombres como punk en el discurso se refiere a sus acciones alrededor de los principios que conforman esta identidad, en las mujeres el discurso se desvía a parámetros de su vida personal. Esto demuestra una censura al ingreso a la escena que crea una relación de desigualdad. La mujer no solo es cuestionada con relación a lo ideológico si no que se encuentra con un muro en otras mujeres, que no ven con buenos ojos el ingreso de otras mujeres a su espacio, si este ingreso es a través de un hombre. Por ejemplo, recordemos cuando CC en un fragmento citado en este mismo trabajo nos decía que para poder legitimarte dentro de la escena rock y en particular punk, tienes que estar ahí por tu propio gusto y no por ser *la grupi de tu chico*. Así lo confirman PP y SP cuando nos dicen que tienen amigas que rechazan a otras mujeres o les quieren pegar cuando solo ingresan a través de un hombre (2011).

En estos últimos fragmentos de entrevistas se evidencia esa exclusión que produce una paradoja entre la transgresión y la reproducción del sistema. Por un lado, las mujeres punk no aceptan a otra mujer en la escena si no es por sus propios méritos, es decir, no se quiere que sean aceptadas a través de un hombre porque va en contra de lo que *el punk quiere para ellas* (G, 2010). Esto constituye una forma de cuidado para evitar la mujer objeto, que intenta insertarse a través de brindar satisfacción sexual a un hombre. Pero al mismo tiempo se da una barrera que pone en desventaja a la mujer, pues se sobre entiende que si busca ser punk y entrar legítimamente a la escena debe contener sus impulsos sexuales con hombres punk para evitar ser tachada como *no auténtica*.

Por otro lado, JP expresa una opinión muy diferente. Cree que las mujeres no se rechazan entre sí por cuestiones de ser mujeres, si no por cuestiones de clase:

Hay punkeras de todas las partes de la ciudad- yo creo que es mas fuerte todavía la separación por cuestiones de clases sociales que por cuestiones de genero- yo creo que es mas preponderante todavía entonces por ejemplo hay mas hermandad entre mujeres punkeras de clases sociales afines- entonces por ejemplo siempre vas a tener unas punkeras aniñadas se van a llevar con punkeras aniñadas- y así entonces y en los

conciertos tu puedes ver, en los conciertos van de todo tipo de punkeras así entonces vos ves los grupos de amigas- entonces puede haber hermandad ya con con grupos mas amplios de distintas zonas de la ciudad- eso se ve se nota pero todavía la rivalidad persiste en temas de clase social. (JP, 2011)

Las expresiones que los hombres punk hacen sobre otros hombres punk se refieren a la autenticidad de los principios o la energía de música. Entonces no existe el mismo control sexual para hombres y mujeres. En el caso de ellas, las razones de separación se multiplican. El rechazo de unas mujeres a otras es evidente, se siente en cada paso. En mi trabajo de campo, mujeres que se han negado a darme entrevistas, han accedido después de que su pareja ha aceptado<sup>24</sup>. Finalmente, la mayoría expresa celos de forma abierta en su comportamiento. En otras palabras, existe una reproducción del sexismo por el que se excluye a las mujeres de los públicos de la escena rock por parte de las mismas mujeres, quienes guardan celosamente su espacio de otras que quieren formar parte de la escena. Esto empero, si bien causa más dificultad no es un obstáculo cuando una mujer verdaderamente se construye dentro de la identidad. Así nos lo dice CC “cuando eres rockera, cuando te construyes dentro de la identidad, no cuando tu novio o tu hermano te trajo, te peleas la escena pues, así como te peleas los otros espacios” (CC,2010).

#### *Otra dificultad: las enseñanzas de la sociedad*

Al preguntar a los varones de la escena acerca de la cantidad de mujeres en la escena, surge una nueva asociación que explica el desequilibrio entre la cantidad de hombres y mujeres:

Creo que es una cuestión más de la sociedad, si a nosotros nos inculcaran a ser libres de verdad en las escuelas yo creo que habría más mujeres rockeras, más mujeres punkeras (L).

Si ha ido aumentando la presencia de mujeres en los conciertos. Claro que en conciertos de punk tipo este no ves mucho, pero antes no veías nada (BADLA).

Ahora yo creo que hay muchos más hombres que mujeres, pero es por mismo. Es más aceptado que un hombre haga lo que le de la gana que una mujer haga lo que quiere. Entonces es como que chuta, mamita soy punk, no mijita ques, esos dañados. Pero en cambio es, papá me voy a un concierto, “ah bueno, toma plata” (Pesp2)

#### **La situación de la escena punk posmoderna**

Con respecto a las mujeres, mis informantes dicen que ellas siempre han estado ahí, aunque reconocen que últimamente han venido ganando más espacios. Según N de

---

<sup>24</sup> Este punto trataré más adelante con mayor detenimiento.

ADLA:

No solo es que ellas están entrando a la escena como músicas, si no que también ya se dedican a otras cosas, como el video y la documentación. O no sé hacen sus productos. Entonces así ayudan a que la cosa crezca (NADLA, 2011)

NADLA devela que las actividades de la escena van más allá de la música. Él puede identificar tres campos en los que ha visto mujeres participando. Este es el único caso en que un hombre responde a mi pregunta acerca de la participación de las mujeres en la escena con actividades diversas. Él utiliza las palabras apoyo y ayuda para referirse a sus actividades. Esto nos da la pauta de que las actividades que menciona no reportan al entrevistado la idea de un algo principal, si no de algo subsidiario que ayuda a la expansión y difusión de la escena, donde los trabajos principales son realizados por hombres. En su discurso él visibiliza y da valor a las labores femeninas, pero al mismo tiempo las subordina a las actividades principales en la escena, a través del uso de los verbos “ayudar” y “apoyar”.

### **Una situación intermedia: el caso de las Suripantas**

El caso emblemático de mi trabajo de investigación es el de las Suripantas Sangrientas.

Mientras las chicas en una entrevista tomada de archivo de Youtube nos dicen que:

La idea es un poco hacer una crítica social de esas represiones que existen sobre todo en la cuestión femenina y por eso también somos bastantes mujeres en la banda. Y también tratar de aniquilar todas esas discriminaciones que existen a través de las letras que tenemos (VF).

O sea hay que vivir el feminismo hasta la muerte, hay que sentirlo en la sangre y hay que disfrutar, hay que disfrutar la música (MM).

R, el guitarrista, niega cualquier afiliación con pensamiento político dentro de la banda y explica que ellos se desenvuelven en el marco de la diversidad de criterios. A pesar de que R, en su construcción discursiva borra los rastros de la identidad política de la banda, en su discurso connotado, en la propuesta escénica e incluso en la lírica de sus temas, las Suripantas son una banda con contenidos de política feminista y anarquista. Empero, estos contenidos conviven con un discurso de rechazo de las identidades políticas a favor de la libertad individual. Adicionalmente, en su texto es notorio que la nueva forma de agrupación que él consiente como válida es la de ser músico:

Eso es súper fuerte porque todo el mundo cree que es una cuestión incluso hasta feminista por el hecho de que las chicas escriben las letras, son el rostro de la banda. Pero no tiene nada que ver con una cuestión netamente femenina. Las letras hablan de experiencias reales de lo que les ha pasado a ellas y a todos en general. Lo que

realmente buscamos es compartir por el amor al arte, más que decir la liberación sexual femenina o que los hombres valen verga o cualquier tipo de esa, nop para nada es la cuestión de hacer algo por el real sentimiento de hacer lo que a uno le gusta, hacer musicalmente y artísticamente y eso se refleja en las letras porque somos una banda que líricamente está totalmente fuera de las connotaciones de las bandas de punk, rock metal que siempre tienen connotaciones políticas, sistemáticas y religiosas, nuestras letras hablan de cosas más reales que nos pasan todos los días y no nos enfocamos en ninguna subcultura o cultura urbana (R,2011)

Al hacer un análisis de equidad de género, una expresión que me genera duda es la de que las chicas son el rostro de la banda. Una de las reivindicaciones feministas que me interesan es la de que la mujer ha sido propuesta como un objeto en el mundo capitalista, como una imagen para vender todo tipo de producto. ¿Cuáles son las implicaciones de esta expresión? Por un lado, es claro que se puede ser el rostro de un jabón, una corporación o una empresa. Por otro, más allá de esta expresión, que debe usarse con cuidado, hay un hecho real: las mujeres no son solo un rostro, tres de ellas cantan y otra toca la batería. Los hombres de la banda tocan la guitarra, el bajo y el piano.

Cuando me acerqué a la baterista de la banda, se mostró entusiasta con la idea de una entrevista que no concretamos. Sin embargo, al acercarme a dos de las cantantes la historia fue diferente. Les pregunté sobre feminismo basada en una entrevista en que una de ellas, la más pequeña, decía que el feminismo había que llevarlo dentro y hablaba sobre la cuestión de vivir el periodo menstrual, la sangre. Ella respondió que no era feminista y se puso a la defensiva. La otra, de tez morena y más alta en seguida mencionó iniquidades que ella veía a su alrededor. Decía que “no es lo mismo si un hombre se embriaga que si una mujer se embriaga, a la mujer le ven mal o la típica de si el man agarra con full es un chuchas pero si la man agarra con full es una puta” (MJSS). La chica tocó el tema de la igualdad y la construcción de la sexualidad debida por parte de las mujeres. Había decidido no buscar más entrevistas con la banda hasta que me encontré con R tomándose unos tragos con sus amigas a las afueras de un bar en el centro de Quito, celebrando el primer año de las suripantas sangrientas o putas menstruales.

Suripantas no solo significa solo segundas voces si no en México y Colombia son prostitutas ... Resulta que No solo somos las suripantas sangrientas si no las putas menstruales (MM)

Como en esta banda se puede ver que el feminismo está en los discursos de casi todas



las mujeres de la escena. Una gran parte tiene algo que decir sobre las relaciones de poder que se establecen alrededor del género, ya sea en contra de actitudes de los hombres o a su favor. Aunque ellas no lo sepan, muchas veces hablan de reivindicaciones que las científicas y filósofas han puesto sobre la mesa de discusión en círculos académicos, sociales y políticos.

MM y VF, vocalistas de la banda se adecuan a la estética punk en su vestir cotidiano y escénico y tienen fuertes discursos resistentes. Sin embargo, como nos cuenta R, su adopción de la identidad les ha costado continuos acosos de otras mujeres punk, entre las que se encuentra G. Además, dice haber sufrido la desvalorización de su arte por parte de algunos hombres. Del análisis de esta situación, propongo que una vez más actúa esa interpelación al sujeto para producir un escisión dentro de los grupos resistentes. Esta interpelación ha provocado que R se repliegue a uno de los grupos actualmente aceptados, los conformados alrededor de la ocupación o la profesionalización.

(sobre las Suripantas) para mí es full envidia y me parece una mierda que haya envidia entre nosotros, entre bandas ... soy músico más que identificarme como rockero metalero... Me importa que exista calidad musical y sobre todo creatividad (...) llevo doce años tocando, doce años y me he sacado la puta toda mi vida estudiando y tocando música para llegar a hacer lo que hago. Entonces valoro mucho mi esfuerzo individual y el que hemos hecho nosotros como banda para lograr lo que tenemos ahora.

Es interesante que se produce una paradoja entre la transgresión alrededor de la inscripción de normas en la piel y en la acción de deshacerse de ellas. Se evidencia confusión, cierto miedo y alejamiento a reconocerse como luchador político en contra del sistema. El discurso pretende criticar cuestiones que aunque ellos no identifican como políticas, lo son. En todo caso, esta banda forma parte de la escena que estoy investigando, tal como se evidenció en el festival Kitu Raymi, donde ocuparon escena al lado de otras bandas punk.

### **El caso extremo**

El caso de la banda BDG es extremo dentro de la gran gama de bandas que fueron entrevistadas en este trabajo de investigación. No tienen ningún discurso político o de género, no resisten a nada y en sus acciones si reproducen la acaparación del tiempo de discurso en conjunto por parte de los hombres de la que nos habla Fraser (1992). En treinta minutos de entrevista, la mujer del grupo, no habló más que dos minutos, a diferencia de sus compañeros de banda, tres hombres, quienes hablan diez, cinco y

cinco minutos respectivamente. De hecho, esta banda es la única en la que sus integrantes utilizan la palabra *maricón* para referirse a los homosexuales.

### **Las mujeres no hablan tanto como los hombres**

Como ya adelanté, una de las cosas interesantes de mi investigación es que los hombres de la escena accedieron con mucha más facilidad a las entrevistas propuestas por mí. Por ejemplo, como ya comenté, al acercarme a dos de las integrantes de una banda local. Una de ellas, la más pequeña, rechazó completamente mi pedido. Estas mujeres se encuentran entre los 19 y 22 años. Mientras tanto su compañero de banda tuvo mucho interés en hablar sobre lo que yo proponía como tema de conversación. Algo parecido sucedió con la novia de uno de mis entrevistados, quien de inicio me rechazó duramente, pero cuando él aceptó, ella accedió.

Nunca se registró una situación parecida o un enfrentamiento con un varón. A continuación el recuento de las mujeres y hombres propuestos y entrevistados efectivamente:

<b>Número</b>	<b>Jóvenes entrevistados</b>	<b>Sexo</b>
1	RDC Borracho en cámara	H
2	VC	M
3	Seres de Wanchaka Cucho	H
4	G	M
5,6,7	Tres mujeres fuera del concierto	3M
8	PP	H
9	GP	H
10	R	H
11,12,13,14	Cuatro de Amigos de lo Ajeno	4H
15,16,17,18	Banda Andrés Serrano	3H 1M
19	Iván	H
20	Taxi de Manizales	H
21	Juliana de Manizales	M
22,23	Dos colegiales con facha punk bajando del Kitu Raymi	2H
24,25	Punk con novia fuera de Pukará	1H1M
26	CC	M
27,28	Pareja fuera de pukará con Rubén: Diego y esposa	1H1M
29,30	Noemí y Nataly	2M
31	Lenin Carrillo	H
32,33,34	Holger Quiñonez (Tres)	3H
35	China Tasco	M
36	Michelle Abad Pukará	M
37	Amapola del mal	M
		24H 14M

Tabla 1: Cantidad de hombres y mujeres entrevistadas.

No	Persona	Observación
1	I	Aceptó, pero nunca concretó a pesar de varias llamadas y propuestas para realizar la entrevista.
2,3	Dos mujeres en Pukara	Se negaron
4	MJ	Se negó
5	MM	Se negó
6	Mujer rompecandados	No mostró interés/ambiente incómodo
7	VLD	Se negó
8	BSS	Aceptó, pero luego como se habían negado las otras dos, no insistí en el contacto. Al contar sobre esto al guitarrista hombre de la banda, me vino a buscar a FLACSO para concretar la entrevista.
9	AP	De Boca Abierta. Dueña de lugar donde suelen tocar bandas de la escena punk más posmoderna. Se negó.
10	NT	En un principio dijo que no. Cuando Taxi accedió, ella accedió.
11	ER	En el momento de la entrevista estuvo ocupada. Luego no fue posible contactarle vía celular.

Tabla 2: Mujeres preguntadas que no aceptaron o con las que no se pudo concretar una entrevista, por falta de interés, tiempo u oportunidad

Número	Persona	Observación
1	SO	Dio solo entrevista telefónica que me ubicó entre las bandas de la escena punk político, pero no quiso dar la entrevista sobre género.
2	PLPLP	Aceptó pero nunca quedó en algo definitivo
3	Chico MA	No aceptó, único caso en que le cedió el lugar a hablar a la mujer.
4	PG	Aceptó pero no pude contactarle

Tabla 3: Hombres que se negaron o con los que no se pudo concretar una entrevista, por

falta de interés, tiempo u oportunidad

### **Las mujeres debemos salir**

La reproducción de un sistema organizado para dividir lo público y lo privado como propios del hombre y la mujer respectivamente es evidente en la distribución del espacio en la escena punk. De todos modos, todos y todas las entrevistadas, menos una, cuando hacen una relación con el pasado, afirman que la cantidad de mujeres ha aumentado. CC nos dice que antes eran *super poquitas*, lo que connota que hoy la situación ha cambiado cuando cuenta que “antes nos sacaban, cuando éramos súper poquitas nos sacaban del pogo” (2011).

Las mujeres cumplen un papel en la caída de ese dominio de los hombres en los espacios públicos de la escena. El caso más representativo en este estudio es el de las Suripantas. Acercarme a esa banda muestra las contradicciones, las tensiones y las negociaciones que se dan alrededor del género y de la adopción de una identidad de resistencia. A pesar que en su discurso, el Rojo repite constantemente que la banda no es punk y que su música, su arte no está relacionada con la política, las mujeres de la banda tienen sus propias voces. En ellas, una expresa abiertamente su deseo de *erradicar las desigualdades a través de sus líricas* (V, 2011) y la otra su concordancia con algún feminismo. Este caso demuestra que incluso dentro de las bandas las identidades y las formas de resistencia son diversas. Creo que en sus discursos existe una confusión de conceptos a causa de los totalitarismos como sostiene GMP1 y una protección personal al acoso que reciben por el hecho de ser nuevas en la escena.

Como vimos en los testimonios de PP, JP, G, IE, entre otros en la escena punk decirse a sí mismos anarquistas es un riesgo que no se pueden dar con facilidad. El cuestionamiento que se produce cuando uno o una se autodenominan seguidores de tal o cual filosofía política, sustentado en falacias ad hominem<sup>25</sup> generalmente, se produce esa necesidad de alejarse de cualquier tipo de identificación identitaria. En este contexto es comprensible que jóvenes que se expresan de forma política evadan identificarse como de uno u otro lado. Sin embargo, al hacer un análisis de los discursos de la banda, resulta evidente que sus actuaciones forman parte de la resistencia a un sistema de cosas donde lo femenino está aún regulado por los parámetros del orden de género sexista,

---

<sup>25</sup> Una falacia ad hominem es aquella que se basa en premisas que atacan al sujeto. Por ejemplo tú eres anarquista. Los anarquistas están en contra del capitalismo. Los zapatos actualmente se fabrican en estructuras capitalistas. Si usas zapatos, no eres anarquista.

reforzado por las construcciones esencialistas promovidas a través de diversas ficciones fundacionales en el S. XIX (Andrade, 2007). Así lo vemos cuando en una de sus canciones dicen “no te sientas tan privilegiado, no eres el primero que amanece a mi lado” (SS).

Esta frase ataca la idea de una naturalización de la mujer como sexualmente inactiva, pasiva, emocional. La canción propone a la mujer como dueña de su sexualidad y sin vergüenza de compartir una cama con más de una persona. Al contrario del orden que propone que la mujer debe darse a un solo hombre y su virginidad es uno de los dones más preciados. Las letras de esta banda hablan de cosas cotidianas. Sus actuaciones en palabras de Butler traen pequeñas revoluciones, vestirse de prostitutas, los hombres que salen vestidos de mujer, el bajista desnudo, el escoger deliberado de técnicas vocales transgresivas, hacen de esta banda más resistente de lo que en sus propios discursos políticos podrían imaginarlo.

Como conclusión puedo decir que dentro de la lógica de la paradoja que maneja esta escena, se reproduce el sistema de género cuando los hombres están mucho más dispuestos a hablar que las mujeres. El encuentro con la banda emblemática fue un claro ejemplo. Una de ellas, se mostró muy dispuesta a conversar conmigo y me invitó a un ensayo. Las otras dos se negaron. El chico tomó la iniciativa, armó el contacto y me dijo que estaba dispuesto a conversar conmigo cuanto fuera necesario. Lo mismo sucedió con otros hombres. Mientras las mujeres no responden tan efectivamente a participar de su tiempo, los hombres están a gusto y quieren hacerlo con más frecuencia.

## **CAPÍTULO IV: UN ESPACIO DONDE OPERA LA MATRIZ HETEROSEXUAL**

Las muestras de afecto que mi equipo y yo pudimos observar durante la investigación fueron muy limitadas. A parte de algunas parejas que aparecían abrazadas o tomadas de la mano, en general la escena no es un espacio donde los afectos o muestras de sexualidad sean recurrentes. Esto es acorde con las temáticas que aborda el punk en Quito. En pocas ocasiones las líricas abordan relaciones amorosas o afectivas, pues el discurso se refiere ampliamente al ámbito público y privado politizado.

En un principio, en la formulación de mis teorías sobre la diversidad sexual en la escena punk de Quito, omití este hecho. Sin embargo, este es un tema ineludible al hablar de la ocupación de espacios, pues deja un gran margen de posibilidades para interpretar la ausencia de afectividades homosexuales y homoeróticas. Como anticipé en la introducción, el presente capítulo lo dedicaré a hacer un diagnóstico acerca de la situación actual de la diversidad sexual en la escena y además acerca de las percepciones sobre machismo de quienes asisten a la escena.

### **Las mujeres sí pueden y lo hacen, los hombres no**

Cuando pregunto a mis informantes acerca de encuentros homosexuales en la escena, aclaro siempre que me interesa saber si se trata de *hombres con hombres o mujeres con mujeres*. Al iniciar mi investigación, la palabra *lesbiana*, surgió solo en una conversación. En este caso específico, al decir homosexuales, mi informante se refirió a los hombres. Cuando le pregunté por qué no se ha referido a las mujeres, me contestó que él identifica dos grupos, el de las lesbianas y el de los gays. Para el resto, no existe diferencia. Este dato corrobora las denuncias sobre invisibilización del sujeto político *lesbiana* de feministas como Jeffreys (1996), quienes se encontraban insatisfechas con ser categorizadas de igual forma que los homosexuales.

En la escena punk en Quito más del 90% de las y los entrevistados advierte la ausencia de encuentros afectivos sexuales entre hombres. Por el contrario, casi todas y todos dicen haber visto alguna muestra de afecto que supera lo homosocial o se enmarca en lo que Rich denomina continuo lesbiano, entre mujeres. Adicionalmente, todos han respondido que la homosexualidad femenina es más aceptada que la masculina. Ante esta situación las personas no reaccionan negativamente, si no que lo ven como algo

*normal.*

A pesar de que esto puede aparentar una transgresión, en el fondo, desde una mirada feminista, puede entrar en duda. Al revisar 30 páginas de pornografía en todas ellas existe una sección dedicada a juegos eróticos o sexo entre mujeres y ninguna entre hombres. Es muy recurrente la imagen de la excitación máxima de los hombres al encontrarse con dos mujeres al mismo tiempo. En otras palabras, el erotismo entre mujeres es considerado algo aceptable, no tanto por la libertad afectiva entre mujeres si no por ser una forma de excitación para ellos. Así, lo confirma Amy Wilkins (s/r) en sus estudios sobre la escena gótica, donde concluye que la bisexualidad femenina es aceptada porque el novio o pareja generalmente tiene acceso y disfruta de ella. Sin embargo, no sucede lo mismo con dos hombres quienes en pocas ocasiones comparten cama con una sola mujer.

La situación se repite en Quito donde las escenas de afecto lésbico son interpretadas como realizadas para llamar la atención, anormalidades o confusiones del momento. En el discurso no se enfrentan estas escenas como vínculos de amor o afectividad entre dos mujeres. De este modo se vuelve a invisibilizar la experiencia lesbiana como un hecho independiente de la sexualidad femenina o el entorno. Así GMP1 relata cómo la escena de besos entre dos mujeres atrae ofrecimientos de los hombres para formar un trío sexual:

Fue chistoso porque ese día el man me había dejado botada afuera del bar, no me esperó y entró con los amigos. El man es músico y era el concierto de fin de año, yo como le quería, disque (jaja), igual entré pagando aunque no tenía plata. Adentro vi una mujer en la barra, era extranjera y estaba sola, tal vez igual que yo. Me le acerqué para hablar, nos tomamos unas copas y en un rato ya nos fuimos a bailar y nos estábamos besando. Ese man, que disque era punk y novio mío se acercó a meterse en el beso al tiempo que varios hombres nos preguntaban si queríamos un trío. Ella les hacía a un lado y también le hizo a un lado a él. Se armó un lío, le expliqué a la chica que era mi novio, entonces se disculpó con él pero el nos sacó el dedo y se fue. Yo le seguí e increíblemente el man me reclamó que tenía sentimientos y que cómo se me ocurre besarme con alguien más. Yo le mandé a la mierda porque el intentó besarnos a las dos, pero como no lo consiguió, se pegó conmigo. No estábamos en un lugar punk, pero él disque era punk (GMP1,2010).

Con respecto a los hombres, en todas las entrevistas se expresa que el cariño entre ellos no es bien visto. Como mencioné en un párrafo anterior, tan solo una persona reconoce haber visto dos hombres besándose en la escena y lo distingue de la homosexualidad utilizando la expresión: *un gesto de camaradería por la emoción del momento*. Los entrevistados dicen que la escena aún no permite ese tipo de expresiones, pues aún



abunda lo que identifican como machismo. Así JP nos dice “verás, gays punkeros no he visto aquí, nunca en mi vida he visto un gay punkero aquí en Quito” (2010). Por el contrario, uno de los casos excepcionales al hablar sobre el tema es el de G joven punkera de principios y estética, quien dice que en su grupo de amigos la única heterosexual es ella y que *le molestan* por no estar sexualmente abierta a otras posibilidades.

Cuando IE nos habla de la escena, complejiza el tema un poco más. Nos dice que es más normal ver mujeres, pero que lo toma como muestra de cariño. Señala que cuando los hombres hacen esto al nivel de las mujeres, alcanzan un estado de liberación. Al preguntarle por encuentros afectivos entre hombres en la escena él nos dice que:

nada, la típica ya ebriedad y y muchas huevadas de basucos y hierbas y rayitas, y yaafff luego vi a unos manes que se daban picos, pero como panas se cachaba, como que esos manes sin saberlo llegaron al nivel de las chicas, solo gesto de amor panal, no somos gays ni me gustas ni dudo sobre aquello (2010).

Además de este caso, el caso más relevante, único entre todos los entrevistados es el de R, quien nos cuenta su propia experiencia homoerótica<sup>26</sup>:

Ver eso en la escena realmente no he visto. Bueno nuestro tecladista es gay, que eso me parece súper bacán. Porque .. hace siete años salí con una amiga lesbiana. Los amigos pensaban que yo era gay y nada me puse a bailar con uno de estos manes, y uno me pregunta que hago, y yo le digo soy músico, y el man me dice que que raro porque generalmente los gays se dedican a los mismas cosas. Me parece súper fuerte que se estereotipe el rol de los gay o siempre que tenga que ser estilista o diseñador de interiores o cualquier huevada. Concretamente, ... fuimos al concierto de la pestilencia en Ambato, los cinco menos el tecladista... con los perdido en mi, nos empezamos a muchar entre todos ... todos nos veían a estos que les pasa, lo veían como bizarro o aberrante. Nosotros no tenemos perjuicio de nuestra sexualidad y nos muchamos... es porque eres mi pana y te quiero, me parece frescazo no demostrar solo con abrazo y beso (2011).

En todo caso, el discurso es constante. Los jóvenes de la escena punk se quieren configurar como respetuosos de la diversidad sexual. En algunos lugares, el discurso va convirtiéndose en acción, lo cual da una ventaja en la aplicación de acciones directas para problemas cotidianos que afectan la igualdad, como por ejemplo la discriminación

---

<sup>26</sup> Existe una diferenciación entre la homosexualidad, el homoerotismo y la homosocialidad, que son distintos grados de acercamientos que pueden tener los hombres entre ellos. De acuerdo con Andrade la homosocialidad se trata de, “la emergencia de contenidos eróticos en las relaciones entre hombres, tal como ha sido discutida originalmente por Eve Kosofski Sedgwick (1985: 1-5). Sedgwick define a ésta como un término “obviamente formado por analogía a ‘lo homosexual’, y también obviamente destinado a distinguirlo de éste” (op. cit: 1).<sup>2</sup> La homosocialidad expresa una tensión entre el deseo de establecer relaciones entre hombres y la mantención del orden heterosexual como marco dominante” (Andrade, 2000:116). En el caso de las mujeres estos niveles, se aplicaría el concepto del continuo lesbiano de Adrienne Rich (1999)

por orientación no heterosexual. En otros, el discurso no se acompaña de acciones. Estas reflexiones nos llevan al siguiente punto en este capítulo, que trata sobre la aceptación de diversidades sexuales en la escena punk de Quito.

### *Desafiando la heterosexualidad obligatoria*

Desde que el cantante de los Sex Pistols llevaba en su camiseta una foto de dos hombres teniendo relaciones sexuales, la música punk lleva consigo una idea de transgresión al orden de género binario. Eso se refleja en las múltiples entrevistas realizadas en la presente investigación. Cuando converso con Piter por ejemplo, su posición es clara: respeto total a los homosexuales y sus orientaciones sexuales. A pesar de reconocerse completamente heterosexual y con eso reafirmar el orden dominante, donde los hombres deben sentirse atraídos naturalmente hacia las mujeres, acepta y alienta la ocupación de la escena por parte de gente homosexual. El caso se repite en todos los discursos, existe una clara dirección objetiva del discurso hacia la igualdad.

no he visto a hombres, excepto cuando vienen queer peruanos, que algo se ve o se escucha pero en cuestión mujeres he visto más, en hombres ahora cacho como que ya están empezando a salir de su vuelo, ser felices a su manera y son bisexuales varios amigos, en mi caso yo soy heterosexual, a mí me encantan las mujeres, y a mí muchas veces me han empezado a joder así típicos jueguitos de muchas y huevadas y que con besitos y no sé que otras huevadas a encamarme que me bese con amigos y cosas así. Ha llegado puntos en que me han explicado la cuestión de la libertad sexual, de ir en contra de lo establecido y la transgresión que provoca eso en la sociedad, la forma de provocar terror en la sociedad y lo he pensado, pero no, en realidad no me llama la atención, creo que no mismo soy bisexual ... esas personas a parte de ser punks tienen problemas por la cuestión del lesbianismo o el homosexualismo y lo hacen, entonces me parece bakan porque provoca terror en la sociedad, a las viejitas, a la gente que está en lo común en lo normal, llamado normal (PP,2011)

A pesar de no ser homosexual, el R sigue siendo protagonista de mi investigación en este tema, pues el avanza un paso en la deconstrucción de la heterosexualidad obligatoria al apropiarse de las cualidades femeninas y hacerlas suyas:

Claro, no sé... mucha gente piensa que soy gay por actitudes mías, mi manera de hablar ... mi expresión corporal porque siempre me ha gustado vestirme de nena y ponerme vestiditos. El hecho de ser tan flaco, para mí es un mecanismo que utilizo para demostrar mi femineidad. Yo no soy perro para nada, odio estar detrás de las mujeres moseando, es como que soy full reservado en eso. Obviamente, en cuestión de pareja, mi perversión sexual se expresa al máximo pero siempre tuvo que haber un vínculo amoroso de por medio para que funcione... en la calle si he tenido comportamientos que me distinguen full del típico macho... te hablo por visiones externas que me han compartido ... que me han dicho oye loco que femenino que eres, incluso tengo un rechazo a los hombres, me desagrada mucho el género masculino, no sé me parece muy una imposición la actitud de los hombres. Mientras más batracio sea con las mujeres soy el mejor... con mis amigas jodo tengo confianza suficientemente grande como para

decirles cualquier patanada... pero es full respeto, full caballero, full románticon ... soy fan de hello kitty... tengo un millón de cosas de hello kitty y eso es algo que a la gente le jode, que maricón como así te va a gustar eso. Es curioso porque a muchas mujeres les gusta hello kitty como ícono del capitalismo. Cuando era guagua me gustaba ... y tengo un seguimiento full largo de lo que representa esta gata. El anime fue una de las razones para que la economía de Japón crezca --- este es uno de los primeros que existió... la gatita en un fondo blanco hablándote de cuestiones educativas, después ya es cualquier cosa, la gatita, la hermana y la familia. De hecho me voy a comprar una guitarra de hello kitty... y no solo por fan si no también para joder a la gente... para decir también habemos gente que nos gusta esto, que somos diferentes y no por eso soy menos hombre. No por el hecho de que me guste una gatita de niñas soy menos hombre que vos (2011).

En este fragmento R nos expresa diversas formas concretas en la que el se enfrenta al orden de género tradicional. En primer lugar es el único que se autodenomina femenino. Además menciona que le gusta romper el código según el cual no está autorizado a usar vestidos. Así mismo se desliga de esa construcción del hombre con ímpetu sexual irrefrenable o más activo que el de las mujeres. Adicionalmente, se asocia asimismo con un símbolo femenino que no podría ser usado en la vestimenta punk tradicional sin recibir burlas al respecto. El está consciente de esto y se da a la tarea de *joder* a aquellos que se sientan agredidos con esta imagen visual en un rockero y de esta forma transgrede el modelo punk más tradicional. Al mismo tiempo reproduce las actitudes de los iniciadores de la facha punk, al combinar elementos muy distintos en un mismo código de vestir. Todo esto se acompaña con su re afirmación de *no ser menos hombre* que los más rudos. Su construcción de identidad es clara, no es gay, no es travesti, pero si es una persona que no acepta las imposiciones culturales de occidente acerca de los atributos de la masculinidad y sus código de vestir. En este sentido la sexualidad expresada por él encaja con el análisis de género que hace Manuel Grunenfelder sobre la cultura Navajo en Norteamérica:

(sobre los ejemplos planteados) muestran la carencia de validez transcultural del determinismo que atribuye la ideología euro-americana a la orientación sexual en cuanto a identidad de género se refiere (Grunenfelder, 2009:5)



**Fuente:** Facebook de Bulot Mastin (El rojo)

### **¿Y el machismo qué es?**

Al hablar de machismo la mayoría de las y los entrevistados que pronuncian esta palabra lo relacionan con la violencia del hombre hacia la mujer y con una sexualidad heterosexual más libre para los hombres que para las mujeres. Al conversar con G, ella aborda ambos temas:

Sabes que si se da, por ejemplo ahora mismo hay bandas donde los integrantes de bandas que les pegan a las chicas o los hombres son los que tienen la libertad de si quieren irse acostar con alguien (G,2011).

En entrevista conjunta tres mujeres identifican el machismo con violencia. Ellas nos dicen: “sí, claro que hay machismo. Los hombres piensan que mientras más violentos o mejor puñete son más machos” (LP,2011). Las escenas rock son criticadas por juzgárselas machistas debido a que son violentas y duras, siendo estos atributos tradicionalmente relacionadas con los hombres. Al decir esto se entra en el círculo de no poder descifrar qué vino primero, si el huevo o la gallina. Al esencializar la violencia como masculina, como lo hace Jeffrey (1996), estamos asignando una característica que es parte de la humanidad a un género concreto: la persona de sexo masculino y orientación heterosexual. En todo caso, como hemos dicho anteriormente en este trabajo de investigación, las mujeres punk desafían esa construcción, demostrando que no es un atributo natural a los hombres. Como vimos ellas participan en el baile colectivo y se pelean los espacios para intervenir en todas las actividades del contra público punk.

## ¿Machismo es igual a feminismo?

Varios entrevistados y entrevistadas ubican al machismo como el extremo del feminismo. Piensan que ambas cosas son lo mismo. Ellos y ellas tienden a equipararlos y a responder agresivamente cuando escuchan la palabra *feminismo* o alguna de sus variaciones. En varios encuentros las mujeres han rechazado el feminismo, por considerar que es un equivalente a decir que “*los hombres valen verga*”. Además se han mostrado opuestas a los feminismos, con el argumento de que van en contra de la igualdad.

odiamos el sexismo y el feminismo, Feminismo lo mismo que el machismo igualdad, lo que a nosotros nos cuelga a ellas les cuelga \*\*\*lleva sus manos a sus genitales y luego al pecho haciendo referencia a lo que el identifica como algo que le cuelga al sexo femenino y masculino\*\*\* entonces ahí esta –equitativamente. (TM,2011)

Este es un texto clave que muestra la adhesión del punk al anarquismo. Cuando TM habla el reproduce uno de los principios anarquicos: no banderas. Esto se relaciona con el rechazo a formar parte de una corriente o colectivo de manera definitiva, pues esto resta libertad al individuo. Según el entrevistado, renuncia al machismo y el feminismo en pos de la equidad.

### *La mujer objeto*

Además de relacionar el machismo con violencia y libertad sexual, la tendencia principal es relacionarlo con la mujer como objeto. En el discurso se expresan claras divisiones entre la mujer puta y la mujer para el compromiso. Es decir, una división concreta entre mujeres que sirven para el sexo y mujeres que sirven para *algo más serio*. Esto no es siempre una división inconsciente, lo cual me lleva a pensar que el reconocimiento de la iniquidad no conlleva necesariamente al cambio de los paradigmas o estructuras, que mantienen en pie la división entre mujeres de bien y mujeres de mal. Así:

yo ya estoy contaminado cachas, a mi me Encantan las mujeres voluptuosas- osea eso no lo voy a negar cachas osea yo se que es una verga suena machista lo que sea pero- ya estoy contaminado cachas- me gustan las mujeres con Curvas cachas.- pero obviamente para para el libido cachas. (JP,2010)

Además, algunos jóvenes ven a las mujeres como una forma de llamar la atención o un objeto decorativo en el escenario. Esta afirmación la extraigo del análisis de conversaciones sostenidas con participantes de la escena. En más de una ocasión los escucho hablar de las mujeres que suben al escenario, generalmente en forma de

cantantes. La mayoría de sus comentarios se dirigen al físico de las mujeres. Lo mismo sucede en los vídeos que se encuentran en la página de Youtube. Por ejemplo, los comentarios que se encuentran en un video de la banda LPLP donde canta una mujer (los cuales cito textualmente a continuación), evidencian mi afirmación:

Comentarios<sup>27</sup>

- de ley esta banda es una vestia y la vocalisa esta buenasa..y la a peladadel baterista tambien esuna punkera ricasaaaa jaja

564stpunk hace 3 meses

- Bien, me da mucho gusto poder ver al grupo aunque sea en video, muy buena presentacion, la energia me parece super y la banda bakan.

saludos brother

antifp hace 4 meses

- la vocalista esta buenaaaaaaa pero tiene que ponerle mas entusiasmo al punk

Marc8T hace 4 meses

- se ven interesantes las tocadas de aquel lado, nos gustaria ir a compartir el grito punk, atte, ASOCIACION DELICTUOSA PUNK HARD CORE, kacemar27@yahoo.com.mx

kacemar hace 4 meses

De cuatro comentarios dos se refieren a la mujer que canta. El primero muestra que aún es común referirse a las mujeres otorgándoles atributos de cosas, como alimentos. Si bien este comentario pudo haber sido parte de una broma, sigue reproduciendo el hecho de que las mujeres sean vistas como un manjar visual. El segundo caso se refiere a sus atributos físicos y añade que eso no es suficiente para tocar punk. Podría darse que este texto sea ambiguo y quien comenta se refiera a que es buena música, empero la construcción de la frase ambigua ya crea una posibilidad sexista en el uso del lenguaje. En ningún caso el comentario se refiere a uno de los hombres que tocan y menos como delicioso o rico.

Lo interesante es que después de varias conversaciones y cierto nivel de convivencia en la escena, los discursos sexistas de los informantes a veces cambian. Es el caso de RP quien repetía constantemente frases como *esa es una rica* o *cuando era*

---

<sup>27</sup> (Ecuador888metal, 2010) Todas las faltas ortográficas proceden del lugar de origen de la cita.

*joven y ella era hippie yo le veía y soñaba con desamarrarle la falda de esas que se envuelven*, después de casi un año de continuos encuentros y conversaciones en la escena, al preguntarle qué opinaba de las chicas del escenario en el último concierto en el que lo vi, cambió su discurso diciendo *tocan muy bien, pero igual que ricas*.

### *Expresiones sobre el machismo*

A pesar de ser evidente la confusión y desinformación acerca del tema, los hombres y mujeres de la escena lo reconocen como un mal existente heredado de generaciones anteriores. Expresan que en la escena punk se reproduce lo mismo que sucede a nivel nacional.

Más allá del discurso denotado, al connotarlo encontramos expresiones que reproducen si no el machismo, sí un sistema de subordinación donde los hombres tienen más derechos o donde las mujeres se identifican como culpables por el abuso de los hombres. Esto puede verse en el testimonio de uno de los músicos que nos dice que “la mujer se deja- utilizar- viene con una minifalda” (SW,2011).

Con el análisis de las entrevistas mencionadas podemos llegar a varias conclusiones. La primera y más evidente es que los temas que se reconocen como machismo no abarcan formas de subordinación más sutiles. Por ejemplo, cuando se trata de hablar sobre la mujer objeto. Solo uno de los entrevistados, con técnica a profundidad, reconoce que una forma de sexismo en la escena es mirar a una cantante punk y fijarse en su físico en lugar de en sus capacidades como música. Este conocimiento, lo adquirió al tener una novia feminista con la que solía charlar y discutir sobre el tema. A pesar de esto se muestra renuente a aceptar al feminismo y lo equipara con el machismo. Al preguntarle cuáles son sus percepciones, contesta:

pensaba que era ver a la mujer como objeto y carne de mercado , el dejarla en la casa que cuide los niños, y que no te trabaje pero eso como que era un machismo clásico, pero mi novia me hizo ver que hay más tipos de machismo (.4) que haga sola las labores de casa, el ver a otras mujeres y desearlas y a la tuya ya no tanto, que sirvan para la reproducción; el no agredirlas, pero eso no se, porque las mujeres son igual de violentas; el no dejar que se comporten como mujeres. Aparte sé que hay mujeres machistas, que miman al hombre porque no quieren que se les vaya su oportunidad de tener alguien para siempre. La violencia dicen que es machismo pero eso no se, no me llega convencer... para mí el machismo no es una cuestión importante. (IE,2010).

Este texto evidencia la confusión que existe alrededor del feminismo y el machismo. El entrevistado divaga acerca de lo que era, es y no es machismo. Si aceptamos como

válida la teoría de que el feminismo es una implosión (Martuccelli, 2007), es decir, que existe la conciencia de una experiencia colectiva; y le añadimos que al mismo tiempo, existen distintas opresiones concretas en diversos contextos, podemos entender algunas de las contradicciones e imprecisiones del entrevistado. En primer lugar, podemos ver que cuando habla en pasado se refiere a la mujer como un objeto que se deja en casa. Seguido declara al hombre como quien permite que la mujer no trabaje. Cuando habla de nuevos tipos de machismo, habla no solo del cuidado de los niños, omitiendo a las niñas, si no también de las labores domésticas.

De todos modos, muchos como PP se sienten entusiastas al hablar sobre la situación del machismo en la escena, dice que “es un poco más evolucionado que en el resto de la sociedad, pero sí hay machismo” (2011).

### *Género, sexo y sexualidad*

Las personas entrevistadas muestran confusión al hablar sobre género, sexo y sexualidad. Para la presente investigación se entiende por estos términos lo siguiente:

La palabra sexo define un cierto número de diferencias biológicas irreducibles entre los miembros de la especie humana que poseen el cromosoma XX (sexo femenino) y los que poseen el cromosoma XY (sexo masculino): hembra- macho, hombre-mujer. Pero no define la femineidad y masculinidad. El concepto de género se acerca a ello, ya que implica una mirada social de la diferencia sexual. Se refiere a la construcción social del hecho de ser mujer y hombre a las diferentes interrelaciones de poder/subordinación entre ambos (Rocha, s/r).

Sex refers to the biological characteristics that define humans as female or male<sup>28</sup> (OMS, 2002).

Sexualidad es un aspecto central del ser humano, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2002).

### **Mi discurso político**

Me gusta el punk, no puedo decir que algún día me autoidentifiqué como punkera, porque eso sería encasillarme y permitir la interpelación de otros y otras sujetas que creen tener autoridad para decidir lo que es y lo que no es punk. He aprendido de maestros y maestras que han tocado punk y han enfrentado los convencionalismos de

---

<sup>28</sup> Traducción: Sexo se refiere a las características biológicas que definen a los humanos como hombres o mujeres (Gabriela Costa).



las modas masivas como el pop y el reguetón. Por ejemplo aprendí de Iosu Expósito y JuanMa Suárez a que la heroína es una droga que no debo probar por su poder para enganchar. He aprendido de las Vulpees que hay mujeres a las que les gusta ser zorras o prostitutas y que es algo que debo respetar. He aprendido de las Juana la loka y las Suripantas sangrientas que una forma de ganar espacios en escenas dominadas por hombres, es tomar los instrumentos, ponerse a cantar o hacer videos para llevar nuestras realidades a lo público.

Yo creo que los seres humanos podemos sacar el mundo adelante con menos desigualdades e iniquidades y por eso me aferro a la idea de que debemos seguir luchando. De que no podemos rendirnos en la pelea contra sistemas de autoridad jerárquicos que legitiman la idea de que unos son más o mejores que otras y otros. Ni en lo público ni en las relaciones sociales y de poder cotidianas.

Mi fuente de ideas de resistencia no es solo el punk, además he disfrutado de las enseñanzas de feministas, anarquistas, socialistas, comunistas y capitalistas de buena voluntad. He aprendido de maestros del derecho como Adolph Von Ihering y su *Lucha por el derecho*. También he aprendido de todos los personajes cotidianos. He aprendido de los Okupa holandeses a que las comunidades y las fisuras del sistema son posibles para vivir dentro de él pero fuera de sus reglas. He aprendido de los Muiskas bogotanos a valorar aún más lo que tengo de india y sentirme muy orgullosa de que por mi sangre corra lo que el *blanco* llamó algún día barbarie.

Este yo complejo cree que las identidades colectivas son necesarias para poder luchar. Por eso llama a la unión de hombres y mujeres en contra de las opresiones cotidianas que nos hacen infelices y nos llenan de frustración y tristeza. No espero que todos piensen igual que yo, pero sí que los que se identifican sepan que no están solos y que somos una gran cantidad de personas que piensan que otro mundo es posible.

Por eso esta tesis debe entenderse no solo como letras y palabras científicas vacías de sentido, si no como la concreción de filosofías de lucha encarnadas en mi cuerpo y mi forma de escribir. Este es el trabajo de alguien que enfrentó la muerte de uno de sus informantes sin poder experimentar el hielo de la distancia entre el investigador y su campo de estudio, pero sin romantizar su existencia. Esta es una tesis que politiza espacios juveniles y que quiere mostrar a la mujer no solo como una víctima, si no como una luchadora y también como una loba de otras mujeres. En el caso de los

hombres, quiero mostrarlos como se han mostrado, no solo como opresores, si no también como víctimas de un sistema y como compañeros de andar que ven a las mujeres como iguales o que por lo menos luchan internamente con las inscripciones sociales en sus cuerpos para darnos espacios sin denigrarlas.

## Conclusiones

Para poder responder a la pregunta de ¿cómo se construyen las relaciones sociales y de poder alrededor del género en la escena punk de Quito? Fue necesario responder a diversas subpreguntas que nos llevan a una conclusión evidente: estas relaciones se construyen dentro de un discurso igualitario, pero que en la acción no siempre se refleja, ya sea por falta de voluntad o por desconocimiento.

Para responder a la pregunta de ¿cómo definir el espacio escena punk de Quito dentro de las ciencias sociales? Podemos decir que la escena punk puede ser observada desde una multiplicidad de teorías. Desde la ciencia política es un contra público de resistencia (Fraser, 1992), pues en ella se expresan opiniones sobre la forma en la que está ordenada la sociedad, el estado y otras instituciones como la escuela y la familia. Desde la antropología es una situación de comunitas, pues las personas que asisten se identifican entre ellas en la búsqueda de un mejor estado de cosas en el cual vivir (Turner, 2007 [1969]). Desde los estudios sobre jóvenes, se trata de una contracultura (Britto, 1994). Esto se expresa en que el espacio siempre es autogestionado o se gestiona a través de organizaciones de lucha política por el respeto a la juventud. Las conexiones entre asistentes a la escena para formar estas agrupaciones son múltiples (Deleuze y Guattari, 1994 citado en Fischer Pfaeffle, 2003:14) y se expresan en símbolos, discursos, líricas y acciones cotidianas. No importa el tipo de identidad que adopten, nominal o esencial (Dubar, 2000), ellos están en contra de las distintas opresiones a las que se enfrentan día a día (Martuccelli, 2007), que van desde la fuerza policial hasta la sociedad punk tradicional.

En segundo lugar, para responder si ¿puede considerarse un espacio de resistencia identitaria? y ¿a qué resiste? Tenemos lo siguiente: de las observaciones y entrevistas se repiten los mismos resultados que del análisis de información. La escena punk política reproduce la identidad punk. Esto es, una identidad de lucha en contra de la estructura jerárquica representada por el estado y otras instituciones con jerarquías de poder. En ella, se busca luchar por la igualdad y se busca abrir espacios para evitar la discriminación (Fraser, 1992). Una de las luchas es la de lograr la equidad de género. Entre todo esto, las palabras y las actitudes de la gente que asiste a la escena reproducen el mismo sistema binario de género, especialmente en lo que se refiere a actitudes no

reconocidas como sexismo.

En el caso del punk político, la identidad es determinada/no difusa (Deleuze y Guattari, 1994 citado en Fischer Pfaeffle, 2003:14), y está producida específicamente para enfrentar los convencionalismos sociales y desafiar las perspectivas de comportamiento tradicionales (Leblanc, 1999). Análogamente a los rituales religiosos pero sin constituir uno, los conciertos punks reúnen las características de los primeros y cumplen una función similar. Esto es, en el primer caso, cierta periodicidad, simbología y estandarización. Y en el segundo la promoción de la resistencia a un orden jerárquico de cosas, donde unos se piensan y se colocan como más aptos para gobernar al resto (Turner, 2007 [1969]:517-544). En el segundo caso, todos estos contenidos se repiten con la diferencia de que ellos han renunciado casi totalmente a la identidad semiótica (Cerbino y otros, 1999) y al discurso anarquista y han adoptado una forma de resistencia difusa o individual (Cantón, 2001) (Moreno Navarro, 2003). De hecho, ellos resisten a la interpelación que reciben de los jóvenes cuyo discurso es de punk político.

Es decir que la resistencia dentro de la escena, tiene múltiples aristas. Las más importantes son la sociedad en general, el estado y la sociedad punk tradicional. En este espacio, existe un constante control relacionado con la autenticidad. Los mecanismos perceptivos no han sido falseados por el sistema capitalista (Britto, 1994) pero sí sufren continuas amenazas por parte del estado que a través de las instituciones de equidad, buscan normar sus espacios con las reglas que ellos expresamente rechazan. De todos modos, la juventud punk hace uso de estos espacios dentro de ciertos límites y lucha por replegar al estado y su intervención en sus formas rituales o de diversión. Además ellos construyen sus propios espacios libres de las dinámicas estatales del manejo de consumo. Quienes asisten a la escena punk que he llamado posmoderna, también han interiorizado los discursos políticos tanto del anarquismo como del feminismo para construir su discurso alrededor del género.

Ante la pregunta de ¿cómo actúa el género como un estructurante social y de poder en este espacio? La respuesta es que en sus expresiones; por un lado, mantienen un discurso de igualdad y no discriminación, propio de la anarquía. Por otro lado, han hecho suyas expresiones feministas y politizan las situaciones privadas a través de sus respuestas y las líricas de las bandas. Esta afirmación se expresa en distintos niveles y

está estrechamente relacionada con la construcción identitaria que ellos hacen de sí mismos. La diferencia entre estos dos tipos de expresión del punk es que quienes adhieren la identidad abiertamente anarquista o de resistencia tienen un discurso político que incluso incluye términos técnicos. Mientras tanto, aquellos con una identidad más difusa, apoyan la cuestión de la equidad desde un discurso relajado que mira al sexismo como una cuestión cultural más que de responsabilidad propia.

Respondiendo a la pregunta de ¿cómo influye el género en la distribución del espacio y en la participación en las distintas actividades de la escena? En la línea de Fraser (1992), podemos decir que los discursos no se reflejan en la distribución de los espacios públicos. Esta situación se proyecta en la escena punk de Quito en hechos directamente observables como la cantidad de hombres y mujeres que asisten y la distribución de los espacios utilizados. Por ejemplo, al momento del baile colectivo, los hombres predominan y las mujeres se mantienen en los márgenes. Este argumento se refuerza al hablar de la división sexual de las tareas en la escena. Más de las tres cuartas partes de los músicos son hombres. Las mujeres cuando intervienen en las bandas lo hacen generalmente como vocalistas y solo en tres bandas esto se rompe: en la primera, una mujer toca la batería; en la segunda, el teclado; y en la tercera, la guitarra y el bajo. Es decir, que el espacio sigue estando constituido por una estructura, donde el hombre es aquel que domina el espacio público y sus actividades.

Lo mismo sucede en el caso de la intervención pública, tal como lo sostiene Fraser (1992). En todas las entrevistas conjuntas en las que participaron hombres y mujeres, los hombres tienen la tendencia a hablar más que las mujeres. Asimismo, se adueñan de sus voces con estructuras lingüísticas que pretenden imponer su percepción de las cosas sobre las de ellas. Por ejemplo, como fue citado en esta tesis cuando pregunto a PdElP sobre su participación en los conciertos, PconP le interrumpe constantemente, corrige y responde por ella.

Para responder si ¿la distribución de los espacios es equitativa o resistente al sistema de género donde lo masculino es predominante y más valorado que lo femenino y lo no heterosexual? Es necesario decir que en toda la investigación se registró solo dos casos de homosexualidad concreta y ambos fueron relatados por terceros. En el primer caso, la homosexualidad es algo que no se visibiliza a través de la imagen de un gay afeminado, si no que se trata de un muchacho que no puede ser identificado como

homosexual en su simple uso del espacio y su participación en las actividades de la escena. En el segundo, se trata de una pareja de mujeres que además tenían un novio, por lo que su experiencia sigue estando relacionada o referida a la intervención de un hombre en sus espacios sexuales. Esto se corrobora con los discursos que dicen que las mujeres son más bisexuales que homosexuales.

Los hallazgos de esta investigación muestran que la homosexualidad no se considera en la práctica si no como un juego o una forma de llamar la atención cuando es entre mujeres y como tabú o prohibido cuando es entre hombres. Las razones que las distintas personas proponen para esto son variadas, pero en general se refieren a la existencia de una matriz heterosexual. Los encuentros lesbianos son mucho más recurrentes pues esta es una imagen que sirve para satisfacer a los varones (Leblanc, 1999) (Wilkins, 2004). Los encuentros homosexuales o homoeróticos entre varones son casi invisibles, pues aún existe *machismo*. El machismo en este contexto es entendido como la valoración del hombre a través de una construcción tradicional del sujeto hombre, es decir, el hombre fuerte que está con mujeres y es *bien* hombre. Una razón relacionada pero subsidiaria es el miedo, no es que no exista homosexualidad en la escena, si no que se *camufla*.

Cuando analizamos un escenario determinado, debemos observar no solo sus particularidades si no también su conexión con lo global. Lo punk sigue siendo treinta años después de sus inicios, una forma transgresiva de música y de baile al orden general de la modernidad. Sin embargo, entre esa transgresión se ocultan conductas sexistas e incluso capitalistas que no son reconocidas como tales. Esta ausencia de reconocimiento no se debe tanto a la falta de deseo de transgredir las jerarquías subordinantes, cuanto a las inscripciones biopolíticas a las que somos sometidos desde temprana edad. La familia, la escuela, la iglesia, el discurso científico –especialmente médico, la televisión y en general todas las formas de control social, a pesar de que pueden ser discutidas, rebatidas y combatidas desde contraculturas como la punk, tienen esta capacidad de esconder bajo el velo de la normalidad y la naturalización, conductas y discursos sexistas.

En definitiva la situación de la construcción de las relaciones sociales y poder alrededor del género en la escena punk de Quito tiene múltiples aristas. Por un lado, el hombre heterosexual sigue siendo la figura central en la escena punk de Quito. Entre los hombres, además se sigue privilegiando una asociación de al menos tres atributos

considerados naturalmente masculinos a los hombres, esto es, la fuerza, la resistencia y la invulnerabilidad. Ellos siguen si no disfrutando por lo menos haciendo uso de la herencia de la construcción tradicional del poder donde el hombre heterosexual es privilegiado. Esto se expresa cuando en las entrevistas conjuntas se sienten más autorizados a hablar que las mujeres (Fraser, 1992) o cuando hablan sobre las relaciones amorosas con mujeres naturalizando atributos del orden de género binario. Con esta realidad convive la transformación de las conciencias que se expresa en un discurso que construye el yo y la autoidentificación identitaria de los hombres, como abierta a la participación de las mujeres en el espacio construido alrededor de *ellos* como el eje de la escena. Este discurso se acompaña de acciones afirmativas reales, como la búsqueda expresa de mujeres para conformar bandas, no para usarlas como una forma de atracción a través de sus cuerpos, si no para complementar las actividades en las bandas y en la escena.

El dominio del espacio de los hombres se acentúa porque el ingreso de una mujer es mucho más difícil dada su construcción tradicional de suavidad, pasividad, emocionalidad y sumisión. En otras palabras, las mujeres tendrían una labor doble. Por un lado, sobrepasar los límites de la configuración como mujeres, para construir una más fuerte que les permita encajar en el espacio punk. Por otro lado, desafiar la feminidad construida en términos de suavidad, no violencia y pasividad. Finalmente, al adoptar la construcción de dureza y agresividad estarían dando un doble valor a esos atributos masculinos. En este punto se encarna una paradoja, pues esto significaría un afianzamiento del sistema donde las cualidades asociadas con el estereotipo de hombre tradicional, pero al mismo tiempo la toma de las mujeres de esas cualidades rompiendo estereotipos dominantes. Asimismo esta dificultad se acentúa porque las mujeres se rechazan entre ellas y en lugar de formar conexiones para fortalecer su participación en la escena, ponen trabas al ingreso de otras mujeres. Con diferencia a los hombres, ellas son juzgadas como no auténticas si su incursión en la escena es por un hombre, ya sea este familiar o compañero sexual.

En el caso de la diversidad sexual, la heterosexualidad sigue siendo obligatoria, pues las muestras homosexuales y homoeróticas son escasas entre hombres a pesar de la certeza de que existen personas con estas preferencias sexuales. En el caso de estas muestras entre mujeres, estas no se toman como una decisión si no como algo coyuntural. La multiplicidad en este punto se expresa igualmente en los discursos donde todos y todas

los entrevistados y entrevistadas, excepto por una banda que hace una broma que podría resultar hiriente para alguien muy sensible, construyen sus discursos de forma respetuosa con la diversidad sexual. Las resistencias que se dan al orden de género binario son nacientes y rizomáticas, se encuentran en toda la escena con hombres y mujeres que están en constante reorganización de sus construcciones de género. Ellas y ellos adoptan en la escena y en el público, códigos de vestir que transgreden la asignación del uso de prendas consideradas como de uso exclusivo para uno u otro sexo. Además, están continuamente revisando sus preferencias sexuales y los atributos que le otorgan a su identidad de género.

La escena punk es un espacio que solo puede ser examinado desde la óptica de la lógica difusa pues múltiples realidades conviven en el mismo espacio creando tensiones y acuerdos para la construcción del orden de género. Sin embargo, es inevitable, desde una mirada feminista, ver que tal como sucede en la mayoría de espacios públicos, el hombre sigue siendo quien domina y regula la relaciones sociales. Por este motivo, es indispensable continuar con el trabajo de los estudios de género e insertar sus hallazgos en la educación, de modo que se difundan y se interioricen conceptos y definiciones de equidad que mejoren el lenguaje y las acciones cotidianas de la juventud.



**Anexos**  
**Anexo 1**

Para comprender estos tipos ideales debemos tomar en cuenta que están siendo trabajados sobre la existencia de identidades definidas. Es decir, de individuos que reproducen la identidad esencial (Dubar, 2002). Esto no obsta a que la escena sea heterogénea. Junto a estos sujetos de identidades muy definidas, conviven otros que muestran en distinto grado estas identidades. Del mismo modo suelen *sincretizarse*, es decir, entre . En conjunto, forman un universo más grande, el de la escena rock.

<b>Tipos ideales</b>		
<b>Punk</b>	<b>Metal</b>	<b>Hardcore</b>
Contestario	Virtuoso	Social
Crudo	Negro color favorito	Voces guturales
Actitud	Oscuridad	Múltiples colores
Multiples colores	Anticristiano	Contestatorio
Realista	Contestatorio	Estética no definida – simbología incipiente
Anti religión	Cabello largo	Rápido y pesado
Crestas cabello corto	Preferencia por tonos de voz altos sopranos y tenores	A veces straight Edge (que no consume ningún <i>vicio</i> )
No importa el estilo de la voz	Lírico	
Social		

**Anexo 2: Información sobre entrevistas grabadas y códigos**

	Jóvenes entrevistados		Códigos Entrevista
1	Ratas de ciudad Borracho en cámara	H	RCBC
2	Viviana cordero	M	VC
3	Seres de Wanchaka (uno)	H	SW
4	Anónimo	M	G
5,6,7	Tres mujeres fuera del concierto	3M	LP, GI, V

8	Anónimo	H	PP
9	Anónimo	H	GP
10	Rojo	H	R
11,12,13,14	cuatro de amigos de lo ajeno	4H	BADLA NADLA
15,16,17,18	Banda Andrés Serrano	3H 1M	BG1, BG2, BG3, BG4M
19	Iván	H	IE
20	Taxi de Manizales	H	TM
21	Su novia	M	NTM
22,23	Dos colegiales con facha punk bajando del kitu Raymi	2H	CP1, CP2
24,25	Punki con novia fuera de Pukará	1H1M	PconP, PdelP
26	CC	M	CC
27,28	Pareja fuera de puka con Rubén	1H1M	Pesp1,Pesp2
29,30	Dos chamas afuera de puka con ruben	2M	N1,N2
31	El Lenin	H	LE
32,33,34	Holger Quiñonez (Tres)	3H	HQ1,HQ2,HQ3
35	China tasco	M	GMP2
36	Chica todo normal Pukará	M	GUP
37	Amapola del mal	M	GMP1
		24H 14M	

### Anexo 3

#### Guía de conversación y entrevistas no grabadas

No	Nombre	Temática	Contexto
1	LBC Lleva tatuajes de símbolos	El dogma del nacional	Ciclo de conversaciones para

	nazis y satánicos. Cree en Sincretización como forma de poder	socialismo frente a la filosofía libertaria	establecer diferencias entre jóvenes <i>nacional socialistas satanistas</i> y jóvenes anarquistas.
2	EMB Extremadamente difícil de tratar. Tatuajes nazis.	Construcciones sobre mujeres. Hispanidad. Creencias sobre el orgullo de ser blanco. Antisemitismo	Ciclo de conversaciones para establecer diferencias entre jóvenes <i>nacional socialistas satanistas</i> y jóvenes anarquistas.
3	ESM Brujo, instrumento de sataná para su obra en la tierra.	Construcciones sobre hombres y mujeres	Ciclo de conversaciones para establecer diferencias entre jóvenes <i>satanistas</i> y jóvenes anarquistas.
4	Anónimo	Muerte de un skin head, sus relaciones con las mujeres punk.	Amistad de la casa
5	Perro	Mujeres y amores.	Informante fijo que no fue entrevistado
6	Anónimo	Mujer objeto, música punk.	Informante fijo que no fue entrevistado

## BIBLIOGRAFÍA

- ACC. "Punk and the swástica".  
<http://www.acc.umu.se/~samhain/summerofhate/punk.html> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.
- Althusser, Louis (1970). "Ideología y aparatos ideológicos del Estado". En *Ideología un mapa de la cuestión*, Zizek, Slavoj (Comp.): 115. Buenos Aires Argentina: Fondo de cultura económica.
- Andrade, Xavier. 2000. Homosocialidad, disciplina y venganza. Disponible en: <http://www.flacso.org.ec/docs/samasxandrade.pdf> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.
- Andrade, Jorge (2007). "Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce del siglo XIX y XX". En *Iconos*, Revista de Ciencias Sociales No. 28: 35-45. Quito Ecuador: Flacso.
- Astelarra, Judith. "Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes hacia América Latina" Disponible en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/19624/lcl2154e.pdf> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.
- Beck y Beck-Gernsheim (2003). *La individualización*. Barcelona: Paidós.
- bell, hooks (1984). "The significance of the feminist movement". En *Feminist theory. From margin to center*: 33-42 Boston USA: South Press.
- Bonan, Claudia (2003). "Sexualidad, reproducción y reflexividad: en busca de una modernidad distinta". En *Sexualidades y sociedades contemporáneas*, K. Araujo y C. Ibarra (Eds.): 21-43. Santiago Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Bakunin, Michael (s.f). "Socialismo sin estado: anarquismo". Disponible en [www.marxists.org](http://www.marxists.org), visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.
- Barrancos, Dora (1990). *Anarquismo, Educación y Costumbres en la Argentina de principios de siglo*. Buenos Aires: Contrapunto.
- Britto García, Luis (1994). *El imperio contracultural: Del rock a la postmodernidad*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.
- Butler, Judith (2006). *Deshacer el Género*. Buenos Aires: Paidós.
- Camacho Zambrano, Gloria (2003). *Secretos bien guardados: jóvenes: percepciones sobre violencia a la mujer, maltrato y abuso sexual*. Quito: Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer (CEPAM).
- Cantón Delgado, Manuela (2001). *La razón hechizada: Teorías antropológicas de la religión*. Barcelona: Ariel S.A.
- Cerbino, Mauro, Cinthia, Chiriboga y Carlos, Tutivén (1999). *Cuerpo, música sociabilidad & género*. Disponible en

<http://repository.unm.edu/bitstream/handle/1928/10761/Culturas%20juveniles.pdf?sequence=1> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.

- Clark, Kim (2001). "Género, Raza y Nación: la protección a la infancia en el Ecuador (1910-1945)". En *Estudios de Género*, Gioconda Herrera (Ed.): 183-210, Quito Ecuador: FLACSO.
- Clifford, James (1983). "Sobre la autoridad etnográfica". En *Dilemas de la cultura. Antropología, Literatura y Arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- Cobain, Kurt (1994). "A budha". <http://usuaris.tinet.cat/jxa/nirvana/originalletter.html>, visitado en Buenos Aires, 10/14/2011.
- Cornejo, Giancarlo (2010) "La guerra declarada contra el niño afeminado: Una autoetnografía queer". *Íconos Revista de Ciencias Sociales*, núm. 39: 79-95.
- Costa, Pere-Oriol (1996). *Tribus urbanas: el ansia de identidad juvenil entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Deleuze, Guilles y Guattari, Felix (1994). *Mil Mesetas, Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Dubar, Claude (2000). *La crisis de las identidades: la interpretación de una mutación*. Barcelona: Bellaterra.
- Durkheim, Emile. ([1915]2007). "Formas elementales de la vida religiosa". En *Antropología: lecturas*, en Paul Bohannan y Mark Glazer (Eds.): 263-272. Madrid España: McGraw-Hill
- Ecuador888metal (2010). *Cover One way. Rebeldes 33 años del punk*. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=A1ZFMQjoj14&feature=related>, visitado en Quito el 1/2/2011.
- Emerson, Robert M.; Fretz, Rachel I.; Shaw, Linda L. (1995). "Fieldnotes in Ethnographic Research". En *Writing Ethnographic Fieldnotes*:1-16 y 166-168. Chicago: The University of Chicago Press.
- Epple, Carolyn (1998). "Coming to terms with Navajo nádleehí: a critique of berdache, "gay," "alternate gender," and "two-spirit". *American Ethnologist* 25 (2):267-90.
- Fausto-Sterling, Anne (2000). "The Five Sexes Revisited". En *Reflections on Anthropology*, Catherine A. Dettwyler y Vaughn M Bryant (Eds.): 269-76. New York USA: McGraw Hill.
- Fischer Pfaeffle, Amalia. (2003). "Devenires, Cuerpos sin Organos, Lógica Difusa e Intersexuales". En *Sexualidades Migrantes, Género y Transgénero*. Maffia, Diana (ed.). Editorial Feminaria: Buenos Aires, Argentina.
- Flandrin, Jean Louis (1984). "Hombre y mujer en el lecho conyugal". En *La moral sexual en Occidente*:143 – 152. Barcelona: Juan Granica.

- Fraser, Nancy (1992). "Pensando de nuevo la esfera pública". *Disponible en* [http://www.equidad.scjn.gob.mx/IMG/pdf/REPENSANDO\\_LA\\_ESFERA\\_PUBLICA.pdf](http://www.equidad.scjn.gob.mx/IMG/pdf/REPENSANDO_LA_ESFERA_PUBLICA.pdf) visitado en Buenos Aires, 10/14/2011
- Geertz, Clifford 1987 [1973]. "Descripción densa hacia una teoría interpretativa de la cultura". En *La interpretación de las culturas*: 17-40. Barcelona: Gedisa.
- Goetschel, Ana María (2006). *Orígenes Del Feminismo En El Ecuador*. Quito: Consejo Nacional de Mujeres (CONAMU) : FLACSO-Sede Ecuador : Comisión de género y equidad social del MDMQ : UNIFEM.
- Goldman, Emma (s/r). *Anarchism and Other Essays*. New York: Mother Earth Publishing Association.
- Grunenfelder-Eliker, Bárbara. "Dogmas y prácticas religiosas". Antropología de la religión. FLACSO, Sede Ecuador. 10 de octubre de 2010.
- Grünenfelder, Manuel (2009) "Nádleehí, un concepto de género navajo : Sexualidad y relaciones sociales en perspectivas indígenas y euro-americanas". Term Paper para Boston University, 30 de abril de 2009. Boston, Estados Unidos.
- Haraway, Donna J (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Horowitz, Lois [1975 (1979)]. *Los anarquistas 2*. Madrid: Alianza Editorial.
- Jeffreys, Sheila (1996 ) *La herejía lesbiana. Una perspectiva feminista de la revolución sexual lesbiana*. Madrid: Cátedra.
- Leacock, Eleanor B. (1981). "Engels and the History of Women's Oppression". En *Myths of Male Dominance*: 13-29. New York: Monthly Review Press.
- Leblanc, Lauraine (1999). *Pretty in punk. Girls' gender resistances in a boys' subculture*. New Brunswick, New Jersey, and London: Rutgers University Press.
- Maidana, Susana (2002) "Ideología y utopía, dos ejes para pensar el mundo contemporáneo". *Disponible en* <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/185/18501502.pdf> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011
- Martuccelli, Danilo (2007). "Figuras de la dominación" En *Cambio de Rumbo. La sociedad a escala del individuo*:135-166. Santiago Chile: LOM.
- Moerman, Michel (s/r) Talking Culture. *Ethnography and conversation analysis*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Moreno Navarro, Isidoro (2003). "Religión, estado y mercado. Los sacros de nuestro tiempo." En *Confesionalidad y Política. Confrontaciones multiculturales por el monopolio religioso*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Nanda, Serena (2000). "Multiple Genders among North American Indians". En *libro de la cat. Gender Diversity: Crosscultural Variations*: 11-26. Long Grove, IL: Waveland Press.

- OMS (2002). *Defining sexual Health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002*. Disponible en [http://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual\\_health/defining\\_sexual\\_health.pdf](http://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf) visitado en Quito el 14/5/2012.
- Pateman, Carole (1995) *El contrato sexual*. Barcelona: Anthropos.
- Rich, Adrienne (1999). “La heterosexualidad obligatoria y la existencia lesbiana”. En *Sexualidad, género y roles sexuales*, Marysa Navarro y Catherine Stimpson (Eds.):159–211. Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Rocha, Joaquin (s/r). *Sexo, género y sexualidad*. Disponible en <http://www.san-pablo.com.ar/rol/?seccion=articulos&id=2951> visitado en Quito, 10/05/2012.
- Russell, Bertrand (1929). *Los caminos de la libertad: el socialismo, el anarquismo y el sindicalismo*. Madrid: Hyspamérica.
- Scott, Joan, W. (1996 [1986]) “El género: Una categoría útil para el análisis histórico”. En *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Marta Lamas (Comp.): 265-302. México México: PUEG. Disponible en <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf> visitado en Buenos Aires, 10/14/2011
- Taylor, S. J. y R. Bogdan [1984]. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Thoreau, Henry [1849 (2002)]. *Desobediencia Civil*. Barcelona: José J. de Oñaleta.
- Tuchman, Bárbara (1963). “The Anarchists”. En *Los anarquistas*, Louis Horowitz (Comp.): 93-120. Madrid España: Alianza Editorial.
- Turner, Víctor ([1969]2007). “Paisajes, márgenes y pobreza: símbolos religiosos de comunitas”. En *Antropología: lecturas*, en Paul Bohannan y Mark Glazer (Eds.): 517-544. Madrid España: McGraw-Hill
- Van Dijk, Teun (2004). “Lección Inaugural de la Facultad de Ciencias Humanas”. Ponencia presentada en Universidad Nacional de Colombia, 17 de febrero de 2004, Bogotá, Colombia.
- Viteri, María Amelia. (2009). Género, Sexualidad y Migración en Contextos Transnacionales, en *Equidad*, Revista GLBTI. Ecuador, Vol. 5, 24-26, Fundación Ecuatoriana Equidad.
- Viteri, María Amelia (2009). *¿Cómo se piensa lo “queer” en América Latina?*, disponible en <http://flacsoandes.org/dspace/handle/10469/2702> vistado en Quito, 10/6/2011
- Weeks, Jeffrey. (1998). *Sexualidad*. México: Paidós; UNAM; PUEG.
- Wilkins, Amy (2004). “So Full of Myself as a Chick: Goth Women, Sexual Independence, and Gender Egalitarianism”. *Gender and Society* Vol. 18, No. 3: 328-349. En Jstor.

Wittig, Monique (1978) *La mente hetero*, disponible en <http://www.zapatosrojos.com.ar/pdg/Ensayo/Ensayo%20-%20Monique%20Wittig.htm> vistado en Quito, 10/6/2011

Wolstoncraft, Mary. *A Vindication of the Rights of Woman*, disponible en <http://www.bartleby.com/144/> vistado en Quito, 10/6/2011.

## **Entrevistas**

MA, 11 de enero 2011

GP, 2010 y 2011

BBadla, 18 de junio 2011

CBadla, 18 de junio 2011

NBadla, 18 de junio 2011

HBadla, 18 de junio 2011

CC, 18 de junio 2011

Carrillo, Lenín, 2011

VC, 2011

CP1, 24 de diciembre 2010

CP2, 24 de diciembre 2010

Cucaracha, Nena, 2011

Difunto, Sr. Siniestro, 18 de junio 2011

Del Mal, Amapola, Varias entrevistas 2010 y 2011

Knzeid, Noemí, 18 de junio 2011

IE, 2010 y 2011

GE, 2010 y 2011

Perro, 2010

OF, 2011

Manizales, Taxi, 11 de enero 2011

Newman, Alejandrihna, 18 de junio 2011

Musicólogo, Sr., 18 de junio 2011

Oso, Sr., 18 de junio 2011

Page, Gina, 11 de enero 2011

PP, 2011



Pedro, 2011

PconP, Octubre 2010

PdelP, Octubre 2010

Pesp1, 18 de junio 2011

Pesp2, 18 de junio 2011

SP, varias entrevistas 2010 y 2011

G, 24 de diciembre 2010

Rocha, Johana, 11 de enero 2011

Rojo, Daniel, 2011 (un mes antes de su muerte)

Salinas, Andrea, 11 de enero 2011

Serrano, Andrés, 2011

Suárez, Mario “Cucho”, 11 de enero 2011

Tasco, Ruth, 24 de diciembre 2010

W, Naty, 18 de junio 2011

X Juan, 2010